

**RUTA
66**

LED ZEPPELIN

reedición "remasters" y nuevo CD live 69
entrevista exclusiva

ANA D
STEREOLAB
ISLEY BROTHERS
COME
RICKIE LEE JONES
SELENITAS
MIKE SCOTT
HELLACOPTERS
GUIDED BY VOICES
CROCODILES
DIRTYS
WALDO DE LOS RIOS
BIS

informe
LOOKOUT!
RECORDS

reportaje
MITOS
MOTORIZADOS

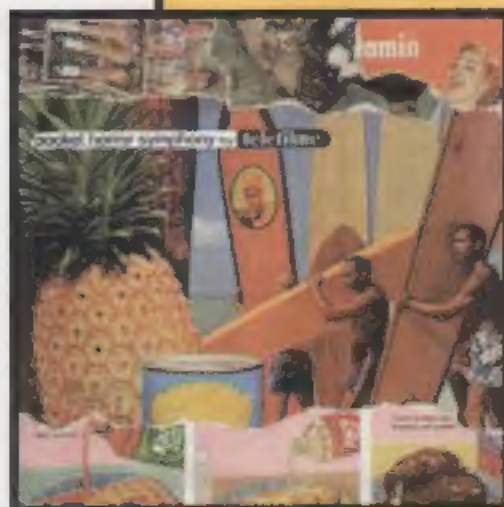


elefant records

Po Box 331 las rozas 28230 madrid

Tel: 91-636 07 71 Fax: 91-710 35 43 E-mail: elefant@get.es

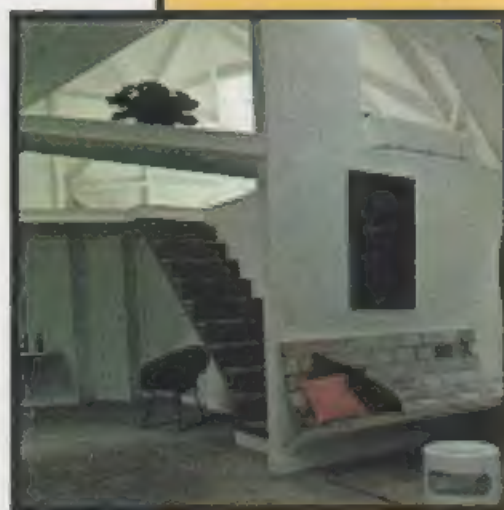
novedades



telefilme

ER-1049 "Pocket Horror Symphony" CD

Candidatos a mejor disco del año (de nuevo), TELEFILME vuelven a mezclar future listening y tecno-pop ruidista para adornar su perverso poltergeist particular. MOUSE ON MARS, SUICIDE y AVIADOR DRO en un pase privado de "Blade Runner". Imprescindible.



gypsophile

ER-1047 "Apart In Alep" Mini-CD

Debut de un nuevo grupo francés en la línea dulce y delicada de aquellos que han crecido escuchando los discos de Cherry Red y Sarah Records. Folk-pop de buhardilla, callado, acústico y sencillo. Incluye una desenfadada versión de Serge Gainsbourg.



ana d

ER-1045 "Satélite 99" LP/CD

ANA D es una sirena estelar que llega con un disco arrebatador de canción melódica en el espacio, dispuesta a embrujarnos a todos con la ayuda de Ibon Errazkin (LE MANS) y Javier Corcobado. Un disco cósmico, dedicado enteramente al amor. Vinilo verde.



adventures in stereo

ER-1032 "Adventures In Stereo" CD

Publicamos en España (con tema extra) uno de los mejores discos del año, el debut del nuevo grupo de Jim Beattie, ex-guitarrista de PRIMAL SCREAM. Un disco encantador que atrapa la magia de BEACH BOYS o SHANGRI-LAS y experimenta con ello.



recopilatorio

ER-1028 "Montecarlo" Doble LP/CD

Al fin llega el largamente anunciado primer módulo de una colección que hará historia, esta vez con canciones de THE PASTELS, Damon & Naomi, Dominique A, BMX BANDITS, LE MANS, SPRING, THE ORCHIDS, BLUEBOY, BENITO, Katerine...



the pribata idaho

ER-1044 "Hope" LP/CD

El legendario trío regresa con su mejor colección de canciones: arreglos atrevidos, estructuras complejas, una producción impecable y colaboraciones de lujo en un disco que recoge la esencia del pop y la psicodelia más embriagadora. Vinilo blanco.

conciertos

PATRULLERO MANCUSO

viernes 5 Dic - CLUB Jaén
viernes 19 Dic - AQUA Xixón

NOTHING

jueves 11 Dic - Lugo
viernes 12 Dic - Ourense
sábado 13 Dic - Vigo

DAMON AND NAOMI

jueves 11 Dic - LA PALOMA Alcalá de H.
viernes 12 Dic - SALAMANDRA Sevilla
sábado 13 Dic - MARAVILLAS Madrid
domingo 14 Dic - MORRISSEY Zaragoza
viernes 19 Dic - ROXY Valencia

THE PASTELS + Nothing

viernes 19 Dic - MARAVILLAS Madrid

PRIBATA IDAHO

viernes 5 Dic - BARRACA BAR Valencia
sábado 6 Dic - RICOAMOR Castellon
domingo 7 Dic - LA IMAGEN Pradejón + Vigo, Ourense, San Sebastian, Bilbao...

20 DICIEMBRE

APOLO Barcelona - Fiesta Elefant
Nothing+Damon and Naomi+The Pastels

conciertos

stereophonic elefant dance recordings

po box 331 las rozas 28230 madrid spain

tel: (91) 636 07 71 fax: (91) 710 35 43 e-mail: elefant@get.es



ED-017 GAUSS

"Estructuras primarias" MLP/MCD
Proyecto paralelo de PROZACK, dedicado al deep house geométrico y minimal. Bailable pero lento, sobrio, hipnótico, repetitivo. Música glacial inspirada en colores puros, formas simples, superficies planas. Orden y claridad en una opción de vanguardia, arriesgada e inédita aún en España.



ED-018 SILVANIA

"Juniperfin" Doble-LP/CD
Música electrónica emocional, con un uso constante de recursos sonoros de talante industrial bajo una rítmica casi científica. Un disco de la más alta calidad que los convierte en paladines del llamado techno inteligente, renovador e iconoclasta. AUTECHRE o SEEFEEEL se cuentan entre sus fans.



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

**GRAFICA Y
MAQUETACION**
CICELY BUREAU

**ADMINISTRACION
Y SUSCRIPCIONES**
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES

Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carles Riobo, Luis Pons, Fernando Gegúndez, Manolo Torres, Eduardo Ranedo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Oscar Cubillo, Alex F. de Castro, Igor Cubillo, Elmer Skelter, David Talleda, Sabino Méndez, Danny G., Santi Ramírez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Aitor Recalde, Ernesto Barba, Bertrand Laforette, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, José F. León, Javi Gomez, Lola Linares, Dani Miralles.

REDACCION Y PUBLICIDAD

C/ Aribau, 282-284.
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION

PACMER, S.A.L.

IMPRESION

GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION

COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei
(Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:

Barcelona 34267/85

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista sin autorización. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia acerca de ellos. RUTA 66 no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores ni se identifica necesariamente con ésta. Las cartas para la sección CORREO y CONTACTOS deberán estar escritas a máquina y no sobrepasar el folio.

RUTA 66 en INTERNET
<http://www.weblandia.com/Ruta66>

nº 134
diciembre 1997

fórmula

5

Megafx

Alex de la Iglesia, Come, Selenitas, Rickie Lee Jones, Crocodiles, Quimi Portet, Hellacopters, Bis, Mike Scott, Artemius Big Bang, Andy Shernoff, Guided By Voices... más libros, noticias y movidas.

18

Led Zep

El aerostato vuelve a remontar el vuelo con la reedición de su antología blindada y la aparición de un directo de época. Hablamos con Page, Plant y Jones.

24

Stereo

Entre la poesía y la política, la vanguardia y el pop, los del laboratorio llevan ya seis años sorprendiendo a oídos selectos con sus facsímiles estereofónicos.

29

Discos

Placton, Hole, Portishead, Jon Spencer, Misfits, Pixies, Frank Zappa, Fuck, Patti Smith, Insecto, Pizzicato Five, Insomniacs, Lambchop, Venas Pluton, Lazy Cowgirls y mogollón de rock instrumental.

42

Motos

El mito del forajido motorizado sigue recorriendo nuestras calles y carreteras. Un análisis exhaustivo y en profundidad de por qué gusta tanto el chico de la moto.

48

Ana

Extrañamente atractivo resulta el debut de esta singular cantante madrileña que llega acompañada por Javier Corcobado e Ibón Le Mans.

50

Isleys

Siete hermanos aguantaron el tipo durante varias décadas, produciendo gemas rock, soul y funk. Toda una saga de la música negra redescubierta.

55

Lookout

El sello que lanzó a Green Day ha diversificado su oferta en un catálogo marcado por el punk guasón y el trash-pop.

60

Live!

Oasis contra Lynyrd Skynyrd. Thurston Moore contra Chesterfield Kings. Y Labradford contra todos.

63

Correo

Piedras y palos a tutiplen.

66

Flashback

Waldo de los Rfos.

Nota: La sección Contactos ha caído por falta de espacio. Pero volverá el próximo mes. ¡Enviad vuestros mensajes!



REEDICIONES EN VINILO DE CLÁSICOS DEL R&R



STOOGES
"Rubber Legs-Extended" MR 139
Demos y live oficiales con alucinante portada y sonido mejorado a la versión de New Rose de 1986.



NEW YORK DOLLS
"Teenage News" MR 135
Directo en París y Los Angeles 1974 en portada de ultra-lujo con poster 70 x 100 a todo color. Vinilo de color ultra-glam.

ALEX CHILTON
"Like Flies on Sherbert" MR 137
Su legendario álbum de 1977/80... Con anotaciones especiales, entrevista, 5 temas extra, remasterizado y vinilo de color.



SUICIDE
"Zero Hour / Berlin 1978" MR 136
Concierto en Berlin, 1978. Nuestros heroes Techno-billy minimal en pleno esplendor. Formato 10" y portada especial... may arty!

Además: REAL KIDS "All Kindsa Girls" 7" • ALEX CHILTON "Bangkok" 7" • un single muy muy especial solo para los miembros de nuestro "Club del Single" (con RAMONES, BLONDIE, NY DOLLS y SUICIDE) y muchas sorpresas MAS. Todos en vinilo de color. Muy pronto también disponible "Songs Of The Naked City" W.V.A. LP.

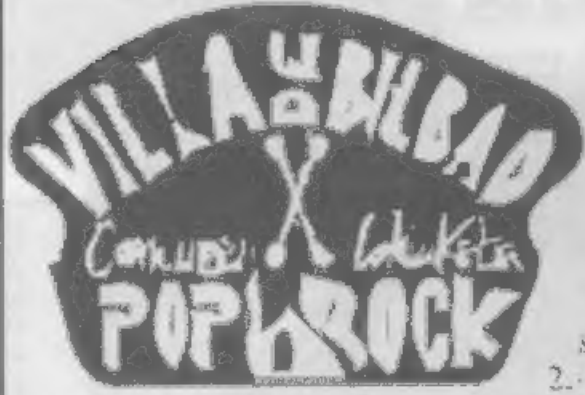


JOHNNY THUNDERS "Have Faith" MR 141
JOHNNY THUNDERS "In Cold Blood" MR 142
JOHNNY THUNDERS "Hurt Me" MR 143

JOHNNY THUNDERS "Live at Mothers, NYC'76" MR 140
Cuatro discos del bueno de Johnny con temas extras, remasterizados y portados de lujo. El "Live at The Mothers" incluye a Richard Hell el bajo y voz y constituye un punto angular del NY Punk Rock.



MUNSTER RECORDS. APDO. 18107 MADRID 28080 TEL (91) 531 36 09 - FAX. (91) 522 28 57



BASES

BILBOko UDALA
GAZTERIA ETA KIROL SAILA



AYTO. DE BILBAO
AREA DE JUVENTUD Y DEPORTE

Podrán acceder al concurso cuantas bandas cumplan los requisitos que a continuación se detallan, y que procedan, tanto de Euskalherria, como de otras Comunidades Autonómicas:

- 1.- Podrán participar aquellos grupos, de cuyo repertorio sean autores, independientemente del idioma en que se expresen, y que no hayan sido premiados en ninguna de las anteriores ediciones.
- 2.- Serán consideradas válidas aquellas bandas que se engloben en el "Pop-Rock", admitiéndose todas las modalidades existentes dentro de esta categoría (Ska, Reggae, Punk, Rithm'n Blues, Rock'n Roll, Garaje, Psicodelia, Rock Sinfónico, Electrónico, Rap, Noise...) así como en la sección "Heavy Metal", (Rock Duro, Heavy Metal, Thrash Metal, Speed Metal, A.O.R., Hard Core...).

- 3.- El jurado seleccionará un total de 36 grupos, tanto de pop-rock como de rock duro o heavy, que actuarán en directo en un local propuesto por la Organización. Además actuarán como invitados por Bilbao y fuera de concurso. 8 bandas que no hubiesen pasado la selección.
 - 4.- Un 25% COMO MINIMO de los elegidos entre los 36 seleccionados, serán grupos que no posean disco ni contrato discográfico.
 - 5.- Las bandas interesadas deberán remitir antes del 31 de Diciembre de 1997, una maqueta o disco con al menos cuatro temas grabados, así como un pequeño dossier del grupo con su biografía, dirección, teléfono de contacto y estilo de música al que se presentan.
- El material deberá ser remitido a

Ayuntamiento de Bilbao (Area de Juventud y Deporte)
Plaza Ernesto Erkoreka, s/n
48007 BILBAO Tfno. 420 43 94



IZENEMATE - ORRIA DOCUMENTO DE INSCRIPCION

Taldearen izena / Nombre de la banda:

TALDEKIDEAK / COMPONENTES:

Jn./D. _____	Instr. _____
Jn./D. _____	Instr. _____
Jn./D. _____	Instr. _____
Jn./D. _____	Instr. _____
Jn./D. _____	Instr. _____
Jn./D. _____	Instr. _____

MODALIDAD

(Iptint gurutze bat dagokionean / recuadrese el que proceda)
POP-ROCK ROCK DURO-HEAVY
Los firmantes arriba relacionados, garantizan que cumplen los requisitos establecidos en el X CONCURSO POP - ROCK VILLA DE BILBAO, a la vez que se comprometen a aceptar las bases y funcionamiento del mismo.

CONTRATO DISCOGRAFICO

 SI

 NO

SINADURAK / FIRMADO

Megafreaks

ALEX DE LA IGLESIA EL ENANO CABRON QUE TODOS LLEVAMOS DENTRO

Alex de la Iglesia ha estado rodando en México y Estados Unidos su tercer largometraje, «Perdita Durango». En principio Andrés Vicente Gómez, el productor, le encomendó a Bigas Luna llevar a la pantalla la homónima novela de Barry Gifford. Tras el abandono de Bigas, a Alex se le entregó un guión posterior de David Trueba. La actriz neoyorquina Rosie Pérez y un impresionante Javier Bardem protagonizan esta historia de amor entre Perdita Durango y Romeo Dolorosa, contada a ritmo de road movie fronteriza trufada de mística santera y con el inevitable humor negro que caracteriza al joven director vasco. Por la b.s.o. se pasean Southern Culture On The Skids, los españoles Electric Playboys, diversos grupos tex-mex y el mismísimo Screamin' Jay Hawkins, que también

aparece como actor. Por si fuera poco, Alex, también ha tenido tiempo de escribir su primera novela, «Payasos En La Lavadora».

- ¿Estás satisfecho? Casi todos los artistas después de terminar una obra quedan insatisfechos con ella...

- Como yo no soy un artista me parece que ha quedado de puta madre y los defectos que pueda haber son asumidos, me gustan. La verdad es que ha quedado de cojones. No me gusta esa gente que lleva un discurso llorón del tipo: «No, si se puede hacer mejor...».

- Tengo entendido que a Rosie Pérez la llamaban «no tetas, no culo, no fotos» por sus firmes exigencias contractuales.

- Al final hay culo y tetas. Hasta ahora no hubo sexo porque no era la ocasión, las tías estaban

atadas, amordazadas.

- En «El Día De La Bestia» hicisteis un ritual satánico bastante real, en esta uno santero, ¿no te da reparo flirtear con el más allá?

- Un poco sí, y sobre todo porque la película se desarrolla en Méjico... en España de cada mil personas hay diez

completamente locas, allí son cien y todos santeros de verdad.

Al maquillador no le hacía ninguna gracia, su mujer era santera y venía todos los días vestida de blanco. Era muy duro.

- ¿Es real el ritual que habéis hecho?

- No. Alguna parte si es real, pero el verdadero ritual no es en absoluto cinematográfico. Se desarrolla dentro de una habitación oscura, y nosotros hemos montado un ritual espectáculo. Porque aunque Romeo se lo cree, lo primero que hace es poner un CD con música de ritual. Quiere montar el numerito para asustar a la Peña, para tenerla acojonada.

- ¿Qué te parece el culto que últimamente se le rinde a los serial killers?

- La verdad es que me tiene un poco hasta los cojones. Es una pena que todo se convierta en moda. Los serial killers estaban muy bien, pero ya hay hasta películas italianas sobre el tema. Incluso algún periodista extranjero me ha preguntado si «Perdita Durango» es un «Natural Born Killers» latino. Como empecemos a decir esto en un país, como España, en el que se intenta clasificar todo...

- Cambiando de tercio, ¿qué pasó con el final alternativo que teníais preparado para «El Día De La Bestia»?

- Era mucho más duro, yo lo ví proyectado y me tiró para atrás. No era ni simpático.

- Tampoco tiene por qué serlo. No somos yanquis, podemos aceptar una película sin final feliz.

- No creas, cuando empiezas a ver una película estás jugando a un juego y aceptas sus reglas. Saltarte esas reglas es jodido.

- ¿Acabarás haciendo como Ridley Scott con «Blade Runner» y podremos ver ese final alternativo?

- Pensábamos sacarla en vídeo, pero no sé donde está la cinta con ese final, lo mismo han tirado el plano.

- Hace unos meses has publicado «Payasos En La Lavadora», ¿sentías la necesidad de escribir una novela?

- La tenía escrita y la he publicado. No hay que darle más vueltas. No sé donde he leído que era un oportunista, como diciendo que la hacía por sacar pasta. Me ha sentado mal. Además fueron los de Planeta los

que me llamaron para ver si la quería publicar, porque había sacado un capítulo en una pequeña colección de Logroño. La he tenido que reescribir un par de veces porque perdí dos ordenadores con ella escrita.

- Parece que en esa especie de catarsis nihilista que sufre el protagonista has exorcizado bastantes fantasmas propios.

- Bueno, la novela es bastante autobiográfica.

- Incluso existe cierto parecido físico entre la marioneta que aparece en la portada, que se supone que es la protagonista, y tú.

- Sí, es una especie de autobiografía grotesca.

- Es como dejar que hable el enano cabrón, políticamente incorrecto, que todos llevamos dentro, ¿no?

- Exacto. Es una buena interpretación.

- En la novela hablas con desprecio de un escritor de pelo blanco, con bufanda blanca, caspa sobre los hombros y con gafas de culo de vaso, no te referirás a...

- Yo no daría nombres, en la novela se llama Marcuse. En realidad hay un montón de Marcuses. A mí me pone muy nervioso el jubilado profesional. El auténtico me parece maravilloso, se apoya en una valla amarilla y crítica a los demás, yo también lo hago. Pero cobrar por ello me parece criminal, un delito.

- ¿Qué les debes a los jesuitas?

- El cariño que tengo a la humanidad.

- Habrás llorado la muerte de la Madre Teresa...

- He sufrido mucho con Lady Di. He mandado un ramo de flores (risas). Tengo grabada la canción de Elton John y la oigo sin parar.

- ¿Podrías definirme brevemente al Padre Apeles?

- Repugnante.

- ¿Santiago Segura?

- Una bellísima persona.

- ¿Pepe Navarro?

- Un gran comunicador.

- ¿Miguel A. Martín?

- No le llamaría como canguro de mis niños.

- ¿Nieves Herrero?

- Una buena víctima de bondage.

- ¿Rocifto?

- También es susceptible de ser torturada.

- ¿Javier Bardem?

- Un monstruo.

- ¿Paco Umbral?

- Dan ganas de escribir una novela sobre él.

- ¿Rappel?

- Me encantan sus slips de leopardo.

- ¿Luis Aguilé?

- Un mito.

J. F. León





■ Thalia Zedek y Chris Brokaw
(foto: Tamara Bonn)

COME VISUALIZAR EL SONIDO

El público está sentado en sillas plegables ante una pantalla en la que parpadea una poco iluminada proyección en 16 mm. No estamos en un cine, sino en una sala de conciertos. El cortometraje, «Speed Racer», es un retrato simplista, amateur del cantautor lisiado Vic Chestnutt. Sigue a este un largometraje, «Half Cocked», que narra de modo autista y en blanco y negro las nulas peripecias protagonizadas en la carretera por una fortuita banda rock. La noche anterior se habían visionado otras dos cintas, «Wild Girls Go-Gorama» y «Mod Fuck Explosión», sospecho que igualmente curiosas, pero en absoluto resaltables. Se trata de una iniciativa de Unai Fresnedo, mánager de El Inquilino Escapista y responsable del hibernado sello Radiation. Tras la segunda sesión, Come toman el escenario y arremeten con su vendaval de emociones, ofreciéndonos un repertorio que alterna temas de su anterior álbum, «Near Life Experience», con otros nuevos, a publicarse el

próximo febrero en un disco, todavía sin título, cuya cinta de avance amontona la habitual pasión musical. La nueva sección rítmica resulta espectacular y, cuando las guitarras de Chris Brokaw y Thalia Zedek se entrecruzan, la sala se llena de ruido, luz, sensaciones y calor. Antes he hablado con el juvenil Chris, y con la desvalida Thalia, una mujer rota por dentro. Otra vida al límite.

- ¿Una gira rock o un festival de cine itinerante?

CB - Unos amigos nuestros de Nueva York, Mike Galinsky y Suki Hawley, hicieron hace dos años una película, «Half Cocked», que a falta de distribución presentaron en clubs de rock. Se habían hecho amigos de Unai y se les ocurrió montar una gira por España que combinara películas y música. Nos preguntaron si nos gustaría ser la banda y aceptamos. Mientras organizaban la gira decidieron aprovecharla para rodar una película. Escribieron el guión y eligieron como protagonista a Unai;

nosotros hacemos un pequeño papel, somos una banda llamada Come. Resulta que el promotor de la gira, que interpreta Unai, se gasta el adelanto en speed, para revenderlo y aumentar sus ganancias. Pero las cosas no salen como él esperaba...

- ¿Recordáis el concierto del apagón en Barcelona?

CB - Sí, claro. Se produjo una especial conexión con el público, que comprendió que íbamos a tocar nuestra música de todas formas, con lo que teníamos a mano. Hubo un solo de batería de media hora, después alguien trajo una guitarra acústica e hicimos una canción a oscuras. Habíamos venido de muy lejos, ¿por qué no tocar? Hubiera sido vergonzoso no hacerlo solamente porque los amplificadores

no funcionaban.

- ¿Por qué es vuestra música tan condenadamente dramática?

CB - Nos sale así. Mucho de ello tiene que ver con la forma de cantar de Thalia. Pero la verdad es que no lo sé... Intento dar con una respuesta inteligente, pero no la tengo.

TZ - Yo tampoco lo sé. Es la clase de música que me gusta, música con carácter. El flamenco, por ejemplo, que es muy dramático, me encanta. Hay algunas canciones que lo son menos que otras, pero en general me gusta que el oyente vea imágenes en nuestra música, que cuando la escucha pueda visualizar lo que oye.

- ¿Seguís componiendo juntos?

CB - En lo referente a la música, la seguimos trabajando mayormente juntos. Esta vez yo escribí letras para dos canciones, las que canto en el disco. Aparte de esto, seguimos funcionando como siempre. Algunas canciones son más de Thalia y otras más mías, y hay otras que las hacemos a medias. Siempre hemos colaborado estrechamente.

- ¿Habeis notado los efectos del techno?

CB - No creo que las guitarras estén pasadas de moda. Cuando empezamos fuimos afortunados,

la música que hacíamos era popular en la prensa musical británica, que como sabemos dicta los gustos de la gente. Por otro lado, en América, actualmente los grupos de guitarras como Pavement o la Jon Spencer Blues Explosion atraen a más público que The Prodigy. No creo que lo que hacemos esté de moda ahora mismo, pero eso no significa que sea anticuado o menos válido. Aunque hayamos hecho una mezcla trip-hop de un tema, que seguramente utilizaremos en algún single, se trata de un chiste. Dudo que grabemos un disco techno en el futuro.

TZ - Lo del techno depende del país. En algunos se ha impuesto, pero en otros prefieren a los grupos de verdad. Y España siempre me pareció un país bueno para el rock.

- ¿Cómo es la relación entre vosotros dos?

CB - Nos vemos casi a diario. Mantenemos una gran relación. No hay nadie con quien me gustaría más tocar que con ella. Nos respetamos mucho como músicos y como personas.

- Vuestra música profundiza cada vez más en una misma dirección, no parece abierta a la influencia externa. ¿A qué se debe esta obstinación?

CB - No sé muy bien como contestar a eso. El nuevo álbum es una consecuencia de los anteriores, pero también ha sido muy influenciado por nuestro actual batería, Daniel, y su forma de tocar. Es un batería enérgico y agresivo, todo lo contrario del anterior, Arthur, que era sinuoso y atmosférico. Mi hermana dice que el nuevo disco es el mejor resuelto de los que hemos hecho, estoy de acuerdo con ella. Estuvimos muy relajados, fue muy fácil grabarlo.

TZ - Creo que intentamos conservar las cosas que nos gustan, que nos motivan, y mejorarlas. También queremos mostrar más aspectos, que sea más variado. En el disco anterior colaboraba mucha gente, y las canciones eran más distintas entre sí, era lo que queríamos entonces. Pero esta vez las canciones las compusimos en un período más corto, ensayando y actuando con la nueva sección rítmica, surgieron de esa colaboración, de esa estabilidad.

- ¿Qué hay detrás de estas canciones? ¿Experiencia personal, ficción?

TZ - En gran medida es experiencia personal, no escribo demasiadas canciones ficticias. Como he dicho, las compusimos en un corto período de tiempo, y pasaban muchas cosas en aquel momento, por lo menos en mi vida. Esto se refleja en las canciones. Cuando estoy deprimida no escribo canciones, las escribo cuando me siento bien. Cuando soy infeliz no hago nada, salvo leer novelas policíacas y ver la tele. Hay gente que, cuando se siente mal, lo saca todo en una canción, pero yo prefiero ser feliz.

LISTA 25 CUBATAS DE WHISKY CON ROCK

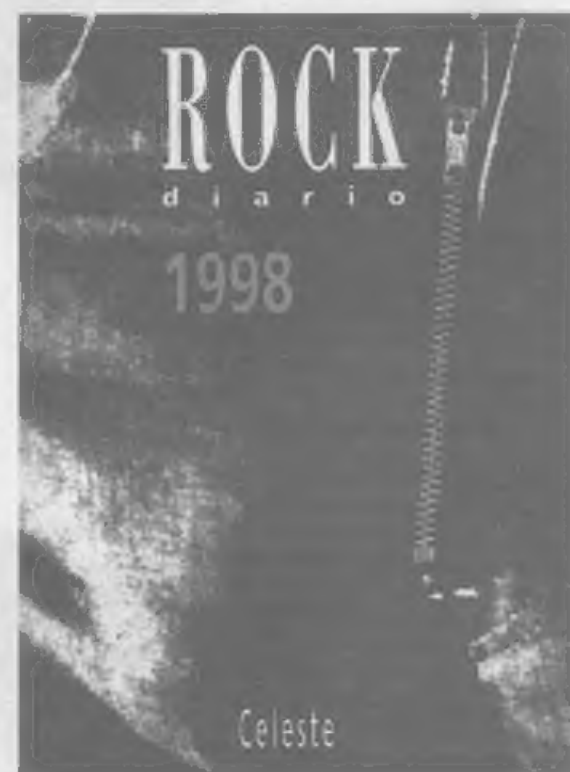
1. «WHISKEY ROCK-A-ROLLER» - LYNYRD SKYNYRD
2. «WHISKEY WOMAN» - FLAMIN' GROOVIES
3. «MOONSHINE WHISKY» - VAN MORRISON
4. «BAD WOMAN, GOOD WHISKY» - TERRY GIBBONS
5. «BAD, BAD WHISKY» - BUDDY GUY & JUNIOR WELLS
6. «WHISKEY WOMEN» - MOTT THE HOOPLE
7. «POISON WHISKY» - LYNYRD SKYNYRD
8. «WHISKY IN THE JAR» - THIN LIZZY
9. «WHISKY MAN» - THE WHO
10. «BROKEN WHISKY GLASS» - JASON & THE SCORCHERS
11. «WHISKEY TRAIL» - LOS LOBOS
12. «WHISKEY SOUL WOMAN» - DRIVIN' N'CRYIN'
13. «ONE BOURBON, ONE SCOTCH, ONE BEER» - GEORGE THOROGOOD
14. «WHISKY BOTTLE» - BAD COMPANY
15. «WHISKEY TALK» - GUADALCANAL DIARY
16. «JACK DANIELS (OLD N° 7)» - HEADS, HANDS & FEET
17. «WHISKEY & WIMMEN» - CANNED HEAT & JOHN LEE HOOKER
18. «WHISKEY, WHISKEY» - TIM HARDIN
19. «WHISKEY AND WINE» - THE MOTORS
20. «WHISKEYCLONE, HOTEL CITY 1997» - BECK
21. «WHISKY DRINKIN' WOMAN» - NAZARETH
22. «CUATRO ROSAS» - GABINETE CALIGARI
23. «WHISKY & GIN» - JAMES CHANCE & THE CONTORTIONS
24. «WHISKY TRAIN» - PROCOL HARUM
25. «WHISKY BOOT HILL» - CROSBY, STILLS, NASH & YOUNG

Degustados por Fernando Alvarez, Pontevedra, para aliviar su dolor de estómago

Megafreaks

AGENDA ROCK

18 de febrero: «No tengas miedo de tener miedo» (Yoko Ono). 22 de marzo: «Cuando llegue mañana, ¿seré más viejo?» (Keith Ref). 17 de abril: «Folla y escapa» (Liz Phair). 3 de julio: «Pierde tus sueños y perderás la cabeza» (Brian Jones). 24 de agosto: «Es siempre algo cruel lo que la risa ahoga» (Elvis Costello). 29 de octubre: «Si no fuera por la mala suerte, no tendría suerte en absoluto» (Peter Green). 7 de diciembre: «Nunca dije la verdad, así que no puedo decir una mentira» (Tom Waits). Son solo algunas de las más de cuatrocientas frases contenidas en «ROCK DIARIO 1998» (Celeste Ediciones), una útil agenda que hace doblete como curioso y entretenido libro de efemérides. El proyecto lo ha coordinado Alberto Manzano y, además de reseñar los nacimientos y muertes de centenares de músicos, presenta fotos de los más relevantes enmarcadas en un sobrio diseño. Al final se incluye un índice alfabético donde consultar todos los nombres y fechas. Sale a unas mil pesetas, por lo que muchos comprarán dos ejemplares: uno para garabatear y otro para la estantería. El perfecto regalo para nochevieja.



Manolo Torres

SELENITAS LA CARA BRILLANTE DE LA LUNA

Quedaron terceros en el primer concurso de maquetas de esta tu revista y tienen ya a la ventan un bonito EP, «Lo Mejor Del Sol» (Subterfuge), que les presenta como adolescentes que recuperan la herencia sixties con energía y jovialidad, cantando en castellano para que se entienda. El disco lo produjo Salvador Rey, guitarra y sitar en los actuales Negativos, además de colaborador de los cada vez más comentados Something. Marcel Cavallé (guitarra), Carlos Cros (bajo, voz), Eloi Caballé (batería) y Carles Cagigal (teclados, voz), dominan las armonías a varias voces, el frondoso sonido del teclado y el vitalismo contagioso del pop. Los dos primeros, acompañados de su productor, nos cuentan qué pasa en el satélite del que dicen proceder.

Carlos - Todo empezó con un grupo, Sunglasses, del barrio barcelonés de Sagrada Familia. Era un grupo muy joven que, desde un sonido años 60, tiraba hacia el revival mod. Yo no estaba en Sunglasses cuando empezaron. Básicamente eran Selenitas con un cantante que les dejó poco después de que yo entraré en el grupo. Como necesitábamos cantante, me puse ante el micro. Con el nombre Selenitas llevamos ya año y

medio funcionando.

- Han pasado muchas cosas en este período de tiempo.

C - Eloi tocó con Minema en Benicàssim 96 y allí conoció a Carlos Subterfuge. La idea era llevar las maquetas a todos los sellos presentes en aquel festival, pero hubo una buena conexión con Carlos desde el principio y vimos que nos podía ofrecer distribución y promoción por todo el territorio español.

- ¿Qué ventajas y desventajas tiene ser un grupo sixties?

Marcel - Yo no creo que seamos un grupo revivalista. Somos todos muy fans de la música de los 60, son los discos que tenemos y escuchamos, pero últimamente nos estamos interesando por cosas actuales. No nos gusta que se nos etiquete como sixties.

C - Sunglasses bebían muy directamente de una música muy concreta, pero Selenitas, sin apartarnos de la cultura

de los 60, escuchamos mucho soul, cosas de folk americano, etc. Creo que se da una mezcla, sin querer modernizar el sonido, entre todos los estilos que surgieron en aquella época. Lo que no hemos hecho nunca es ir de abanderados del garage, el beat, el R&B o la psicodelia. Intentamos hacer nuestra propia mezcla, a nuestra manera.

- Estáis preparando un álbum, ¿con el mismo productor?

C - Bueno, estamos todavía decidiendo si lo producirá John Cale, Tony Visconti o Salvador (risas). Ya veremos.

- ¿Cómo os conocisteis?

Salvador - Como todos los grupos de por aquí, compartiendo local de ensayo. Enseguida ví que eran muy jóvenes y tocaban muy bien, lo que me sorprendió, y pensé que me gustaría trabajar con ellos. Cuando se presentó la ocasión empezamos a preparar el EP, hubo un trabajo intensivo previo, preparando voces, arreglos de teclados y guitarras, y finalmente entramos a grabar.

- ¿Tocará Salvador el sitar en el álbum?

C - Es un asunto pendiente. En «Lo mejor del sol» queríamos meter sitar, pero no nos dió tiempo. La regrabaremos para el álbum con sitar y nuevas voces sobre la misma base.

S - El EP fue un producto relámpago. Se grabó y mezcló en dos días, porque el presupuesto era muy ajustado. Decidí hacerlo en un buen estudio, algo que al grupo le gustó, en L'Hospitalet, con un técnico que había grabado a grupo de los 60 para EMI, el Sr. Moreno. Preferimos dos días allí que cuatro en un mal estudio.

- ¿Os ha servido de algo ganar el concurso de esta revista?

M - Siempre es positivo. Quedamos terceros, pero muy contentos, pues había grupos muy buenos en las semifinales. La gente te tiene más en cuenta, suena más tu nombre y todo eso.



En las oficinas de Subterfuge



■ California trip-hop
(foto: Lee Cantelon)

RICKIE LEE JONES DIOS LE DIJO QUE LO HICIERA

Ha puesto en venta su casita rural en Ojai, a 80 millas de L.A., donde ha residido durante ocho años para criar a su hija lejos de Hollywood. Instalada de nuevo en la ciudad que vio nacer su carrera en 1979 con un elepé homónimo teñido de bohemia, be bop y monólogos beatniks, Rickie Lee Jones quiere empezar de nuevo y enterrar de una vez por todas el recuerdo de Chuck E. Musicalmente se estaba encerrando en sí misma y, lo más alarmante, la venta de sus discos decrecía, así que nada más regresar a Hollywood empezó a tomar contacto con la realidad, en busca de inspiración. Varias jams con miembros de Wallflowers, su participación en la gira H.O.R.D.E. con el seudónimo de Chain Austin y algunas actuaciones maratónicas en clubs enrollados de Los Angeles le han dado alas y conexiones para seguir experimentando. El resultado, «Ghostyhead» (ver crítica en RUTA 133), su octavo elepé, es un punto y aparte, y no precisamente por su pigmentación techno, al menos no sólo por eso. La prosa de Rickie mana como un flujo subconsciente que se guía por el

impulso, explorando la desolación mientras la música vaga perdida por profundos espacios abiertos. Mezcla de poesía, narrativa, jazz y pureza de espíritu, «Ghostyhead», es un disco que habla de junkies y abortos, de las maravillas de la naturaleza y de fantasmas que recorren solitarios vecindarios, de la condición humana y de la búsqueda de significado en el azaroso caos de la vida moderna. Una afección de garganta le impidió en el último momento actuar en el pasado Festival de Blues de Cerdanyola, pero no fue obstáculo a la hora de hablar para esta revista.

- Me han advertido que detestas las entrevistas. ¿Acaso no forman parte de tu trabajo?

- Una vez el entrevistador está en mi presencia empiezo a comportarme con precaución. Cuando hay un propósito, la conversación se corrompe. Y hay un propósito en la promoción. Mi deseo es que todo el mundo escuche el disco, pero poseo cierta humildad e integridad que por otro lado me dicen que no quiero promocionar el disco.

- Dicen que todo cambio artístico responde a un cambio personal.

CROCODILES CUANDO LAS CARICIAS NO BASTAN

Toda una vida dice haber tardado Juanma Riera en escribir y dar forma a las doce canciones de «Horrible Orange» (Rock Indiana), primer producto de una nueva, eléctricamente reforzada etapa en la ya dilatada trayectoria artística de este músico balear. Separados Ex-Crocodiles, vuelve a recuperar el patronímico original para presentarse en solitario, acompañado de su fiel guitarra y productor Pablo Ochando y un desfile de amigos —Carlos Torero, Guiller Momonje, Tony Noguera— que le han evitado tener que encerrarse «con cuatro neuróticos en un local de ensayo». El resultado ha sido un disco prolijo, de riff generoso y pelambre erizada. Buenas canciones las tiene, el sonido excede a los medios... sólo falta que nos pongamos de acuerdo en si la pasión hace innecesaria la invención. Y es que en este país, todos llevamos un Unamuno dentro.

- Siendo un pionero de la escena pop española, ¿no crees que en el revivalismo power-pop hay exceso de bandas con una percepción demasiado insustancial del género, en definitiva, mucho mediocre suelto?

- No creo que haya demasiados grupos. Lo que dices sobre la mediocridad es la historia del mundo, y probablemente seguirá igual por los siglos de los siglos, pero siempre habrá un montón de gente disfrutando de la música - ¿Qué es lo que diferencia a Ex-Crocodiles de The Crocodiles? - Supongo que la diferencia básica es que Ex-Crocodiles era un, excelente, grupo de directo, y

Crocodiles soy yo sólo con un montón de amigos. Antes era todo más rápido, ahora es más dinámico.

- «Horrible Orange» tiene un sonido y una actitud más agresivos que anteriores trabajos tuyos, las guitarras han cambiado delicadeza por fuerza. Es, en general, un disco cargado de acentos rockistas.

- Yo veo más acentos rockeros que rockistas, si es que hay alguna diferencia. Por otro lado la delicadeza no tiene por qué ser débil. A mi parecer, este disco es mucho más sutil que los anteriores. Ya sabes, a veces se arregla todo con una caricia, a veces no.

- Tanto en sonido como en estilo, el disco remite directamente a los 70. Igual es un espejismo mío, pero diría que hay guiños a The Who, al AOR americano, a los Dictators, a la new wave... en definitiva, hay momentos en que la cosa discurre por el metal-pop, con las guitarras por delante.

- No es ningún espejismo tuyo. Es importante sacar de vez en cuando al niño que todos llevamos dentro y, bueno, no he podido evitar la tentación. Hay muchos guiños de fan, recuerdos para Cheap Trick, Kevin Ayers, los Kinks. Es una forma de darles las gracias. En cuanto al sonido, es la primera vez que en un estudio conseguimos un sonido de guitarras decente. Supongo que en el futuro, si es que eso existe, será cada vez más rugiente.

- Con todos mis respetos, considero «Horrible Orange» un trabajo ambicioso que cubre sus objetivos, pero me ocurre como con muchos discos nacionales, esto es que siendo un impecable ejercicio de estilo, adolece de poca personalidad. Parece que el pop español carece de carácter propio,

¿Es así en tu caso?

- Digamos que no estaba satisfecha con la dirección que estaba tomando mi vida. Me estaba repitiendo a mí misma. Mis referentes se encontraban en lo que ya había hecho y no en lo que todavía podía hacer. Además, estaban surgiendo otras artistas que sin sonar exactamente como yo, se habían apropiado de una parte de mí (se refiere, benévola, a Edie Brickell, una imitadora suya en la que Geffen invirtió más dinero que en la propia Jones; N. del A.).

- Sin embargo nunca has dejado de ser una artista respetada.

- Ya, pero el círculo se iba haciendo cada vez más pequeño. Yo hacía lo que siempre había hecho, pero el interés del público iba decreciendo. La música popular se renueva con las nuevas generaciones, y a medida que eso sucede tu generación se va reduciendo. Tenía mucho reconocimiento, pero no quería ser solamente parte de esa

generación, no quería representar una generación. Además hay una tremenda presión para mantenerme fiel a ciertas cosas y no cambiar.

- Pero los cambios siempre son para mejor, o eso nos gusta creer.

- Lo peor es la presión que recibes de los demás. Si cambias cuestionan tu integridad, se creen que renuncias a lo que venías haciendo, están convencidos de que cambias para llamar la atención. Me he pasado mucho tiempo intentando ser pura, pero eso no me estaba llevando hacia donde yo quería, artísticamente hablando

- ¿Y qué hiciste?

- Rezar. Hablé mucho con Dios, fue algo así como: «Aquí estoy: Quiero avanzar pero no sé cómo. ¿Puedes ayudarme? Dime por donde debo ir. Ayúdame a aprender como llegar».

- O sea que fue El quien te dijo que debías probar las nuevas tecnologías. ¿Cuánto tardaste en acostumbrar tu estilo a ese para

THE DIRTYS GRANDES MENTES DE NUESTRA EPOCA

Me previene el intermediario de Crypt que estos mamarrachos de Port Huron —en la frontera entre Michigan y Canadá, a solo unas horas de Detroit— están un poco pallá. «No te tomes sus respuestas como algo personal, su sentido del humor es muy especial». En realidad lo que quería decirme era que entrevistarlos iba a ser una pérdida de tiempo. Más anormales que Supersuckers, incapaces de razonar sin asistencia clínica, Larry Terbush (guitarra, voz), Nick Lloyd (batería), Marc Watt (guitarra) y Joe Burdick (bajo, voz) se abrincheran en su dudoso humor para ocultar una seria carencia de masa encefálica. Pero como a falta de Gories buenos son Dirtyts, uno se siente con el deber de transmitir al lector, por lo menos, que si algo disculpa a estos argumentos vivientes para los que consideran el punk una expresión descerebrada, es su primer trabajo (ver RUTA 133), un belicoso mejunje de sub-fi punk producido por Mick Collins, su descubridor. Vienen a España en enero, eso sí la encuentran, claro.

- En mi opinión sois lo único medianamente decente que ha fichado Crypt estos dos últimos años...
L - Sí. Desafío a demostrar lo contrario a cualquiera, cuando sea.
M - Junto a los Oblivians somos los mejores, pero ellos se están haciendo viejos y nosotros somos cada día más jóvenes.
- Las drogas son referencia obligada en el universo dirty. ¿Son indisolubles del rock?
N - ¿Tienes alguna para pasarme?
M - Siempre presto para un tirito, esté tocando rocanrol, machacándomela o sacudiéndole a alguien.

- «Pribar, pelear, follar». Venga ya, tíos, ¿no sabeis pensar en otra cosa?, ¿estareis igual de colgados en diez años?
J - Diablos, no. En diez años estaremos muertos o nos habremos pasado a la heroína. Nuestro lema será «Chutarse, tumbarse, sobar».
- Un sabio dijo que lo único que buscan los que tocan en una banda de rock es sexo. ¿No esconderá vuestro rollo de tíos cachondos a unos machos sexualmente frustrados?
- ¡Qué va! Somos un oasis para hembras sexualmente frustradas.
- Una de las grandes lacras del punk es su machismo. Por lo visto vosotros también sois de esos tíos duros que ven en las mujeres seres inferiores.
M - Tu debes ser uno de esos capullos estirados que piensan políticamente correcto.
- ¿Cuál fue el mejor consejo que os dió Mick Collins?
M - Nos dijo, «grabarlo en una toma».
- ¿Cuáles son actualmente los mejores y peores grupos de Detroit?
N - Los mejores somos Dirtbombs y nosotros.
J - Los peores Dark Carnival, Mondo Mod, Gore Gore Girls y nosotros.
- Nos han dicho que Detroit está hecho una mierda. ¿Qué tal se vive por allí?
M - La cosa está chungu, pero eso es lo que hace viable un entorno propicio para el rock.
- ¿Todavía hay sitio para la originalidad en el punk-rock?
L - Se trata de robar todo lo que puedas.
N - Claro que queda sitio para la originalidad, en Iowa.

Aitor Recalde



Michigan rescuista (Foto: E-Wolf)

que se da por satisfecho emulando el molde anglosajón. No está de más que haya buenos artesanos, pero, ¿qué hay de la creatividad?

- Creo que estás equivocado: hay demasiada mezcla para ser un estilo definido, y en el fondo es un estilo Crocodiles. Te contaré una anécdota: cuando presentamos el disco por primera vez en una emisora madrileña, hicimos un concurso premiando a quien adivinara de qué grupo se trataba con unas entradas para no se qué concierto. Nadie conocía las canciones, y antes de que terminara la primera ya habían acertado cinco personas... casi me arruino, porque yo pagaba las entradas. No sé si esto es personalidad o qué. Vuelve a escuchar el disco, estoy seguro de que encontrarás cosas nuevas.

- Se detecta un gusto por los arreglos neoclásicos («My girl» y su reprise, «Interstellar Rose»), bonitos pero en ocasiones ampulosos.

- Ya sabes como se graban estas cosas. Con los medios de que dispongas y como puedas. Pienso que «HO» suena fantásticamente, a

pesar de que lo hicimos con la mesa de mezclas más barata del mercado, con un ampli Marshall, un micro, unas guitarras y un montón de ilusión; o sea, de ampulosidad nada. «Interstellar Rose» tenía una entrada hecha con guitarras, pero aquel día apareció por el estudio una chica con un cello y tocó sobre las guitarras. Con «My girl» apareció la gran orquesta de Larry García y sucedió un tanto de lo mismo. Supongo que en el fondo queríamos hacer «Forever Changes» de Love, pero no salió lo que nos salió... que no está mal.

- Dicen que el techno y la cultura de los clubs van a acabar con la música pop tal y como la conocíamos. ¿Se trata de una moda pasajera o crees que va a tener un impacto popular a gran escala?

- Siempre ha habido una parte comercial, corporativa, negativa, pero da igual. La música siempre sobrevivirá a pesar de las modas y los intereses creados. De todas, formas, es bueno que existan ese tipo de cosas, así sabemos quién es quién y de qué pie cojea.

Jaime Gonzalo

ti inédito vocabulario sonoro?

- Al poco de haber empezado a rezar, después de estar pensando durante un tiempo lo que iba a hacer, mi vida empezó a cambiar. Me dí cuenta de que no quería vivir más en el campo. Quería salir a cenar con gente, oír nueva música y dejar que me hablara.

- ¿Cuál es la clave para que «Ghostyhead» sea un álbum tan mágico?

- Aprendí a confiar en el proceso de la improvisación. Las letras no están influenciadas por ninguna droga. Conseguí creer que podía imaginar palabras sobre la marcha, y que esas palabras iban a ser las apropiadas. Has de dejarlas que trabajen a través de ti, dejarlas en libertad. La oportunidad de improvisar sin que tu consciente interfiera es una gran bendición. El desafío de hacer este disco era permanecer constantemente abierto a aquello que pudiera suceder.

- O sea, «Ghostyhead» ha sido para ti una experiencia mística.

- Yo lo definiría como una experiencia transformadora. A veces, cuando actúo, siento que está teniendo lugar una comunión que es mucho más importante que yo. Es algo muy profundo. Trabajar de este modo me enseñó que hay muchas cosas que no vemos ni tenemos conciencia de que existen, pero que están en el aire. Es algo a lo que hay acceso, y el poder de la música nos acerca a ello.

- ¿Qué crees que van a pensar tus fans de siempre de «Ghostyhead»?

- Lo ignoro, sólo sé que no quiero seguir cantando mis viejas canciones. Nunca he querido ser una estrella y desde un principio opté por cultivar un público leal que fuese creciendo imperceptiblemente. Me gusta la idea de que mis fans lo sean de toda mi carrera, y no por este o aquel disco.

Israel Domenech



QUIMI PORTET LA MODESTA INSOLENCIA

Padece adicción al trabajo. Cuando concluyó la larguísima última gira de El Ultimo De La Fila, Quimi se planteó descansar, tomarse unas largas vacaciones. Pero cometió el error de visitar su estudio de grabación para arreglar una máquina estropeada. Así empezó la gestación de «Hoquei Sobre Pedres», el segundo disco en solitario de este eterno adolescente que se confiesa fan de la primera época de Sisa y defiende un catalán mestizo, ignorante de la normalización lingüística. Un disco curioso, poético y a la vez coñón. ¡Un, dos, tres, butifarra de pagès!

- Entre tu primer disco solo y este nuevo han pasado diez años.

- «Persones Estranyes» es un disco que se hizo a toda prisa, pero le tengo mucho cariño. Se hizo en unas condiciones muy extrañas, porque teníamos un estudio contratado para El Ultimo, pero no pudimos llevar a cabo las sesiones. Como no nos cambiaban las fechas ni nos devolvían el dinero, Manolo me

propuso que hiciera un disco en catalán, y lo escribí y grabé en quince días. Es un disco que tiene todas las virtudes y defectos de haber sido hecho a toda prisa. Esa es su gracia. Este nuevo es totalmente distinto, es premeditado.

- ¿Qué queda del Quimi de Dumpers y Kul De Mandril?

- Es muy difícil identificar ese lado de mi persona, porque El Ultimo ha ocupado trece años de mi vida y la experiencia me ha gustado mucho. Cuando me quedo solo disfruto, veo que hay un aspecto casi adolescente en lo que hago, vuelvo a como era antes, aunque ya no sea nada adolescente biológicamente hablando. El Ultimo ha sido muy importante a nivel profesional, he aprendido mucho. Nunca me he planteado hacer algo distinto a lo que hago con el grupo: este disco podría ser de El Ultimo, siempre que lo cantara Manolo. Recuerdo cuando empezábamos con Los Burros, cuando actuábamos en locales como Boira o Karma. Nos lo pasábamos bomba. Teníamos ese punto tan

rock'n'roll de ser desconocidos, algo que después no echas en falta, pero sí el escepticismo que tienes cuando la parte económica no va bien y sientes la rebeldía de la juventud. Había una ironía unida a una seriedad, que es lo que después ha dado personalidad a El Ultimo, un grupo que hubiera sido impensable sin los antecedentes de Rápidos y Burros.

- ¿Cómo conectó un chico de Vic con el lado flamenco de Manolo?

- Tengo una teoría que, dentro de lo falsas que son todas las teorías, pienso que es correcta. Manolo y yo ligamos muy bien el "all i oli" de El Ultimo compaginando su parte flamenca, procedente de la radio y la canción española, con la mfa falsamente oriental, que venía de Beatles, Rolling Stones, los sitars. Yo tenía una cierta habilidad para recrear los sonidos orientales, sin ninguna pretensión étnica ni sociopolítica, simplemente me gustan. Y a Manolo le iba la marcha de Antonio Molina y la canción española. Yo no escuchaba a Las Grecas, aunque me gustaba aquello de «Paco, Paco, Paco», «El achilipú», y Lola Flores cuando hacía rap. Esto confluía en el sonido de El Ultimo en la época de «Enemigos De Lo Ajeno».

- El éxito multitudinario y la presión que éste conlleva, ¿afectan a la hora de hacer una canción?

- No puede negarse que cuando has vendido muchas copias existe una presión a la hora de plantearte un nuevo trabajo. Con El Ultimo hemos empleado una técnica curiosa, dejar pasar mucho tiempo entre disco y disco. Durante los dos primeros

meses de grabación hacemos un ejercicio consciente para intentar olvidarlo todo, para trabajar como si estuviéramos empezando. El éxito pesa, pero es parte del oficio aprender a olvidarlo. Llámale carajillo, chistes, sobremesa o gastronomía popular, pero has de encontrar la forma de olvidar esa presión. Si tienes a un grupo de tíos en el estudio paralizados porque tienen que vender 700.000 copias, dudo que puedas hacer una buena canción. Por otro lado, no nos da miedo que se nos olvide, porque es cierto que todo va muy rápido, pero solo se olvidan las cosas superficiales. Intentar comportarse con naturalidad en el mundo del espectáculo es bastante complicado.

- El Ultimo canta en castellano, tú en catalán.

- Tengo tendencia a cantar en catalán cuando lo hago en solitario, es algo natural. De hecho, algunas canciones de El Ultimo las he empezado a escribir en catalán y después las he adaptado al castellano. Si canto en castellano no me siento cómodo. Lo había hecho, pero siempre irónicamente, como en la época de «Jamón de mono», aquel single de Kul De Mandril. Todos sentimos vergüenza cuando escuchamos nuestra voz, y cuando me oigo cantar en castellano no me reconozco, no me tomo en serio. Cuando lo hablo sí, porque intento expresarme, pero cantándolo siempre me sale un punto insolente. Sin ironía me cuesta cantar en castellano, en catalán intento ser más serio y natural.

Ignacio Julià

NOTICIAS NACIONAL

▼ Madrid - Chucho aportan el tema principal a la segunda película del madrileño Alejandro Amenábar, el director de «Tesis». Además, Fernando Alfaro ha preparado una nueva colección de rarezas de Surfín Bichos, época Fábrica Magnética, editada por su sello Limbo Starr.

▼ Catalunya - Sacro templo de los cachorros de la alta burguesía barcelonesa venido a menos, la discoteca Up&Down ha remodelado su orientación musical. Para hacérselo saber a los medios, estrenó política con un concierto del neoyorquino Arto Lindsay

▼ Euskadi - Parece que fue ayer pero ya está aquí el nuevo Villa

de Bilbao en su décima edición. El plazo acaba la noche de San Silvestre y a estas alturas no hace falta recordar que se trata del único concurso de rock donde la buena música prima con respecto a valoraciones comerciales.

▼ Asturias - Manta Ray tienen listo su nuevo álbum vía Astro. El disco cuenta con la colaboración de Chris Brokaw, de Come.

▼ Valencia - Más de mil personas acudieron a una sala de la capital para ver a Gigatrón, los nuevos dioses del metal. Sin promoción y con sólo 500 maquetas rulando por ahí. La cosa no ha hecho más que empezar.

▼ Galicia - Vuelve el concurso Vigo En Vivo, que se perfila como el concurso en el que mola ser segundo. Los ganadores no han sobrevivido a sus discos, siendo los segundos los que han tomado impulso con el premio. Con más ambición, en esta edición entraron bandas de toda Galicia.

▼ Madrid - La cuarta entrega del Club del Single de Elefant consiste de un single exclusivo de los británicos Jack, otro de Sheriff (proyecto de Borja de Jr., con Natalia de Nosotrash) y un tercero de los granadinos Cecilia-Ann.

▼ Catalunya - Munster anda en negociaciones con Del Pel, temporal batería de los Warriors, para reeditar conjuntamente en CD la legendaria primera maqueta de Desechables y el elepé «Golpe Tras Golpe».

▼ Baleares - Desde las islas, el sello Malafama anuncia avalancha de novedades: segundo CD de Henteligens, mini-CD compartido por estos y Sexy Sadie, el pacífico debut pop de Satellites, el distorsionado psicodelismo del primer trabajo de los Ibicencos Freidura, y, finalmente, otro estreno, el de los punks Cannibales.

▼ Asturias - Tim Warren estuvo unos días en Oviedo y Gijón supervisando la grabación de «Satan Never Sleeps», el segundo elepé de los malos Ass-Draggers. En 10 horas se ventilaron 70 canciones.

▼ Euskadi - ¡Vuelven Mikel Insausti y Juanca Bloody Mary! Cuarta reencarnación musical de lo que otrora fueron Covers, Lusty Men y Big Crunch. Ahora se llaman Extras y la connotación cinéfila no se queda en el apelativo: se dedican a versionear bandas sonoras.

▼ Madrid - La actriz Najwa Nimri forma duo con Carlos Jean en un experimento de trip-hop cuyo adelanto ya está a la venta en una

nueva serie de Subterfuge dedicada a la música electrónica. Dentro de la misma estarán los remixes del «Onion Soup» de Sexy Sadie a cargo de Big Toxic.

▼ Asturias - «Laugh Now, Cry Later» es el título del elepé de los heavys gijoneses Notre Dame. Contacto: Selfish Records, PO Box 107, 33200 Gijón.

▼ Catalunya - Jorge Reboledo, de Why Not?, produce la primera referencia discográfica de los barceloneses Hell Brains.

▼ Galicia - El sello Proxardín, interesante lectura de viejas y nuevas referencias rock, lanza a Stereocéano, lo más singular desde Golpes Bajos. Mientras, la línea del sello Edicions Do Cumio se hace tan sólida como el disco de lo Túzaros, su última referencia.

▼ Valencia - El catálogo Greyhead se estrena como sello discográfico con la edición en vinilo del primer álbum de los bilbainos Macadam. Psicodelia lisérgica muy recomendable. Apdo. 4027, 46080 Valencia.

▼ Madrid - Elefant organiza la gira de Damon & Naomi, los ex Galaxie 500, de los que reeditaron hace unos meses su primer single, «Pierre Etolie EP». Estarán durante diciembre en Alcalá de Henares (11), Sevilla (12),



BIS LA VIDA ES PARA DIVERTIRSE

Todo empezó en el 94, cuando los hermanos John Disco y Sci-fi Steven quedaron fascinados por los modelitos que Manda Rin lucía en el colegio. Un día hablaron y la pequeña Lulú acabó cantando las angulares creaciones de pop catalítico encapsuladas por el duo en un

cochambroso cuatro pistas. Después, con una drum machine que consideran como de la familia, salieron a conquistar el mundo los tres juntos, o sea Bis. Curiosidades de la vida, el debut discográfico de este revoltoso trío de Glasgow fue en una compañía española, Acuarela.

Dos años después, tras varias, deliciosas chucherías instaladas en el Top 30 y una reñida puja entre multinacionales para llevárselos al huerto, apareció su primer álbum en Wiltja (UK) y Grand Royal (USA), el sello de los Beastie Boys. Acusados de hype, Bis respondían con «The New Transistor Heroes», trepidante depositario de su doctrina Teen C, algo así como el equivalente adolescente del gospel yeh-yeh de Make Up, su rebelión particular contra la música corporativa «y

las falsas indies». Revoltillo inteligente, el pandemonium que monta Bis está fabricado con retales de la space age de los 80, Gary Numan, B-52s, Rezillos, X-Ray Spex, disco galáctico, new wave y un puñado de referencias más —de Madness a John Cale— que el trío recicla con lujuriosos bríos en irresistibles, hábiles clásicos de bubblepunk sintético. Su primer álbum ya lleva 100.000 copias vendidas y les ha hecho populares en Japón, donde la rechoncha señorita Amanda —¿se ha fijado alguien en lo mucho que se parece a la primera Alaska?— publica comics en la revista Buzz (también lo hace en el excelente órgano escrito de Gran Royal). A sus 20 tacos pelados, estos autosuficientes fabricantes de radio music para el 2012 lo tienen claro: «Queremos ser grandes».

- **Vuestra filosofía, como la del protagonista de «Trainspotting», es evitar la rutina de un trabajo formal, de una existencia preestablecida. Para conseguirlo poneis en práctica una doctrina que llamais Teen C Power. Habladme de ella.**

Steven - Supongo que es una cuestión de mentalidad, querer ser un adolescente tengas la edad que tengas. Queremos seguir siendo jóvenes. Hay mucha gente por ahí que detesta su trabajo y quieren hacer algo más con su vida, pero no tienen el valor para cambiar. Es muy importante divertirse en la vida. En eso consiste todo.

- **Después de varios singles independientes las multinacionales empezaron a llamar a vuestra puerta desesperadas, fuisteis el primer grupo sin contrato que ha tocado**



▼ Representantes de las asociaciones discográficas alemana, británica y española, llevaron a cabo una masiva redada durante la pasada edición de la Fira del Disc de Col.leccionista, certamen que celebraba en Barcelona su treceava edición. Los expositores que ofertaban CDs piratas se vieron investigados por policías de paisano, peritos e intérpretes. Una decena de personas, en su mayoría de nacionalidad alemana, fueron detenidas y sus mercancías confiscadas. La era dorada de los bootlegs (ver RUTA 91) parece llegar a su fin en la hasta hace poco tolerante Europa. Por cierto, el concurso de nuevos valores

celebrado en la Fira lo ganaron Speed Tortugas, reencarnación de los conocidos Del Hoyo que se ganaron al jurado con su versión del «Rumore» de Raffaella Carrá.

▼ Michael Stipe anuncia que Bill Berry ha abandonado REM. El grupo continuará, «como un gato con tres piernitas, que al fin y al cabo sigue siendo un gato» (Stipe dixit), y grabará un nuevo álbum, con otro batería, que aparecerá en 1999. No tienen prisa.

▼ «Perfect day», la más apacible canción de Lou Reed, ha sido objeto de una interpretación coral comisionada por la BBC. Elton John, Bono, David Bowie y una larga lista de celebridades aparecen en la grabación, que ha sido calificada por su complacido autor como la mejor versión nunca hecha de una de sus canciones. ¡Oh!

▼ Hay nuevo disco de Steve Wynn, aunque no sepamos ni el título. El ex Dream Syndicate ha girado por su país con los Continental Drifters, entre los que se cuentan Peter Holsapple al órgano y Mark Walton a la batería. También se anuncia la próxima edición de un directo en edición limitada, grabado por una radio durante la gira europea con Come de hace dos años.

▼ Al final, el álbum póstumo de Jeff Buckley ha sido archivado. Dice la discográfica que los temas grabados con Tom Verlaine produciendo no tienen la calidad suficiente; otras fuentes afirman que la familia del Interfecto no desea ver publicado tan apresuradamente ese material. Sus cada vez más numerosos fans deberán contentarse con grabaciones ilegítimas como «Dream Brother», un CD en vivo donde se encuentra su apabullante versión de «Kick out the jams».

▼ El legendario bluesman Robert Lockwood Jr., hijo adoptivo de Robert Johnson, ha vuelto al estudio de grabación. Verve publica su nuevo álbum, «I Got To Find Me A Woman», donde homenajea a su mentor y toca con B.B. King y Joe Louis Walker.

▼ Una nueva colección de Kinks, el doble CD «The Singles Collection», presenta por vez primera cuatro cortes inéditos cedidos por Ray Davies. Son «The shirt», «The ideal», «The million pound semi-detached» y «My diary».

▼ ¡Atención completistas! «The Pet Sounds Sessions» es una caja de cuatro CDs en cuyo exhaustivo interior los estudiosos de Brian Wilson pueden disfrutar de mezclas distintas, outtakes, tomas instrumentales y la versión monofónica de la obra magna de Beach Boys.

▼ Jimmy Page y Robert Plant están trabajando con nada menos que Steve Albini en un nuevo disco que aparecerá el próximo año. En marzo de 1998 tienen planeado reunirse, como Led Zeppelin, con John Paul Jones y Jason Bonham para actuar en la fiesta de celebración del cincuenta aniversario de Atlantic Records.

▼ Al Hendrix, progenitor de Jimi, asistió a la ceremonia de presentación de una placa conmemorativa en la finca de Londres donde residió su célebre hijo entre 1968 y 1969. Pete Townshend hizo un discurso y destapó la placa, en el 23 de Brook Street, Mayfair. Noel Redding, Jim Capaldi, John Paul Jones, P.P. Arnold, Zoot Money y la novia que compartió el apartamento con el músico, Kathy Etchingham, estaban entre los asistentes.

▼ A Rick Danko le han caído dos años y medio entre rejas. Dictó sentencia un inescrutable juez japonés y de nada le sirvió al ex miembro de The Band alegar que todo había sido cosa de su mujer, que él no sabía nada de la heroína que introdujeron en el país.

▼ La reedición de la banda sonora de «Zabriskie Point», la odisea psíquica del tedioso cineasta italiano Michelangelo Antonioni,

Megafreaks

en Top of the Pops, los tabloides británicos os dedicaron portada sin excepción. A eso se le llama ir deprisa.

Manda Rin - Mucha gente nos tiene por un hype, sobre todo en Inglaterra, pero hemos trabajado muy duro para llegar hasta aquí. Lo hemos ganado todo con nuestros propios esfuerzos.

- En el 96 dijisteis que erais como un cruce entre krautrock y riot grrrl, lo cual se antoja poco preciso. ¿Cómo describís ahora la música de Bis?

John - Jodida disco music... o música pop con un beat cojonudo.

- ¿Os ha envanecido el hecho de ser cortejados por tantas majors?

MR - Nos ofrecían montones de pasta, pero nos trafa sin cuidado porque sus planes eran cambiarnos y hacer de nosotros algo que no éramos. Sólo entendían de marketing. Entonces apareció Wija, nuestro sello británico, y nos dio control absoluto sobre nuestro trabajo. Fueron nuestra salvación.

- ¿Y qué hay de Grand Royal? ¿Cómo llegaron hasta vosotros?

MR - Kathleen Hanna, de Bikini Kill, le habló de nosotros a Mike D. Nos había visto en directo y le gustábamos. Fue tan persuasiva que Mike D. tomó un avión y nos firmó un contrato, convirtiéndonos, según sus palabras, en «los teenagers más ricos de Escocia».

- Hasta el momento Europa no ha sido muy hospitalaria con Bis. Vuestro estilo y actitud despiertan más bien indiferencia. Hay alguna crítica positiva, pero por lo general sois vapuleados. ¿Vais a exiliaros a EE.UU. como se ha dicho?

S - Hemos recibido muchos

palos, y eso duele, aunque los palos procedan de gente que ni siquiera te conoce pero se cree con derecho a juzgarte. Pero somos jóvenes y podemos encajarlo. Ahora estamos preparados para todo. Nos hemos curtido, somos más duros.

- ¿De donde procede esa visión tan ecléctica que tenéis del pop?

S - Cuando tenía cuatro años me gustaban Adam & The Ants. Fueron mi primera impresión de la música pop, su aspecto más ridículo. Después me metí mucho en New Order y luego me dió por bandas americanas como Fugazi y Bikini Kill. A Manda le gustan Babes In Toyland y Bikini Kill. Siempre estamos escuchando discos.

- ¿Sabéis ya cual va a ser vuestra próxima referencia?

J - Un single recopilatorio con cinco caras B, pero solo aparecerá en Japón. Cuando estuvimos allí descubrimos que la gente pagaba importantes sumas de dinero por nuestros viejos singles. A lo mejor lo engordamos con temas procedentes de las Peel Sessions. También está a punto de aparecer un libro sobre Bis, que inicialmente sólo iba a ser para el mercado japonés pero va a contar con ediciones en EE.UU. y Europa. No es la explo-biografía al uso, va a contener escritos nuestros, fotos, diarios de gira. No van a haber más discos nuevos durante un tiempo, estamos muy ocupados y no queremos grabar por grabar. A nuestros fans les gustará saber que hemos estado trabajando en la remezcla de un tema de Shonen Knife, aunque todavía no sabemos cuando saldrá

- Steve, ¿van a salir más discos en tu sello Teen-C?

S - Dos singles, uno de Pink Cross y otro de Dick Johnson. Podeis pedirlos a 23 Keith Avenue, Glasgow, G46 6LG Escocia. De

Pink Cross también tenemos planeado sacar un elepé.

BISCOSIDAMES - Transmissions On The Green (ep 17" Acetate 1995) - Disco Nation 17" (7" Chemical Underground 45) - The Secret Vampire Soundtrack (ep 7" Chemical Underground 90) - Biscosidames (7" K Records 1996) - Bis vs. The D.I.Y. Corps (ep 17" Sketch 96) - Atom Powered

Action (ep 17" Wija 96) - This Is From Power (ep 10" Grand Royal 97) - Sweet Shop Avengers (2x7" Wija 97) - Lugworm/Bis (7" Guided Miss 97) - THE NEW TRANSISTOR (The Colours) (ep Grand Royal 1997) - Everybody Thinks That They're Going To Get Theirs (2x7" Wija 97)

Donal Miralles

LA VUELTA A ESPAÑA EN BRATMOVIL

Encontrarás su ficha correspondiente en el informe sobre punk noruego aparecido el mes pasado. Se trata de unos de los muchos primos que en este planeta le han crecido a los Ramones, los Basement Brats, también parientes estilísticos de Devil Dogs y Real Kids, que viene a visitarnos de nuevo para presentarnos nueva formación, los dos álbumes que grabaron el año pasado y las referencias que próximamente editará No Tomorrow en España. Pasarán por Valencia (diciembre 5), Barcelona (6), Sta. Perpetua de la Moguda (7), Castellón (8), Alcalá de Henares (11), Valladolid (12), Madrid (13) y León (14). Información: 91-797.35.64.



Aitor Becalde

TRIBUS, VIAJES Y FECHAS

Prologado por el Gran Wyoming e ilustrado por Mauro Entrialgo, «EL RITMO DE LAS TRIBUS» (Alba Zoom, 1900 ptas.) es un trabajo a medio camino entre la divulgación y el explotación que repasa diferentes corrientes musicales con la excusa de catalogar a sus públicos o, como sociológicamente se dice, tribus. Así, Pepe Colubi, ficha a beatniks, rockers, bollyfans, mods, hippies, heavies, skaters, gitayos, punkies, skins, siniestros, rastas, indies, technos y pijos. Naturalmente no dice nada que no sepamos ni aporta otra cosa que un rato de lectura entretenida para lectores bisoños, pero está escrito con gracia y posee cierto valor testimonial. Otro trabajo basado en la documentación es «GEOGRAFIA DEL ROCK» (La Máscara, 2750 ptas.), como su título indica recorrido por lugares comunes y no tan comunes de la mitología rock. La idea es la misma que en su día plasmaron «Rock And Roll Road Trip» o «The LA Musical History Tour», es decir una guía de viaje confeccionada a partir de aquellos referentes físicos —ciudades, estudios, locales, etc.— relacionados con el rock y su historia. Su autor, Ignacio Julia, ha delimitado el periplo a Inglaterra y Estados Unidos, lo que no excluye pequeñas entradas de Sidney, Paris, Berlín, Tokio y otras ciudades. Es la primera obra de estas características disponible en español, una interesante lectura para quienes deseen viajar más allá de la música en sí, al menos sobre el papel. En la misma colección, está disponible «DIARIO DEL ROCK» (La Máscara, 2750 ptas.), donde Joseba Martín, prologado por D.A. Manrique y Jesús Ordoz, compila todo tipo de efemérides rock —nacimientos, bodas y muertes, pero también conciertos accidentados, problemas con la justicia, noticias cotidianas, etc.— en un volumen entretenido y sobre todo informativo que será de consulta obligada para comentaristas pop.



Mando Torres

amplía el álbum original con un segundo disco donde, entre otras cosas, se escuchan cuatro piezas inéditas de Pink Floyd.

▼ Los coleccionistas de música electrónica y los fans de Daft Punk se alegrarán de saber que los neoyorquinos Silver Apples, cuyos dos elepés han sido influencia para varias generaciones tecnófilas, se han reunido tras 27 años de silencio. Simeon Coxe despertó el año pasado a su prehistórico «oscillator» y reunió al grupo para grabar un nuevo álbum. Más recientemente se presentaron en Londres arropados por grupos contemporáneos ingleses como Alphastone, Hood y AMP.

▼ Un año y medio después de su último trabajo, Pulp lanzan un nuevo single, «Help the aged», tan autobiográfico y goloso como todo lo escrito por Jarvis Cocker. El nuevo álbum, todavía sin título, no aparece hasta abril de 1998.

▼ Tras el asunto Neil Young Vs. R&R Hall Of Fame, Walter Becker y Donald Fagen se han cubierto las espaldas de cara a su próxima entrada en dicha institución y museo. Exigen 380.000 dólares en concepto de gastos personales a cambio de aparecer en la ceremonia televisada.

▼ Subido a un ataúd llevado en brazos, y con su típica corona lanzallamas, hizo su aparición Arthur Brown en una convención inglesa de fans de Drácula. Le acompañaba su banda, The Crazy World.

▼ Una caja de material inédito de Nirvana está siendo preparada por Dave Grohl y Krist Novoselic. Incluirá outtakes, tomas alternativas, demos, etc. Curioso, pues hasta hace poco Novoselic afirmaba que no había grabaciones que merecieran salir a la luz.

▼ «Kicks Magazine R&R Photo Album 1 - The Great Lost Photographs Of Eddie Rocco» (Norton Records) recoge en formato libro las instantáneas captadas por dicho fotógrafo en los clubs de L.A. durante los 60. Se incluyen retratos de Esquerita, Beach Boys, Dion, Yardbirds, Roy Orbison, Ruth Brown y otros.

▼ Nuevo álbum del últimamente prolífico Mark Eitzel. Le acompañan Steve Shelley, James McNew y Kid Congo. Lo publica Matador y lleva el presleyano título «Caught In A Trap And I Can't Back Out 'Cause I Love You Too Much Baby».

El Noticiero Psicogénico

MIKE SCOTT EL BARDO ILUMINADO

Mike Scott bosteza y se disculpa por ello. Todavía se está despertando y una entrevista telefónica no parece el mejor desayuno posible. Natural de Edimburgo, Escocia, el antiguo líder de Waterboys ha vivido en Londres, Galway y Nueva York. Afirma que abandonó los estudios universitarios «porque me interesaba más Joe Strummer que Shakespeare». Amanecían los 80 cuando pasó por grupos como Another Pretty Face —con varios singles editados y un álbum grabado pero rechazado por Virgin— y The Red And The Black, hasta que, inspirándose en una canción de Lou Reed, bautiza su nuevo proyecto Waterboys. En sus inicios comparados al rock épico de U2, serán una banda de formación cambiante —el único miembro constante fue Anthony Thistlethwaite (saxo, mandolina)— cuya trayectoria abarca toda una década. Karl Wallinger, ahora cerebro de World Party, colaboró estrechamente con Scott en la época del tercer álbum, el exitoso «This Is The Sea» (Ensign, 85). Al año siguiente se trasladan a Irlanda, donde asumirán la influencia celta en grabaciones como «Fisherman's Blues» (Chrysalis, 88). Su sexto y último álbum, «Dream Harder» (Geffen, 93), es grabado en Nueva York por un solitario Scott. Dos años después, tras su estancia en una comunidad new age, aparece su debut en solitario, el espléndido y mayormente acústico «Bring 'Em All In» (Chrysalis, 95), que ahora se ve continuado por un regreso a la electricidad y los arreglos abigarrados titulado «Still Burning» (ver crítica en RUTA 133).

- «This Is The Sea» se considera vuestra obra de referencia. En él se encuentra «Old England», una canción estremecedora.
- Bueno, yo diría que lo mejor que he hecho está entre «This Is The Sea» y «Bring 'Em All In», mi primer disco en solitario. En cuanto a «Old England», la frase «la vieja Inglaterra está muriendo» la tomé de James Joyce. La ley y me impactó, me inspiró. Recuerdo que tenía parte de la letra y la terminé en el estudio de Karl Wallinger. Grabamos allí mismo una maqueta, él al bajo, y yo al piano, la guitarra y la voz. Luego la hicimos para una sesión de la BBC, pero aquella primera versión fue el patrón de la que aparece en el disco.
- ¿Qué queda de las influencias celtas que inspiraron la segunda etapa del grupo?
- Esa música sigue dentro de mí, pero no la he utilizado estos últimos años. En «Dream Harder», por ejemplo, ya no era tan evidente, pero volverá a aparecer algún día. Estuvimos basados en Irlanda durante años y, en la época de «Fisherman

Blues», cuatro miembros de la banda eran irlandeses. Además, Van Morrison había sido una gran influencia en «This Is The Sea». Era muy importante para mí, estaba fascinado por elepés como «Astral Weeks» y «Common One».
- En «Dream Harder» volvías a estar solo, como en el primero disco de Waterboys. ¿Por qué no deshacerte del nombre?
- Mi mánager se hubiera subido por las paredes. Además, Geffen había contratado a Waterboys, no a Mike Scott. Mi intención era seguir con el nombre, instalarme en Nueva York y montar un nuevo grupo. Pero no salió bien y acabé haciendo el disco con músicos de sesión, mercenarios de Nueva York y Los Angeles. Me sentía como en casa en la ciudad, me gusta Nueva York, viví allí dos años. Fue una experiencia muy positiva que me ayudó a desembarazarme de la influencia celta.
- Después de Nueva York te retiraste a una comuna en Escocia...
- Findhorn es una gran comunidad con cientos de personas. Yo trabajaba en la cocina. Hay allí algunos españoles, tenía un amigo llamado Javier. Fue una experiencia fantástica, personal y musicalmente, «Bring 'Em All In» surgió de ella. Las canciones las compuse y las grabé allí, en un estudio de grabación que construyeron en los 70. Las músicas y las letras de ese álbum reflejan todo lo que viví y aprendí en Findhorn. Sufrí lo que podríamos llamar una apertura de corazón, que me ayudó a llegar a partes muy profundas de mi persona. Todo aquello me sigue acompañando, lucho a diario para no perder el contacto con ese lado profundo.
- Tu nuevo álbum se anuncia como un retorno al rock, sin embargo, sigues llegando más hondo en los temas acústicos.
- Es bueno saberlo. Me gustan ambas cosas, los temas con solo voz y acústica, y el sonido compacto de una banda. Me gusta tanto «Everlasting arms» como «Dark man of my dreams». La grabación del disco con el productor Niko Bolas fue una gozada; somos muy amigos, lo único que necesitábamos era pillar un buen rollo. Las bases las grabamos en diez días, batería, bajo y guitarra rítmica y luego estuvimos regrabando y mezclando durante varios meses, nunca se acababa. El batería es Jim Keltner, con quien siempre había soñado hacer un álbum.



Toca en el último Dylan, un disco fantástico.
- «Love anyway», que me recuerda a Dylan en su desarrollo, sugiere que el amor lo puede todo.
- Oh, sí, absolutamente todo. El amor lo puede todo, es el motor

del universo. Nuevamente, la canción viene de mi experiencia en Findhorn, de lo que allí aprendí, pero yo no escucho a Dylan en ella. Ha sido una influencia tan grande para mí que ya no soy capaz de detectar



Se impone una buena limpieza. El buzón está a rebosar y los mensajes se acumulan sin orden ni concierto. Entre la maraña de bytes atisbo algunos restos de la resaca festivalera estival... Al grito unánime de «seremos Indies, pero no idiotas» el e-zine TWEE & PROUD! (<http://etsia.upv.es/Israel/default.htm>) ha puesto en circulación una «hoja de reclamaciones» (<http://etsia.upv.es/fib97/>) para dar salida a la «indignación acumulada» generada por la última y accidentada edición de lo que ha dado en llamarse Biescassim 97. El invento incluye una contracrónica del festival (al menos hasta que se desencadenó la furia de los dioses) y permite remitir pataletas e insultos a la organización del evento.

Arqueólogo de la movida, Alejo Alberdi se ha propuesto un reto: suministrar los datos que permitan desentrañar las claves de una de las bandas más emblemáticas de los 80, «el primer grupo nacional que mezcló ruido y melodía (bueno, más de lo primero que de lo segundo)». Para ello se ha puesto manos a la obra y ha construido, valga el contrasentido, la DERRIBOS ARIAS OFFLINE WEB (<http://www.geocities.com/SunsetStrip/Lounge/2486>), un recurso que alberga discografía exhaustiva, todas sus letras (según Alejo, «nadie pudo nunca corearlas: no se entendían»), fotos comprometedoras totalmente inéditas y la reproducción de los artículos más jugosos de la prensa canalleca. También andan dando la brasa por el ciberespacio M-CLAN (<http://www.retelcom.es/mclan>), mientras que la banda canaria de blues SIN ELEFANTE (<http://www.arrakis.es/~alvaroff/>) nos invitan a darnos un garbeo por su página personal, desde la que puede escucharse su flamante primer trabajo, con versiones de Willie Dixon, Janis Joplin y Jimmy Reed incluidas. En cuanto a escuderías discográficas, prevenir a los niños ante la apertura de puertas del cuartel general del peleón sello NO TOMORROW (<http://www.readysoft.es/notomorrow/>), provisto de noticias y discografías. Y

su huella en mis canciones, siempre está ahí.

- Un par de canciones llevan la palabra oscuridad en el título. ¿Te obsesiona?

- No, para nada. No me interesa la oscuridad. Pero todos tenemos un lado oscuro, marcas que provienen de la infancia y que siguen ahí. Aspiro a amar esa parte oscura, y así curarla. La música tiene un gran poder curativo.

- Por eso la consumimos, ¿no?

- Compramos discos por muchas razones, porque sentimos la necesidad de pertenecer a una comunidad o porque buscamos emociones que no están en la vida real. Me gusta que los discos me inspiren, que me ayuden a crear mi propia música.

Básicamente sigo escuchando mi propia colección de discos: Dylan, Beatles, música gospel, Neil Young. Nunca fui un gran fan de Neil Young, pero se ha convertido en una gran inspiración como artista. Me gusta como sigue adelante, persiguiendo sus propias fascinaciones, sin mirar atrás. Y lo hace como si tuviera dieciséis años.

- ¿Qué te parece el estado actual del pop?

- La verdad es que no le presto demasiada atención. Me alegra que las guitarras vuelvan a sonar fuertes. El techno no me interesa, lo ignoro. Detesto a The Prodigy, creo que son una mierda.

- ¿Quieres la independencia para Escocia?

- Me gustaría, sí, aunque no sé muy bien como funcionan estas cosas. Vivo en Londres pero tengo una casa en Escocia y la visito regularmente.

Ignacio Julia

pronto prometen archivos de sonido con los que ensuciar tus pabellones auditivos.

Pero son las bases de datos y webzines los que monopolizan la atención del internauta. Entre los recién llegados mencionar CUATRO GRADOS (<http://www.cuatrogrados.com/galaxia4>), el artefacto, aún en proceso, parido por una antigua colaboradora de estos papeles, Carolina León, y definido como «un fanzine musical alternativo abierto a la música arriesgada, original y personal». También está en fase de elaboración la enésima página consagrada a los sonidos sesenteros (<http://www.redestb.es/personal/galoc/index.htm>) en su vertiente más modernista: mod, soul, jazz... Las contribuciones elegantes son bienvenidas.

Es novedad en el panorama de las listas de correo AMAZING SOUNDS (<http://www.amazing.com/amaz.html>), promotor de un boletín de información en castellano dedicado a la divulgación de las nuevas músicas, alternativas o innovadoras: new age, electrónica, celta, experimental... Incluye noticias, discografías y reseñas de discos, fichas de artistas, artículos y entrevistas. Y más.

Paralelamente a su edición impresa el magazine Bomp dispone también de una lista de distribución en la red en

THE HELLACOPTERS SUS HELICES TRITURARÁN AL ECU

Actualmente son la banda más poderosa de Suecia, la tercera generación de una dinastía clásica donde sólo les preceden los venerados Nomads y Union Carbide Productions. A ambos debe mucho de su sistema genético Hellacopters, cuarteto de Estocolmo fundado en el 94, una maquinaria de alta precisión que dió sus primeros pasos porfiando en el punk terminal, y desde entonces se ha labrado un sonido impositivo y rotundo del que destaca su capacidad natural para ir más allá del tedioso refrito post-Stooges y conferir a la música no ya sólo voltaje sino carácter. Así lo indica «Payin' The Dues», su segundo elepé, grabado, con la intervención estelar de Ross The Boss, después de telonear a Dictators y Kiss por Escandinavia, superior en acabado, pero sobre todo en identidad, a su intimidante debut (ver RUTA 133). Ante su inminente gira española, se impone una conversación con Dregen, primera guitarra y artillero jefe del infernocoptero.

- La mayoría de vosotros procedéis del death metal...

- No exactamente. El concepto Hellacopters se

fundamenta en distintas raíces de los 80. En lo que concierne a referentes discográficos, nos conocimos durante la época de «Never Mind The Bollocks» y nos hemos chupado la colección completa de los Stones.

- Aquí en España, Suecia se percibe como un país económicamente saludable, socialmente avanzado y tolerante, en el que vivir es fácil, especialmente para la juventud, que puede acceder al rock con más facilidad que en otros países



Suecia (foto: Oja Bergman)

Europeos. ¿Cuál es la actual situación del país?

- La comunidad europea consiste en joder a este país, pero de momento la economía está saneada, ya veremos dentro de cinco años, y a los chavales de aquí les resulta muy fácil formar una banda, grabar maquetas y tocar en directo. Pero es que Suecia es el país más enrollado, y por eso tiene las bandas más enrolladas.

- Así pues, lo del mercado común va a ser un palo.

- Nunca te fies de un alemán.

- ¿Sería lo mismo el rock sueco de los 90 sin los Nomads?

- Sólo puedo hablar por nosotros, para los Hellacopters han sido muy importantes. Eran un modelo de como crear música con nivel y nos ayudaron al principio, dejándonos tocar con ellos. Somos la próxima generación. Eso es lo bueno del rock and roll. Quién sabe, dentro de unos años podrían surgir varios mini-copters por ahí. Actualmente varios de los Nomads trabajan aquí en Estocolmo, sin embargo son más importantes en EE.UU. que aquí.

- Más que los Nomads, pienso que la verdadera esencia de Hellacopters parte de Union Carbide Productions, especialmente en el primer elepé y sus estructuras stooagianas. Por cierto, ¿qué

ha sido de ellos?

- Correcto. En casa, Union Carbide son DIOS. Ahora tienen otra excelente banda llamada The Soundtrack Of Our Lives. Publicaron su primer elepé hace un año.

- En una entrevista, Kenny, el bajista de Hellacopters, dijo que el reblandecido punk actual era una conspiración del gobierno, que utilizaba a los niños ricos para sus propósitos. Puede que al haber caído en manos de la clase media, el punk haya perdido su razón de ser.

- Supongo que Kenny tiene razón, pero cuando llegó el gran momento del punk-rock, en el 77, yo tenía cuatro años, así que no se mucho de la clase social a la que pertenecía. De cualquier modo, en aquellos días los Sex

Pistols eran el equivalente de las Spice Girls. Me trae sin cuidado, lo único que puedo decirte es que nosotros tenemos una gran razón de peso para tocar juntos. Pero, por supuesto, es un hobby. Trabajar es un puto aburrimiento.

- Muchas bandas observan una carrera honesta pero una vez han grabado su mejor disco parecen condenadas a sobrevivir como un ejercicio de estilo de sí mismas. ¿No os parece frustrante?

- Nuestra prioridad es ser honestos con nosotros mismos, grabar mejores discos, lo cual no nos supone el menor problema. Por otro lado, no creo que sea nada frustrante tocar la música que te gusta.

Jaime González

DISCOGRAFÍA: «Killing Allam» (7" Psychout-95), «1995» (7" Freak Scene-95), SUPERSHIFTY TO THE MAX» (LP White Jazz-96), «Hellacopters» (2X7" White Jazz-96), «Hellacopters+Gluecifer» (10" White Jazz-97), «PAYIN' THE DUES» (LP White Jazz-97).

HELLAGIRA: Bilbao (diciembre 26), Oviedo (27), León (28), Coruña (29), Vigo (30), Orense (31), Madrid (enero 2), Tomelloso (3), Castellón (4), Barcelona (5).

Carlos Criobo
(criobo@arrakis.es)

Megafreaks

ALKILO DISCOS AMIGOS DE ENEMIGOS

Los Enemigos no les va mal: tanto es así que hace un par de álbumes decidieron crear Alkilo Discos, un sello familiar destinado a publicar en vinilo sus lanzamientos como grupo. Pese a la dificultad que conlleva sacar tiempo y dedicación de donde no los hay, la cabezonería de Fino Oyonarte (bajista Enemigo y responsable visible del sello) ha logrado que Alkilo pueda lanzar, ahora, sus dos primeras referencias en formato digital.

Por un lado Artemius Big-Bang con «El Desarrollo De La Vida», una colección de temas bajo los que se esconde el ex batería de Enemigos, Artemio, que tras abandonarlos en el 88, se dedicó a cultivar una ibérica suerte de ragtime, country y blues. Una peculiar personalidad que ya había dejado algún humorístico guiño en su antigua banda y que ahora se desarrolla a pleno pulmón con sus actuales compañeros más la ayuda de Fino tras la mesa y algún que otro personaje popular (Josele o El Reverendo). Un paraíso cachondo anegado con tonetadas de existencialismo de retrete. A la vez que este, sale el trabajo homónimo de La Banda Del Otro Lado. Este supergrupo, nacido de las cenizas de la movida madrileña, grabó este disco a finales de la década pasada y

en él se daban cita gente de Desperados, Glutamato Ye-Ye y Mamá, siendo José M^a Granados y Patacho los cabecillas del combo. Facturan un rock&roll clásico de corte autóctono que, sin ambición pero con arrojo, se atreve a apropiarse de Stade, Dylan o Stones sin el menor rubor, adjuntando una cosecha propia simple y enrollada. Ante tantísima actividad convocamos a Fino, Artemio y Patacho.

- ¿De dónde sale este proyecto, Artemius Big Bang?

Artemio - Viene de siempre. Son canciones que han surgido con los años, las más viejas no quería que se quedasen tradas. Las canciones cuentan la historia de un menda, solo le falta el comic.

- ¿Cómo definirías tu música?

A - Algunos dicen country, a mí no me gusta eso. Quizá venga más del country-blues, de las raíces. Se confunde lo que abarca el country, lo mío es muy ablusado, melodías blues.

- ¿Qué hiciste entre Enemigos y esto?

A - Canciones de estas, tocar con Julio, el guitarrista de la Big Bang. Ibamos por ahí, rulando por los garitos.

- Has estado presentando los temas tu solo, abriendo para Enemigos durante la última gira. ¿Cómo ha ido?

A - He ido yo solo porque los demás no cabían en la furgoneta. Yo sustituía al perro de Manolo Benitez, al Rocko. Fino - Pensamos que, con una gira larga por delante, podía promocionar su disco, abrir el solito ante el peligro. A - El de Los Suaves se mosqueó al verme allí solo, decía que le habían estafado. Yo le presenté a la banda; al bajo el dedo gordo, el meñique a la armónica... no le gustó mucho eso.

- ¿Cómo ha sido el reencuentro con tus viejos compañeros?

A - Humillante, lógicamente.

F - Ha sido emocionante volver a convivir juntos. Cada uno con su película pero en un mismo rollo.

- ¿Era obligado que Alkilo sacase este disco?

F - Artemio y yo nos conocemos desde hace tiempo. Al dejar Enemigos le animé a que siguiese en solitario, tiene una forma muy especial de hacer canciones, algo muy personal. Hicimos maquetas en casa pero nadie se interesó por aquello. Un día me llamó y me dijo que había ahorrado algo de pasta para poder grabar en serio, yo le dije que pagaba la fabricación y todo lo demás. Así ha salido.

- ¿Que era La Banda Del Otro Lado?

F.- Ahí estaba yo, que acababa de dejar a Glutamato y no sabía que hacer. Me junté al proyecto de Patacho y Jose M^a Granados, este último andaba con Los Frenillos. También estaba Carlos Durante y Pepa de Buenas Vibraciones, y también Rafa Hernandez de los Desperados. Nos pusimos a grabar un disco, aquello no lo quiso ningún sello y ahí ha estado hasta hoy.

- ¿Os habeis arrancado una espina?

Patacho - Bueno, no sé. Uno va haciendo cosas y ahí quedan. Lo importante es poder seguir mañana. Hay que vivir el presente, hacer lo que a uno le apetece en cada momento: si te hacen caso bien, si pasan, pues no te importa, simplemente soy yo y hago mi música.

F - El hecho de retomar una historia de hace tantos años, te hace ver que no hay tanta movida. Patacho está siendo gran culpable de sacar este material viejo, esta liado con lo de Goldstein y las recopilaciones para Subterfuge. Contacto: Alkilo Discos, Apdo. 8038, 28080 Madrid.

Tertio - e - Babes



Robert Pollard habla como una ametralladora. Su cerebro parece ir más revolucionado de lo normal, y la lengua no le va a la zaga. La noticia es que Guided By Voices tal y como los conocíamos ya no existen, ahora son él y los componentes de Cobra Verde, un grupo de Cleveland. La separación la intuyó más de uno cuando Pollard y su socio Tobin Sprout sacaron discos en solitario como si fueran unos vulgares Kiss (Sprout ha editado un segundo, «Moonflower Plastic»). Robert ha dejado su empleo de profesor para dedicarse exclusivamente a la música. Tiene dos hijos, cuarenta tacos y sigue viviendo en Dayton, Ohio.

- Solo quedas tú de los GBV originales. ¿Por qué se ha deshecho el grupo?

- Con Toby cada uno escribía sus canciones y a veces trabajábamos juntos. Era una buena relación: yo le enseñé a no perder el tiempo con las canciones, a ir al grano, y a cambio aprendí de él como grabar sonidos en un cuatro pistas. De hecho, seguiremos colaborando, pero va a ser cada vez más difícil, porque se ha trasladado a vivir en algún lugar al norte de Michigan.

- Eres un músico prolífico y creyente de que lo bueno si breve...

- Este es nuestro décimo álbum, pero también hemos sacado una docena de singles y EPs. Hemos hecho muchos discos. Ahora intento contenerme, porque tampoco quiero agobiar a la gente, es difícil comprar tantos discos. Pero es duro no grabar discos cuando tienes tantas canciones. Me aburren las canciones largas, me gusta que digan lo que tengan que decir y pasen a otra cosa. Va a salir un disco homenaje a GBV, llevan preparándolo dos años. Habrá temas de Thurston Moore, Portastatic, Lotion y otros. La mayoría de participantes hacen nuestras canciones más largas,

GUIDED BY VOICES 50 CANCIONES DIARIAS

las extienden. Será interesante escucharlas.

- Se os consideró estandartes del lo-fi, pero le sacabais mucho provecho al cuatro pistas.

- Al principio fuimos a estudios profesionales, pero no nos gustaba como sonaba. Así que, para no perder tiempo ni dinero, decidimos grabar discos nosotros mismos, por lo que podíamos tomarnos todo el tiempo necesario. Empezamos a probar con un cuatro pistas y descubrimos que ese sonido nos gustaba. Ahora me he cansado de ese sonido y me siento preparado para trasladar esas ideas que surgieron en el sótano a un gran estudio, que es lo que he hecho en el nuevo disco.

- ¿No temes perder parte de la magia?

- Siempre lo he temido. Como he dicho, empezamos en un estudio profesional y nos fue imposible captar esa magia. Mi desafío es volver al estudio y lograrlo. Con un cuatro pistas hay unas pocas cosas que puedes hacer, así que tienes que mover los instrumentos por el local, ver donde suenan mejor, y así es todo mucho más espontáneo. En un estudio de 24 pistas las posibilidades son infinitas, eso te hace perder mucho tiempo, lo que puede acabar matando las canciones. Sin embargo, creo que ahora somos capaces de funcionar en un gran estudio. Además grabamos en el estudio de mi bajista, así que es una situación cómoda.

- ¿Cómo trabajas a nivel de composición?

- Hay días en que me levanto y me siento bien, inspirado, creativo. Escribo letras, compongo músicas o trabajo en el diseño de una portada. En un día bueno puedo llegar a escribir cincuenta canciones; primero hago una lista de títulos y luego las voy componiendo. Al principio es más difícil, pero después de la décima todo va rotundo y empiezan a salir buenas canciones. Después eligo las mejores y las trabajo más a fondo. En un día puedo tener un álbum completo listo para ser grabado. Al hacerlas todas a la vez eres más consciente de que deben ser variadas.

- ¿Cómo surgen esas letras indescifrables?

- Las invento en el momento y luego las repaso para que no suenen demasiado ridículas. Obviamente son letras de libre asociación, pero si las estudias con detenimiento pueden acabar teniendo un sentido. Las considero pos-análisis, pues al observarlas cambian de forma. Y, por supuesto, pueden significar cosas distintas dependiendo del oyente. Son como arte abstracto, pueden significar cualquier cosa. Para mí lo importante es que una letra sea cantable, que conecte con la melodía, eso es más importante que su significado. Es una cuestión fonética.

- ¿Escuchas música cuando no estás atrapado en una vorágine creativa?

- No tanto como antes. Al estar implicado he perdido la capacidad de verla desde fuera. Sigo a Will Oldham, Catpower, Richard Davis, los cantautores, porque yo me considero uno de ellos. Hago canciones

subterfuge
records

presenta



DOVER

"Devil came to me"



+ de 170.000 copias vendidas

TELÉFONO: 91 532 95 29

P.O. BOX 44053 - 28000 MADRID

91 532 95 29


91 531 44 10

<http://www.get.es/abco>

¡solicita nuestro catálogo!

SURCO

Distribución exclusiva tiendas: SURCO C/Valverde, 39 • 28004 Madrid t.91.521.31.35



Atlantic no ha esperado a las malditas navidades para anegar el mercado con productos de Led Zeppelin. Mientras el nuevo álbum de Page & Plant recibe los últimos toques de Steve Albini, el fantasma del mito vuelve a ser actualidad con la reedición redigitalizada de su discografía oficial — ¡atención indigentes, en serie media! —, y un doble CD en directo que recoge una actuación frente a los micrófonos de la BBC en 1969, tardía pero fidedigna documentación póstuma de su etapa más fértil. La tripulación superviviente del Zeppelin respondió a la llamada aerorutera y he aquí el resultado de su viaje colectivo al interior del dirigible.

la L E D plus del h

● Por Bernard Lafrette

Blitzkrieg Zep circa 75.
Obsérvese el paquetito
bultaco de Plant. ¿Será una
cajetilla de Winston?

ZEPPELIN swalía elio

El pasado 25 de septiembre se cumplieron diecisiete años de la desaparición de Led Zeppelin en un charco de Motival, vodka y bilis que se quedó atascado en el pescuezo de su batería. John Bonham. Palmándola. el desaprensivo Bonzo precipitó un no muy elegante mutis del que la dignidad de la banda, lejos de quedar resentida, salió indirectamente beneficiada. Los últimos discos de Led Zep ya no eran lo mismo, y aquella billonaria carrera iniciada en otoño del 66 en los estudios Olympic de Londres llevaba un tiempo tambaleándose, creativamente erosionada por el desgaste y la heroína.

Retirado a tiempo por las circunstancias, el grupo pasaba a la historia como arquetipo del culto a las supercuentas bancarias, y a la estrella de rock como símbolo social de poder, registrado por el rock en la década de los 70. Colosal en cuanto que operación financiera y fuente continua de escándalos para la prensa, como entidad artística Led Zeppelin también se dejó arrastrar por los excesos.



En el Bath Festival, 1969. Foto: Grunge!

alimentando un vacío dramatismo seudosinfónico que acabó imponiéndose a la fructífera banda experimental de blues y rock que había sido en esencia el cuarteto. El proceso era irreversible, pero la muerte de Bonham lo dejó a medias, congelando la imagen de un grupo tocado pero no acabado.

Sin embargo nada de todo esto atañe a la robusta salud comercial de un mito que dejó de serlo hace tiempo para convertirse en clásico. Los sondeos dicen que nada es capaz de detener las ventas de su discografía, un goteo continuo que pasa de generación a generación, inmune a las turbulencias del mercado, indiferente a modas y cambios de costumbres. En el aniversario del último tablón que agarró Bonham, Atlantic ha lanzado una nueva edición de «Remasters», resumen del cofre antológico aparecido en el 91, y reeditado en serie media los nueve álbumes oficiales, todos ellos en versiones personalmente remasterizadas por Jimmy Page. Además, se anuncia ya el nuevo álbum de los más que respetables Page & Plant, producido por Steve Albini, y sale a la venta un live oficial fechado en 1969 que vence por fin las reticencias de Page y Plant a comercializar material en directo.

¿Cómo surgió la idea de «Remasters»?

JP - Atlantic siempre quiso sacar un grandes éxitos, pero no tenían los derechos para hacerlo, así que reeditaron nuestros elepés en CD. Yo siempre me había encargado de masterizar los discos, y descubrí que la mayoría de CDs no sonaban como debieran. Pensé que había que corregir eso, mejorarlo si era posible, acudiendo a los masters originales y las cintas de pre-producción.

¿Estaban localizables todas esas cintas?

JP - Estaban todas desperdigadas por ahí.

GLOBOS AEROSTATICOS

Mejor grupo de canciones que de elepés, Led Zeppelin facturaron muy buenos (y escasos) singles pero, sin embargo, son mejor conocidos por sus álbumes, que como tales resultan siempre irregulares. Una antología es en principio el vehículo más adecuado, pero eso no nos evitará cruzarnos con títulos tan evidentes como plumizos y dejará a la sombra un puñado de música interesante, desperdigada en los rincones menos transitados de sus elepés. Los que quieran una visión completa de la saga no tendrán más remedio que vérselas con una de cal y otra de arena.

● «LED ZEPPELIN» (Atlantic, 69)

La transición de Yardbirds a Zeppelin es financiada con el anticipo más elevado que grupo de rock haya percibido hasta la fecha, del que solo una pequeña parte, 1.800 libras, se invierte en el disco. Código del heavy metal moderno, contiene blues en abundancia (dos versiones de Willie Dixon), algo de folk («Black mountain side»), rock («Communication breakdown») y espesa psicodelia eléctrica del repertorio yardbird («Dazed and confused»). Un experimento de sonoridad sin precedentes que la revista underground Oz puso en su sitio exacto: «Ocasionalmente aparece un disco que se resiste a las categorizaciones, simplemente porque es tan obvio que constituye una transformación en las estructuras del rock que sólo el tiempo es capaz de proporcionarnos la perspectiva necesaria para entenderlo».

● «LED ZEPPELIN II» (Atlantic, 69)

Con un disco de oro bajo el brazo y arrastrados

por un frenético programa de giras, graban su segundo elepé sobre la marcha, de ciudad en ciudad y de estudio en estudio. «Hard and bluesy», como lo definió un Page no muy satisfecho con los resultados, es el álbum más compacto y medurado del dirigible, su santo grial según los zeppelinófilos. «Whola lotta love», «Moby Dick», «Heartbreaker» y «Ramble on» lo propulsaron al primer puesto de las listas en apenas dos meses, desalojando «Abbey Road» en Billboard, y desde entonces es libro de texto fundamental para entender por qué el Zeppelin es un clásico del hard rock y lo inconmensurable de su influencia.

● «LED ZEPPELIN III» (Atlantic, 70)

Surgidas al amparo de la espontaneidad, las canciones del tercer elepé son concebidas durante un retiro en una granja de Gales. Sólo con las ventas anticipadas consigue el oro, pero crítica y público le dispensan una fría recepción, descontentos con su pronunciada orientación acústica y desconcertados por las extrañas, originales formas de «Inmigrant song», «Out on the tiles» y «Celebration day», las únicas muestras rock del disco. En los surcos restantes folk, blues y country se imbrican en uno de sus trabajos menos artificiosos y más introspectivos, un naturalista y esotérico ejercicio de desintoxicación decibélica e investigación acústica.

● «ZOSO» (Atlantic, 71)

El álbum mágico de Led Zeppelin. La vena de mitología heroica céltica que palpitaba en «III» cristaliza en otro álbum nuevamente proyectado en Gales y marcado por las paparruchadas de Alistair Crowley. Molestos con el frío recibimiento depara-

«Led Zeppelin era un grupo atrevido, bravo, caótico y honesto. Corrió riesgos y asumió unas posibilidades por las que trabajó duro. Fuimos como un filtro para todo lo bueno (de la música que conocíamos). Lo filtrábamos y lo mendigábamos, lo tomábamos prestado y lo robábamos para construir algo original y particular» (Robert Plant)

Reunirlas fue como buscar un tesoro, pero afortunadamente tuvimos un éxito razonable en esa búsqueda. Algunas estaban en mi poder, otras permanecían guardadas en archivos de seguridad, otras se encontraban en lugares distintos a los que se suponía.

- ¿Qué fue lo más duro de ese proceso de recuperación?

JP - Lo más difícil fue programar el orden, entrelazar canciones pertenecientes a nueve álbumes diferentes, hacerlas encajar de un modo lo más natural posible.

- ¿Se consideró la posibilidad de remezclar las cintas además de remasterizarlas?

JP - Sólo durante un segundo, pero descarté la idea. De haberlo hecho todavía estaría encerrado en un estudio. Lo único que se remezcló fueron los solos de batería de «Moby Dick» y «Bonzo's Montreux».

- ¿Cuál es la diferencia más importante entre los temas originales y las versiones remasterizadas?

JP - Obviamente los remasterizados disponen de una mayor claridad. Esa es la clave, pero tampoco debemos olvidar que el nuevo orden de secuencia ha sido muy importante.

- Es resaltable la ausencia de material de

estudio inédito en la antología.

JP - Es que no teníamos nada. Los únicos sobrantes de que disponíamos habían aparecido en «Coda», en 1987. Ahora corren muchos piratas con material de estudio, pero entonces sólo se dedicaban a los conciertos, de modo que pensamos que lo de «Coda» sería una buena idea, y con él se acabó el material inédito de estudio que nos quedaba. De modo que para el box-set tuvimos que recurrir a los archivos de algunas radios. Encontramos «Travelling riverside blues», que había sido grabada para la BBC en 1969. La teoría general acerca de esa canción era que se trataba de un sobrante del segundo elepé. «White summer», el otro inédito, también procedía de un concierto retransmitido por radio.

- ¿Qué idea tenías en mente cuando fundaste Led Zeppelin?

JP - Musicalmente mis planes los tenía muy claros. Sólo fue cuestión de buscar a la gente adecuada para sacarlos adelante. En principio se trataba de expandir el material que había estado trabajando con los Yardbirds, ya que tenía mucho espacio para la improvisación y eso me inspiró muchos riffs, pasa-

jes, movimientos y formas. La cuestión era incorporar todo eso al sonido acústico y el blues. Mi primera elección se repartía entre Steve Marriot y Terry Reid. Marriot se encontraba trabajando en algo por su cuenta —Humble Pie (N. del T.)—, y Terry, que era mi candidato más claro, fue quien me puso sobre la pista de Robert Plant, del que yo nunca había oído hablar. Cuando le escuché cantar quedé impresionado, así que le invité varias veces a casa y estuvimos discutiendo mis planes y cómo ponerlos en práctica. Robert es muy moldeable, así que la cosa empezó a funcionar. El fue quien me recomendó a Bonham. Yo tenía en mente un batería poderoso, pero no estaba preparado para alguien como John Bonham. Su sonido estaba más allá de cualquier límite que yo pudiese imaginar. De hecho, mi principal reticencia en cuanto al sonido que debía tener el grupo quedó vencida en cuanto le oí tocar. Los baterías con los que había trabajado en sesiones sonaban como si golpearan una caja de cartón, debido a que estaban encerrados en pequeñas peceras que chupaban el sonido. Una batería debe respirar, y Bonham sabía como hacerlo, sabía como afinarla. Para mí, la batería debe ser la columna vertebral del grupo, todo lo demás ha de basarse en ella. En ese momento del proceso, recibí una llamada de Jonesy —John Paul Jones (N. del T.)—. No hubo ningún anuncio en el Melody Maker como se ha dicho, John oyó por ahí que yo estaba formando una banda y me pidió que considerara la posibilidad de incluirle. Un día quedamos con él para ensayar y a partir de entonces nunca volvimos a mirar atrás.

- ¿Qué recuerdos guardais del primer ensayo?

RP - Todo lo que puedo recordar es que transcurrió en un local pequeño y caluroso, y que sonamos muy bien. Fue muy estimu-

Y OTROS OBJETOS DE METAL FLOTANTES

do a «III», no ponen su nombre en la portada y titulan el disco, en principio planeado como doble, con ilegibles caracteres druidicos. Pese a tanto misterio, se convertirá en el best seller por excelencia de la discografía del grupo, en gran medida gracias a la sinfónica y rimbombante «Stairway to heaven», pieza insignia que sustituirá a «Whole lotta love» como carnet de identidad de la banda. Afortunadamente también da cabida a «Rock and roll», «Black dog», «When the levee break», la etérea «The battle of evermore», con cameo de Sandy Denny, y «Misty mountain hop», piezas que han resistido mucho mejor el paso del tiempo.

● «HOUSES OF THE HOLY» (Atlantic, 73)

Lo último que grabaron para Atlantic. La crítica se lo cargó porque era lo más alejado de los patrones blues-rock que se habían atrevido a hacer hasta la fecha, sin embargo, el primer disco que se toman la molestia de titular es también el último trabajo inspirado que se da en su discografía, si no el más original, y místico, de sus elepés y uno de los momentos más maduros de Jimmy Page. Atmosférico, dejándose mecer entre lo banal y lo emporrado y envuelto en una portada de Hipgnosis con referencias artúricas, «Houses Of The Holy» cometa el sacrilegio de jugar con la diversidad y conjugar reggae, baladas exultantemente románticas, melodrones y acústicas de doce cuerdas. Pese a las preclaras amonestaciones críticas, llegó al nº1 sin dificultad.

● «PHYSICAL GRAFFITI» (Swansong, 75)

No podía faltar un doble lp en la trayectoria de un grupo tan aparatoso como Led Zeppelin, y ese es «Graffiti», con el que debutan por todo lo alto en

Swansong, sello de su propiedad distribuido por Atlantic. Entre sus pretensiones de emular la música clásica, de las que la orientalizada y popular «Kashmir» es máximo ejemplo, y el cuelgue de jaco que arrastran Page y Bonham, el disco, en su mayoría construido con sobrantes de sus anteriores trabajos, atesora mediocridad y aciertos a partes iguales. Indistintamente a cualquier consideración crítica, con «Graffiti» fueron seis los elepés que mantenían simultáneamente en listas de ventas

● «PRESENCE» (Swansong, 76)

Grabado en Alemania y sin ninguna novedad en su haber, «Presence» obtuvo el consabido disco de platino en EE.UU. pero fracasó en Inglaterra. Como casi todos sus discos, fue recibido con disparidad de opiniones, aunque desde aquí nos inclinamos a suscribir la que publicó New Musical Express, tachando «Presence» de «ser simplemente una demostración de las capacidades del grupo y un ejercicio de estilo que no llega a más».

● «THE SONG REMAINS THE SAME» (Swansong, 76)

Anodina banda sonora de la película homónima, según su manager Peter Grant el film casero más caro de la historia, filmada durante las tres noches consecutivas que actuaron en el Madison Square Garden de Nueva York, en 1974. Totalmente dispensable.

● «IN THROUGH THE OUT DOOR» (Swansong, 79)

Dada la lamentable situación interna del grupo —Plant abatido por la muerte de su hijo, Page más enganchado que nunca— será Jones quien se ocupe de controlar la grabación, de ahí el predomi-

nio de teclados, de este requiem por Led Zeppelin, su disco más irregular e insípido.

● «CODA» (Swansong, 87)

Recopilación póstuma de sobrantes de estudio, la mayor parte de ellos grabados en Estocolmo inmediatamente antes de la desaparición de Bonham, y rarezas varias fechadas en distintos años.

● «REMASTERS» (Swansong, 90)

Existen tres versiones de la primera antología sería dedicada al grupo. La original es una caja, también conocida como «Led Zeppelin», con 6 elepés o 4 CDs y 54 temas, dos de ellos inéditos. Siguió una versión reducida en doble CD y/o boxset desprovista de rarezas. Su última reencarnación ha sido en triple boxset.

● «THE COMPLETE STUDIO RECORDINGS» (Swansong, 94)

Caja de 10 CDs que recoge la producción completa de Led Zeppelin en un opíparo estuche con su correspondiente libreto.

● «THE BBC SESSIONS» (Atlantic, 97)

Doble CD con temas grabados en directo para el Top Gear de John Peel y otros espacios de la BBC entre 1969 y 1971, ávidamente pirateados durante años y fuente igualmente de uno de los dos temas inéditos aparecidos en el boxset «Remasters». 21 cortes son versiones de otros tantos aparecidos en sus cuatro primeros álbumes, mientras que «Something else» (Eddie Cochran) y «The girl I love» (Sleepy John Estes) constituyen los únicos inéditos. El sonido es vibrante. Existe versión con soporte para CD-rom.

lante, podías notar que estaba sucediendo algo especial y que todo el mundo en ese cuartucho sentía lo mismo. Nos dimos cuenta de que debíamos ser muy cuidadosos con lo que habíamos encontrado si no queríamos perderlo. La fuerza se palpaba en el aire.

JPJ - El local en el que ensayamos era un sótano de Gerrard Street, donde actualmente se encuentra Chinatown. Todas las paredes estaban cubiertas de amplificadores Marshall excepto el marco de la puerta. Al principio sólo nos mirábamos los unos a los otros preguntándonos qué debíamos tocar. Yo estaba muy liado con las sesiones, así que me conocía pocos temas. Jimmy propuso una versión del repertorio de los Yardbirds. «Train kept a rolling». Dijo, es en E, empezamos a tocar y ya está.

- Tanto Page como tu erais músicos de estudio profesionales. ¿Con quién habíais tocado?

JPJ - Con todo el mundo. En Inglaterra no existía la especialización. No habían especialistas en country, rock o pop. Todo el mundo tocaba de todo. En aquellos tiempos, había una gran diversidad de ofertas para los músicos de sesión. Uno iba haciendo. En mi caso, con Rolling Stones, Everly Brothers, sesiones de rock and roll para artistas franceses y alemanes, Engelbert Humperdinck, Tom Jones. A veces trabajaba con varios el mismo día, lo cual no era nada extraño.

- ¿Qué influencias aportasteis al grupo cada uno de vosotros?

RP - Cogimos los discos que más o menos formaban la base del primer álbum de Led Zeppelin: un montón de Howlin Wolf, Muddy Waters, Robert Johnson, Joan Baez, Larry Williams, mucho rockabilly, Gene Vincent. Nombres que todavía menciono cuando hablo de mi propia carrera y de por qué hago todavía lo que hago. Reunimos una buena cantidad de elepés. Yo también llevé un puñado de cosas de Moby Grape, el «Forever Changes» de Love y mucho material de la costa oeste, del cual había aprendido mucho y gracias al que no acabé convertido en el típico cantante inglés de pub. Para mí, la escena californiana era un indicador de la conducta social y las inquietudes colectivas del momento. Así que yo iba cargado de eso y Pagey sólo tocaba blues y rock and roll. Sonaba tan estupendo que no nos hubiese importado no haber hecho nada más.

- ¿Cuánto tardó en grabarse el primer elepé?

JP - Unas 30 o 36 horas en total. Nos sabíamos las canciones, las habíamos estado tocando durante la gira escandinava que tuvimos que hacer para cumplir con unos bolos pendientes que les quedaban a los Yardbirds. Las perfeccionamos, las grabamos y nos cambiamos el nombre.

- Por cierto, ¿cuál es la verdadera historia del nombre de Led Zeppelin?

JPJ - Fue acuñado por Keith Moon, pensando en una banda compuesta por Jeff Beck, Page, Nicky Hopkins, Keith Moon y yo mismo. Si no recuerdo mal, llegamos a grabar un single con «Beck's bolero» en la cara A. Cuando llegó la hora de plantearse tocar por ahí, la idea nos horrorizó a todos. Era una reunión de personalidades muy distintas, aquello no podía salir bien. Pero recordamos el nombre, y le pedimos permiso a los demás para utilizarlo.

- ¿Cambiaríais algo del primer elepé?

RP - Me sentiría mejor si hubiese estado menos intimidado y tenso. Pasé muchos nervios. En general la ejecución de las canciones no es tan buena. Los discos son buenos, no hay ninguno que sea malo, de acuerdo, pero cuando miras atrás te vuelves muy analítico, y cuando analizas una canción completa todo depende bastante del ánimo en el que te encuentres, o de las condiciones bajo las que has trabajado. Puede que yo estuviese acom-

plejado entonces, o quizá se debiera a una neurosis o una paranoia. Pensaba que todo aquello era demasiado, no sabía si era real, si pertenecía a ello. Eso es lo que para mí refleja el disco, en lo que a mí contribución se refiere. En cuanto colección de canciones, pienso que es magnífico como las tocamos y desarrollamos.

- En tu papel de productor, ¿qué recursos técnicos empleaste?

JP - El eco reversible fue uno de los primeros que inventé. El ingeniero pensaba que era imposible de realizar, pero yo sabía que era factible. De hecho lo había sugerido en una grabación de los Yardbirds. Invertimos la cinta, grabamos el eco y volvimos a invertirla para que el eco precediese a la señal. Glynn Johns, que era nuestro ingeniero, se quedó de una pieza cuando oyó los resultados, un fantástico sonido que únicamente empleamos al final de «You shook me».

- ¿Cómo te las arreglabas para crear un ambiente especial para cada disco?

JP - Fuimos afortunados al no tener que hacer singles. No tenía sentido escribir un hit single puesto que en aquellos días el elepé dominaba el mercado. Así que cada álbum reflejaba la fase en la que mentalmente nos encontrábamos. Por ejemplo, el tercer álbum fue compuesto durante el primer descanso de giras que tuvo la banda en su carrera. El álbum refleja ese cambio en nuestro programa, fue más reposado. Eso irritó a la crítica, que esperaba encontrarse con la fuerza del segundo elepé, grabado mientras estábamos de gira y por lo tanto cargado de mayor energía.

- ¿Cómo era trabajar con Jimmy Page de productor?

«Yo tenía en mente un batería poderoso, pero no estaba preparado para alguien como John Bonham. Su sonido estaba más allá de cualquier límite que yo pudiese imaginar. Una batería debe respirar, y Bonham sabía como hacerlo, sabía como afinarla. Para mí, la batería debe ser la columna vertebral del grupo, todo lo demás ha de basarse en ella» (Jimmy Page)

JPJ - Generalmente nunca nos produjo como músicos. Nos producíamos los unos a los otros. Jimmy firmaba como productor porque se pasaba horas y horas ocupándose de las mezclas.

- Otro especialista técnico en el grupo era John Paul Jones, autor de unos arreglos complejos y polifacéticos. ¿Cómo te convertiste en arreglista?

JPJ - Mi principal estímulo para arreglar canciones era el pánico. Levantaba la mano y prácticamente pedía permiso para exponer mis ideas. Siempre las aceptaban. Lo más difícil era prepararlos y trabajarlos con los demás. Al cabo de un par de semanas descubrí que me había convertido en el arreglista oficial de Led Zep.

- ¿Cómo fue la primera gira por Estados Unidos?

JP - Fuimos como teloneros de Vanilla Fudge, pero acabó siendo el principio de todo. Nos dispensaron muy buena acogida, debido en parte a que conocían a los Yardbirds y sentían curiosidad por lo que podíamos hacer. Nuestro verdadero despegue tuvo lugar en San Francisco. Eramos teloneros de Country Joe & The Fish, y creo que Taj Mahal también tocaba. Recuerdo aquello como di-

namita.

- Es curioso que el destino os escogiera para sustituir al Jeff Beck Group en esa gira con Vanilla Fudge.

RP - Sí. Bueno, Jeff no estaba en muy buena forma. Creo que estaba asustado, no le gustaba mucho ir de gira. En cualquier caso, pasó lo que pasó y el 26 de diciembre de 1968 nos encontrábamos en Denver con una estúpida sonrisa en nuestros rostros.

- ¿Existía alguna diferencia entre vuestro sonido de directo y de disco?

JPJ - En lo que se refiere a la estructura, habían muchas canciones que no cambiaban demasiado. En otras había segmentos en los que todo el mundo podía improvisar. Empezabas con un blues, un country o algo de James Brown, y los demás debían seguirte hasta que alguien se decidía a cambiar la dirección del tema. Todos disfrutábamos con eso.

- Lo más llamativo es que reuniendo tantas influencias —el sonido west coast de Plant, el soul de Bonham, el folk y blues de Page—, Led Zep llegara a definir con tanta precisión las bases del heavy metal, sobre todo en los primeros discos.

JPJ - A Jimmy y a mí nos gustaban los riffs de blues. Muchas veces doblaba con la guitarra lo que yo hacía con el bajo. «Black dog», por ejemplo, es mi riff. Nos parecía que si un riff era tocado por dos instrumentos resultaba mucho más efectivo.

- Mucha gente sólo conoce esta faceta de Led Zep.

JPJ - Así es. Desde el primer álbum incluimos canciones acústicas, pero el público tenía una percepción muy corta de nuestro estilo. Cuando alguien habla de Led Zeppelin

lo primero que recuerda son sus temas heavy, e inmediatamente asume que ese sonido heavy se hacía como el de hoy día, con la batería a tope y montañas de guitarras eléctricas, pero canciones como «Babe I'm gonna leave you» eran acústicas y al mismo tiempo heavy.

- Durante un tiempo los teclados se convirtieron en parte fundamental del sonido de directo de Led Zeppelin.

JPJ - Era una pesadilla. Tenía un órgano Hammond y un melotrón. El melotrón era imprevisible, nunca sabías si estaría afinado, si la velocidad sería la correcta, si emitiría sonido de cuerdas o de flauta. Básicamente consistía en un sistema de cintas con loops, instalado mecánicamente en el interior. Con el calor, las cintas empezaban a chirriar y los motores fallaban. Toda mi carrera tecnológica ha girado alrededor de reparar el melotrón. Conseguí mantenerlo en forma buscando piezas de recambio por todo el mundo, pero en 1980 acabamos por sustituirlo con un Fairlight.

- ¿En qué medida contribuía individualmente cada uno de vosotros al proceso creativo?

RP - Todo el mundo tenía la oportunidad de sugerir otra dirección a tomar. Bonzo



cantaba sus riffs mientras marcaba extraños ritmos con la batería. A Joney siempre se le ocurrían cosas brillantes. Jimmy era mucho más estudioso, trabajaba las ideas en casa y las meditaba durante un tiempo. Yo no tenía necesidad de hacer nada de eso, ya que no tocaba ningún instrumento y no me apetecía lo más mínimo.

- El segundo álbum de Led Zeppelin se grabó sobre la marcha, estando de gira.

RP - Cuando estábamos en Los Angeles quisimos probar los estudios Goldstar, donde Phil Spector creó el muro de sonido. Pero se habían llevado todo el equipo. Una lástima. Cochran también había grabado allí. Así que acabamos en los Del-Fi, en los que habían estado Chan Romero y Richie Valens. Creo que allí fue donde grabamos «Moby Dick». En Nueva York grabamos «Ramble on», y parte de «To bring it on home» en Vancouver, me parece.

- ¿Por qué retirarse a Gales para preparar «Led Zeppelin III»?

RP - Queríamos seguir ensanchando nuestros horizontes. Eso siempre ha sido lo más importante de Led Zeppelin, lo que nos impulsaba a Jimmy y a mí, y a John Paul.

Queríamos intentar cosas, dilatarlas, abrirlas, cambiarlas, sorprendernos a nosotros mismos viendo hasta donde podíamos llegar. De modo que cogimos el jeep, un perro llamado Strada, varios críos, dos mujeres y un guardaespaldas gitano y nos fuimos al campo. En aquellos momentos pretendíamos regresar a un estado acústico. No nos resultaba territorio desconocido puesto que «Your time is going to come» o «Babe I'm gonna leave you», de un modo total o parcialmente inconsciente reflejaban nuestra exposición a grupos como Incredible String Band, Roy Harper y toda esa corriente conocida como música para la mente. Todo eso tenía su origen en una base más acústica, y eso es lo que hicimos. En mi opinión fue un buen disco, pero resultó ser el menos vendido y con el que más se ensañó la crítica.

- A partir de entonces empezasteis a trabajar con unidades móviles de grabación, en concreto las de Ronnie Lane y los Rolling Stones.

JPJ - Nos gustaba la idea de concentrarnos en algún lugar para escribir un álbum. Nos ayudó a enfocar mejor las cosas. Era estupendo poder preparar las canciones con tranquilidad y traer un camión acondicionado para

grabar cuando las teníamos listas. Es preferible así que componer en un sitio y tener que trasladarte luego a otro para grabar, o meterse en un estudio e intentar escribir, que es lo peor que puede pasarte, y lo más costoso. Además, los estudios no producen ningún tipo de inspiración.

- ¿Cómo os planteabais el trabajo en el estudio de grabación?

JPJ - Lo probábamos todo. Si solo tienes guitarra, bajo y batería has de ingeniártelas para que todas las canciones no suenen igual, has de buscar algo diferente. Disponíamos amplis por todas partes, en habitaciones, en escaleras, en lavabos. Trabajamos con buenos ingenieros, gente que estaba preparada para poner orden en todo aquello. Otra de las cosas buenas de no grabar en un estudio, es que si lo haces en una casa puedes encontrar un armario en el que encerrar el ampli para que suene de otro modo. Muchas canciones, «When the levee breaks» por ejemplo, partían del sonido de la batería. Pusimos la batería en el salón de la casa y situamos dos micros colgando desde la planta superior, por encima del instrumento. Empezó a tocar y, dios, ¡qué sonido! Después sacamos el riff y tomó forma la canción. Experimentación.

- Hablemos de «Houses Of The Holy».

RP - Fue grabado en un momento de especial inspiración. Las canciones eran mucho más concretas y sólidas, mejores y más imaginativas que las del cuarto álbum. Creo que es más variado, con la suficiente frivolidad para atreverse con los ritmos jamaicanos.

- Hablando de influencias étnicas, ¿cómo surgió «Kashmir»?

RP - Después de la gira del 75, que acabó con una semana seguida en el Earl's Court de Londres, Jimmy y yo decidimos perdernos. Fuimos a Marruecos, y resultó magnífico, especialmente para Jimmy, que nunca había estado allí. A mí me sentó muy bien poder guiarme por el caos de Marrakesh. Después fuimos al sur, hacia Tantan, que era donde acababa el Sahara mauritano y empezaba el español, un territorio por el que España se enfrentaba a Marruecos. La letra de «Kashmir» surgió mientras nos dirigíamos a Tantan.

- ¿Cuál ha sido el mejor momento de Led Zeppelin?

JPJ - Los primeros conciertos en el Boston Tea Party—teloneando a Vanilla Fudge y MC5 (N. del A.)— fueron muy importantes para nosotros. Sabíamos que lo nuestro funcionaba. De hecho, fue el concierto más largo que hemos dado, cuatro horas y cuarto. Fue la última de las cuatro noches que estuvimos allí. Tocamos todo nuestro repertorio dos veces y luego nos dedicamos a tocar el de los demás. Hicimos canciones de Beatles, Stones, Who, de todo el mundo. Fue maravilloso.

- ¿Cómo os gustaría que se recordara a Led Zeppelin?

RP - Me gusta mantener la dignidad del grupo. Estoy muy orgulloso de que haya tanta gente atrapada por Led Zeppelin. Creo que actualmente, sea lo que sea lo que fascinaba a esa gente, no va a estropearse. Led Zeppelin era un grupo-atrevido, bravo, caótico y honesto. Corrió riesgos y asumió unas posibilidades por las que trabajó duro. Su integridad musical capturaba todos los elementos de aquella música maravillosa a la que habíamos estado expuestos. Fuimos como un filtro para todo lo bueno. Lo filtrábamos y lo mendigábamos, lo tomábamos prestado y lo robábamos para construir algo original y particular. Creamos un rasero por el que ha sido medida mucha música.

Nota: Para más información biográfica dirigirse a «Led Zeppelin: Carne y Acero» en RUTA 60.

OSCILACIONES ANALÓGICAS

Tras su remilgada apariencia se incubaba una célula subversiva que concilia el pensamiento político con el rock de vanguardia europeo de los 70, la electrónica con el agit-pop, el intelecto de izquierdas con la mentalidad indie. Es el caso de «Dots And Loops», sexto elepé de una prolífica trayectoria discográfica alimentada con simplicidad, azar y cálculo.

S T E R E O L A B

Mi idea sobre la música es que no tiene sentido intentar ser original. Se trata de mezclar músicas diferentes de eras distintas, mezclarlas con tus propias ideas y obtener algo que no se ha hecho nunca. Siempre he creído que cuando tienes música excitante que escuchar, puedes universalizar eso, abrirlo al exterior, y la gente responderá. Con Stereolab siempre hemos reconocido que escuchamos a Silver Apples, o cuando sacamos una canción de una idea de Neil! Estoy convencido de que debes mostrar al oyente el mecanismo de lo que estás haciendo. Saber de donde saca la gente sus ideas no va a sustraer belleza a la música». Tim Gaine (1964), un individuo de volubles y voraces apetitos musicales, se inhibe así de sus técnicas, todas ellas indebidas, de apropiación, repetición y collage. Habla con la exculpatoria autoridad del que estruja los discos hasta sorberle el tuétano a la última estría y apropiarse de toda la información que contienen, un enfermo de curiosidad. Su obra es un constante tráfico de referencias que se cruzan y emparejan, un burbujeante hervor de ideas ajenas, si se terciar canciones casi íntegras, reformuladas con alevosa y científica fidelidad. Posee un encanto propio, una belleza si se me permite esta expresión tan pos-rockista, cierto, pero eso no la justifica, al menos no a ojos expertos que detectan demasiado bien esos atentados al copyright. La franqueza es pues un recurso inteligente en tales circunstancias, cuando aquello por lo que admiran a uno, en este caso su sensibilidad estética, no le pertenece.

Al concluir su todavía reciente, y algo envarado, concierto en Barcelona, decidí recoger las impresiones de aquellos que yo suponía más predispuestos a comprender la cleptomancia de the group. El pequeño sondeo de opinión resultó un completo fracaso. Se les acusó de «impostados», es decir falsos, y los más ecuanímenes de sus detractores repusieron que no habían estado mal, «pero para oír a Neil», argumentaban, «prefiero escuchar el original». Bueno, no era sólo Neil lo que se oía, claro, como tampoco puedo yo excluirme, aún siendo cautivo del volátil hechizo estereolábico, de los que se sienten impelidos a acudir directamente a las fuentes primordiales, ni soslayarse el hecho de que Gaine no descubre otra cosa que la justa proporción de dosis en una combinación preestablecida de elementos. Supongo que no será necesario precisar que esta era la visión de gente

de cierta edad perdida entre un apretujado aforo rebosante de juventud y teenófilos, a quienes, si reconocían los modelos en que se refleja la «inspiración» de Stereolab, no parecía importarles un bledo.

Así pues, la teoría de Gaine por la que el fin justifica los medios funciona. Y lo celebro. Tal como yo lo veo, no hay nada de malo en plagiar si el latrocinio implica una divulgación subliminal y transmite enseñanzas valiosas, impartiendo como aquel que dice clase de historia, disipando el obstructor velo de la ignorancia. Nadie se lo recriminó a los Cramps, por ejemplo, y a efectos, Stereolab está llevando a cabo parecida labor propagandista con su amplio, en un tiempo insólito espectro de intereses, desenterrando y dando perspectiva a una cultura retroactiva para fin de milenio que a muy grandes rasgos comprende cine de vanguardia, space-age music, álbumes de efectos estereofónicos, el manoseado krautrock, easy listening e incredibly strange music en general y un compulsivo fetichismo por arcaicas tecnologías electrónicas y aparatos varios, sintetizadores analógicos Moog, órganos Farfisa, regularmente reflejado en la mitología privada del grupo. De no ser por este, la mayoría de su público seguiría sin conocer, al menos de rebote, el origen del exotismo que dimanan sus discos, originado en todas aquellas corrientes experimentales por las que atravesó el rock hace dos décadas, en una de sus fases más fértiles, eclécticas y, lógicamente, desconocidas para la generación indie. Porque no se circunscriben al minimalismo sturm und drone del rock alemán y la Velvet, el culto al maquinismo y la reproducción orgánica de una tecnología concreta, sino que abordan el proceso completo con la exhaustividad de una rata de discoteca, integrando en su discurso las sinuosidades de La Monte Young y Terry Riley, el muzak de diseño, la esotérica poesía de los primeros Soft Machine y el sonido Canterbury, el miniaturismo de Eno y otros precedentes de la actual música electrónica. Todo lo cual les ha valido ser tildados de retro, cuando en realidad, qué ironía, son lo que en la Alemania modernista de 1900 llamarían jugendstil, más futuristas que Marinetti. «En los 60 la gente no era nostálgica», dice Mary Hansen, la segunda voz de Stereolab, «tenían mucho que esperar del futuro. Actualmente todo el mundo mira al pasado. Los revivals de ciertas áreas del pasado se suceden sin descanso, de modo que la gente se cansa de ellos rápidamente y necesita sustitutos. En Inglaterra ya existe un revival de los 80 (y en España, mona, donde no hace mucho se anuncia-

ba por TV un cuádruple CD con grandes éxitos de la era tecnoromántica). Puede que cuando se acaba esta fiebre, cuando ya no quede otro revival que el del propio revival, la gente vuelva a mirar hacia el futuro».

Hablando de marketing y arqueología. El basic lab-beat, como lo llama el grupo, o estilo básico sobre el que Stereolab se desenvuelve y vertebraba su sonido, parte de una escueta amalgama garagera de Velvet, krautrock y electropop, comprimida en un pulsante flujo melódico propulsado por ondas rítmicas. Unidas a un precoz sentido de la tensión y el drama, las imágenes que reproducen refuerzan su poder y ambigüedad, que es la esencia de la capacidad del rock para fascinar, con la monótona, taciturna vocecilla de la francesa Laetitia Sadier (1968). Seductora liofilización de Françoise Hardy, Astrud Gilberto y Nico, la Sadier es el lacónico sex symbol del Laboratorio, una creyente del poder de las palabras y las ideas, cuyas letras, pequeños mensajes cargados de simbolismos, van del erotismo blando a las consignas marxistas. Su conciencia de clase, al menos cuando empiezan, es la de aquellos que recogen los frutos podridos del Thatcherismo. «Resulta deprimente. Londres es una ciudad en la que se respira avaricia, cinismo y amargura», precisa Sadier, «la gente se mueve por codicia, es incapaz de reaccionar a cosas que suceden a su alrededor, al hecho de que el gobierno se haya convertido en un estorbo innecesario. Están aletargados».

Como el fenómeno rave, el germen de Stereolab es una reacción alérgica al siniestro porvenir diseñado por la dama de hierro y los conservadores. Nace en el frígido anti-climax social determinado por la tax-poll y otras brillantes ideas de represión económica, fruto de un flechazo sordo a los desmanes capitalistas. El romance acontece en París, escenario de mayo del 68 y supuesta capital del amor, donde Tim Gaine, guitarra y fundador de McCarthy (Essex, 1984-90), se encuentra actuando con estos. Su quejumbroso pop miserabilista heredado de Smiths cautiva a Laetitia, que abandona su país para volver con Gaine a Londres. Una vez en el Reino Unido pone voces en el último álbum de McCarthy, disueltos al finalizar una gira con los neozelandeses The Chills. Dejan tres elepés y numerosos singles grabados para diferentes sellos, de los que «That's All Very Well But...The Best Of McCarthy» (Cherry Red-96), contiene una selección retrospectiva. La inactividad no se prolongará; Tim y Laetitia fundan un nuevo proyecto bautizado con el nombre de una subsidiaria del sello americano Vanguard que en los 60 se especializó en grabaciones de ultra-hifi, Stereolab. Sus cómplices son el batería Joe Dilworth, el ex-Chills Martin Keen al bajo y Martin Pike, un amigo de Gaine, en calidad de agente y socio de Duophonic Super 45s, indie particular con la que lanzan su primer producto, «Super 45», un 10" que sólo se vende por correo.

Las críticas son tan positivas que Gaine invertirá el subsidio recibido de un programa de ayuda a músicos desempleados en la grabación de un nuevo 10", «Super Electric», cuya financiación completan los ahorros de Pike. John Peel pincha las cintas en su programa, y Dilworth entrega una copia al sello en el que se encuentra su otro grupo, The Faith Healers. Stereolab fichan por Too Pure al tiempo que P.J. Harvey, editando bajo su patrocinio el segundo EP, objeto de comparaciones con Can en la prensa especializada. Ambos artefactos y un single posterior reaparecerán agrupados en el CD «Switched On Stereolab», título hurtado a

DE LONGITUD APROXIMATIVA



Cuadronías visuales (foto: Jean Claude Dhien)

«Switched On Bach», álbum de Bach-en-Moog grabado en 1969 por el sintetista transexual Walter/Wendy Carlos, responsable de la b.s.o. de «La Naranja Mecánica»; la cosecha del 91 resulta ser una psicofonía de Velvet Underground con interferencias electrónicas de baja fidelidad. No se diferencian demasiado de otros grupos de indie rock de guitarras, y de hecho el grueso de su primera etapa discurre a la sombra de Yo La Tengo, algo fácil de constatar en «Peng!», primer elepé propiamente dicho del cuarteto. Que ya contiene muchas de las constantes que explorará su discografía en el futuro, aunque básicamente se limiten a cultivar el melancólico, gaseoso o inelmente feedback de formato órgano-guitarra practicado por Ira y Georgia. «Peng!» cuenta con incursiones en el metronómico mundo de Faust y Suicide, un poema de Baudelaire y otras letras en francés, títulos como «Mellotron», telegráficas condenas al burgués, cierto ralenti cósmico, moog con cuentagotas, resonancias de Can, electrochiclé y algún que otro drone desbocado, en la tradición monumentalista Amon Düül/Velvet. Un collage, pese a las eclícas voces que lo sobrevuelan, concebido en el incesto y la promiscuidad. El influyente Everett True se desbace en halagos desde Melody Maker, mientras tanto «Peng!» copa el primer puesto de las listas independientes británicas.

Dilworth opta por consagrarse en exclusiva a

Faith Healers, sustituyéndole Andy Ramsey, que ingresa en la banda al tiempo que la australiana Mary Hansen (guitarra, voz), una antigua componente de Wolfhounds, compañeros de sello de McCarthy. Indiferente a las mudas de formación, Stereolab sigue prodigándose en grabaciones de pequeño formato, ya sean singles. «Harmonium/Farfisa», un apunte de melokraut protagonizado por teclados, y «John Cage bubblegum/Eloge d'Eros», que parece un excedente de «Loaded», o diez pulgadas, «Low Fi». Debutan en América, en el marco de una convención discográfica, pierden a Kean, al que reemplazará Duncan Drown, y fichan a Sean O'Hagan, de The High Llamas, con el rango de teclista y estereonauta ocasional, aunque acabará por firmar arreglos y dirigir producciones, lo cual incide hasta el extremo de desviar la dirección musical de Stereolab,

que paulatinamente se distanciará del rudimentario garage velvetiano para indagar en las complejidades de los arreglos orquestales, o electrónicos, y el pop de cámara. Además, los intereses musicales de Gaine se han ampliado; «cuanto más haces algo más control ejerces sobre ello, lo que te empuja a ser más atrevido», y O'Hagan es un alma gemela, otro perfeccionista de la falsificación, obsesionado con la pureza sonora, que le convertirá a nuevas religiones de ingeniería esterofónica. Su primera colaboración juntos es el mini-elepé «Stereolab The Groop Played Space Age Bachelor

Pad Music». Título, con falta ortográfica incluida, y portada de equívocas intenciones, puesto que siendo técnica y estéticamente el más esmerado y conspicuo, no contiene ni rastro de los instrumentales de etiqueta para picadero de soltero de la edad espacial a los que alude, sino otra extrapolación de conceptos y códigos de lectura. La dulce introspección de «Avant garde M.O.R.», el primer corte, responde por tanto a un convencional romanticismo, casi arrancado al tercer elepé de la Velvet, que nada tienen que ver con lo que sugiere. Siguen pues ahondando en el mito neoyorquino, que les inspira una enésima reencarnación metronómica en Sister Ravkraut, la obvia «We're not adult orientated (New wave version)», pero prevalece ese recogimiento, la búsqueda de una intensidad más espiritual que inevitablemente les arrastra hacia el pop artesanal, un lecho de frondosas vegetaciones sinfónicas y mullidos arreglos sobre el que Laetitia pasea descalza desde el partido ecos de Everything But The Girl, mientras O'Hagan contacta con la psique extraviada de Brian Wilson. Efectivamente los tejidos vocales han ganado en densidad y cromatismo, el estilo se ha depurado, la producción sobresale. En este aspecto, «S.T.G.P.S.A.B.P.M.», uno de sus más exquisitos trabajos, ejerce de banco de pruebas para el creciente interés de Gaine en las manipulaciones electrónicas, de las que el interludio de moogs «Space age bachelor music (Foamy)» constituye incipiente muestra, aplicadas al pop de consumo.

En mayo del 93 pasan a ser propiedad intelectual de Elektra, concentrándose de inmediato en el single «Jenny Ondioline Part. 1» —el Ondioline es otro vetusto prototipo de teclado electrónico—, ínfima porción de los 18 minutos que consume la versión completa de esta réplica de «Hallogallo», por la que Rother & Dinger deberían percibir derechos de autor, la definitiva épica kraut de Stereolab. Es el eje de «Transient Random-Noise Bursts With Announcements», álbum elaborado por la misma formación que el anterior, también con un falso envoltorio de instro-hi fi añejo y trampa en los títulos, empezando por el genérico, «Breves Ráfagas de Ruido Aleatorio Con Explicaciones». Por dentro se dedican a lo mismo que hasta ahora, consolidando su conocida síntesis de elementos y placebos en un escenario con cada vez mayor coloración electrónica. Sus facsímiles se vuelven hiperrealistas: «Golden ball», un drone gótico tronco con los Amon Düül de «Yeti», simula las rayadas y deterioros propios de un microsuro que acumula el ilustre polvo de la antigüedad. «Analogue rock» cumple el sueño de algunos, una reunión virtual de Nico y Faust, hasta que se transviste de tecno-confeti 80s. En «Tone burst», las convoluciones de capas superpuestas de Farfisa casi alcanzan correspondencia genética con La Monte Young. Y Jonathan Richman nos sonríe estúpidamente desde el riff de «Roadrunner» que usurpa «I'm goin' out of my way»... En cuanto a Sean O'Hagan, esta vez permanece en segundo plano, pero entra dentro de lo posible que la aparición del easy listening en «Pack yr romantic mind», una exuberante minisinfonía que transforma a la mística Laetitia en enigmática chica Bond, sea cosa suya. Por cierto, en la película también figura Proust, «au recherche du passé», en «Pause», pero untando la madalena en una taza de Mandrax que le tiende Syd Barrett.

Aparece, a medias con Nurse With Wound, esto es el francotirador industrial británico Steve



Stapleton, el primero de un puñado de singles compartidos. Para la ocasión, Gaine fusila un tema de Faust aparecido en el elepé «So Far». Entra Katharine Gifford como primera teclista y tercera voz, apareciendo en algunos de los singles que registran a continuación: «Lo Boob Oscillator», aliteración de LO 800B, un anciano modelo de oscilador, «Ping pong», con «Moogie wonderland» al reverso, etc. De estos, sólo la cara A de «Ping pong» tiene representación en el cuarto larga duración de Stereolab, «Mars Audio Quintet». En la portada perpetúan el culto a la tecnología analógica con un primer plano ojo de pez de un sintetizador moog. «Siempre me ha atraído la imaginaria de la música electrónica del pasado. Las portadas de los discos fueron una de las principales razones por las que me interesé en el tema. No es una clase de música que escuches realmente, por eso esas portadas tan extrañas te inducen a creer que a lo mejor hay algo. Estoy muy interesado en el uso que la gente da a la imaginación en la música. En los 50 y 60 cuando escribían tenían que imaginar cómo sonaría la música en el futuro, como si viniese de otro planeta. Su imaginación tenía que especular, y para ello se deshacía de reglas e intentaban crear algo totalmente inédito para la época. La mayoría de esta música es bastante técnica, pero a pesar de ello, cosas prodigiosas pasaban por vez primera, lo que abrió las puertas para que después otros explorasen esas mezclas de electrónica, orquestaciones y diferentes dinámicas».

El quinteto marciano, en realidad un sexteto más tres colaboradores, continúa no obstante anclado a las pautas dictadas por sus expositos habituales, reacio a arriesgar más de lo necesario. La simbiosis entre el indie-kraut velvético de Gaine y las carantoñas de ascetismo pop susurradas por Sadier, es, eso sí, simétrica. Como ejercicio de estilo, «M.A.Q.» les da licencia para reincidir en sí mismos, sin demasiadas novedades que mostrar. De estas, llaman la atención las citas a Steve Reich, «An amorphose», y el período patafísico de Soft Machine, «Des étoiles électroniques», anecdóticas en comparación a esos lujosos homenajes a Burt Bacharach, en la misma línea barroquista de Pizzicato 5, encapsulados en «Ping pong» e «International colouring contest», esquivélicos mano a mano entre Gaine y O'Hagan, que introduce un pedazo imaginario de «Smile» en «Fiery yellow» y recomienda al ingeniero Paul Tipler para aclarar y brillantar la híbrida pátina sonora de Stereolab. Presidido por el acristalado tacto del órgano y un énfasis en la levitación melódica, no exento de aforismos de insumisión marxista, «Mars Audio Quintet», el más afrancesado de sus trabajos, pone fin a una etapa que empezaba a demorarse demasiado en concluir.

«Music For The Amorphous» es su siguiente grabación, pero se trata de una edición limitada, siete piezas compuestas para una exhibición de esculturas de Charles Long, que se agota el mismo día que es puesta a la venta en la galería donde tiene lugar el acto. «Refried Ectoplasm», la segunda parte de «Switched On Stereolab», resulta más accesible y contiene singles y rarezas descatalogados, así como un par de inéditos, fechados entre 1992-94. Después de actuar intensivamente como teloneros de Pulp, Morgane Lothe ocupa la vacante dejada por Katherine Gifford, que parte para formar Snow Ponies. El nuevo elepé se graba a caballo entre Londres, repitiendo co-producción con Tipler, y Chicago, hasta donde se desplazan en busca de una atmósfera distinta y la ayuda de John McEntire, de Gastr Del Sol y Tortoise, a

quienes Duophonic ha editado un single. «Emperor Tomato Ketchup» es el disco que por fin da a conocer a Stereolab más allá de su selecta pero restringida esfera de influencia, afiliándolo indirecta y gratuitamente a esa incierta conjetura del post-rock. Armónico en sus formas, detallista en el acabado, espacioso en sus dimensiones sonoras, «ETK» no cambia sustancialmente de contenidos, sólo los enfoca con mayor precisión. Su título pertenece a una serie B japonesa de los 70 sobre la que leen en un libro de filmes subversivos, «Trata de unos niños que traman una revolución porque no se conforman con las reglas de la sociedad adulta», especifica Sadier. «Aunque no hemos visto la película, pensamos que el título representaba la música del disco». Y de la revolución del pensamiento, y el descontento vital, versan las sucintas misivas de Sadier, siempre dispuesta a desenmascarar falacias a golpe de endecasílabo simbolista: «Hace tanto que nos prometen un lugar en el paraíso/Que ya es como una llamada sorda, una promesa ciega que horada la conciencia/Ese paraíso me pesa, su peso inconmensurablemente embrutecido/Incrustada en los estratos más profundos, una pulsión de lo más alienante/Aquella de la falsa liberación, un estado de pura dependencia/El paraíso está detrás mío en el vientre de mi madre/Mitos incontestados, mienten profusamente/Lo imaginario es nuestro peor enemigo, el paraíso, ¡vaya idea!»

de Laetitia. Aunque casi siempre es posible palpar una apacible, retroalimentadora esquizofrenia en las canciones de Stereolab, cuando interviene O'Hagan se da una cohesión especial entre las características de Gaine y Sadier. Quizá su suntuoso sentido de las formas, aún al precio de recordar en exceso a High Llamas, especialmente en «Cybele's reverie», hace de los amantes una sólida unidad en lo musical, consumada en el soul vidrioso de «Slow fast hazel», con sus arreglos de cuerda calcados a Willie Mitchell, y la tórrida sensualidad que reptaba por «Spark plug», indicativas ambas del rumbo que van a tomar las cosas en un futuro inmediato.

Afirman los entendidos que «Dots And Loops», su último larga duración hasta la fecha, es el más accesible de cuantos llevan en su haber, la confirmación del omnímodo genio que guía los pasos de Gaine. Sin género de duda, es lo mejor que ha hecho en su especialidad, le pastiche suprême, el más ambicioso y refinado pese a su aparente desmayo. El equipo es el mismo de «Emperor», salvo Drown, sustituido por Richard Harrison, y su nacionalidad doble, puesto que vuelve a ser grabado en continentes separados, Chicago, con McEntire y parte de Tortoise, y Dusseldorf, ciudad de Kraftwerk y Neu!, con Mouse On Mars, el electroduo de Colonia al que Sadier y Hansen han echado unas voces en uno de sus recientes trabajos. La ascendencia de O'Hagan ha crecido hacia el exterior, radialmente, cubriéndolo prácticamente todo con un satinado manto de cuerdas y metales que se adapta sin dificultad a una parafernalia sinte-

tista en plena expansión, transfiriendo al conjunto idéntica fisonomía que la esculpidas en «Hawaii», de los Llamas. Extirpada de raíz, casi la presencia kraut, Stereolab se reinventa en un aparato orquestal dúctil y articulado, plasmando murales allí donde antes esbozaba oleos, a la búsqueda del placer

aural y su perfeccionamiento. «Dots

And Loops» es por tanto un disco epicúreo que invita al relax y propone atmósferas vaporosas, más cutáneo que cerebral, nacido de la intimidad y dotado de una abigarrada biodiversidad. Entre sus principales nutrientes, sedosas orquestaciones soul que reverberan a Marvin Gaye e Isaac Hayes, bossanovas polifónicas, bandas sonoras de Lalo Schifrin, pinceladas de triphop y drum'n'bass, cálidas volutas de jazz. A su bola, cuando les da por distraerse de techno-banda japonesa de exótica, al servicio de las babélicas entelequias de O'Hagan, el triángulo Bacharach-Wilson-Robert Wyatt que subyace en «The flowers called nowhere», o unidos en causa común, los panorámicos 18 minutos que urden en la camaleónica suite «Refractions in the plastic pulse», un crucero del muzak digestivo neo-«Pet Sounds» al proto-tecno de Human League, Stereolab son más que nunca un soporte para el eterno femenino y las rumiaciones éticas a tres voces que pilota Sadier, entregada a desentrañar las propiedades terapéuticas del hecho artístico cuando cristaliza «en una acción sin fin/sin trofeos y sin gloria/Una creación sin fondo/Sin provecho ni victoria»

¿Qué es la verdadera creación?, nos preguntamos todos, ¿la técnica o el estilo? Para el fetichista, sin duda, no hay sueño más dulce que acabar siendo objeto de deseo de los demás. Convertido a su vez en talismán, llega a ese punto en el que imitación y creación se confunden, y el único talento a valorar es el de la capacidad para confundir.

Refrito de estereoplasmas

• «Super 45» (10" Duophonic-91). • «Super-Elemental» (10" Too Pure-91). • «Stunning Debut» (10" Too Pure-92). • «SWITCHED ON STEREO LAB» (10" Too Pure-92). • «PENG» (LP/CD Too Pure-92). • «Harmonium» (7" Duophonic-92). • «Low Fi» (7" Too Pure-92). • «John Cage Bubblegum» (7" Slumberland-93). • «THE GROUP PLAYED SP...» (LP/CD Too Pure-93). • «Jenny Ondriline» (10" CD Duophonic-93). • «BURSTS WITH ANNOUNCEMENTS» (LP/CD Elektra-93). • «Ping Pong» (7" Duophonic-93). • «Ping Pong» (10" Duophonic-94). • «Wow And Flutter» (7" Duophonic-94). • «MARS AUDIO QUINTET» (LP/CD Elektra-94). • «EMPEROR TOMATO KETCHUP» (LP/CD Duophonic-96). • «Cybele's Reverie» (7" Duophonic-96). • «Metronomic Underground» (7" Duophonic-96). • «Fluorescents» (7" Duophonic-96). • «Miss Modular» (7" Duophonic-97). • «DOTS AND LOOPS» (LP/CD Duophonic-97). • «TURN ON» (LP Duophonic-97). • «Iron Man» (7" Duophonic-97). • «A group parallel homónimo en el que figuran Gaine, O'Hagan y Hansen entre otros) Nota: Se han omitido promos, referencias compartidas con otros artistas y apariciones en recopilatorios, formatos en los que se prodigan a destajo.

Un guardian todavía de servicio». Como la música, las personas llevamos dentro, estampado indeleblemente, aquello que nos condiciona y nos hace, despreciando a veces nuestro parecer, como somos. En «Anonymous collective», el tema que cierra «Emperor», Laetitia concluye que «estamos moldeados por cosas que escapan a nuestro conocimiento». El paraíso prometido, la alienación en la sociedad contemporánea, la manipulación ideológica. ¿No sería mejor acaso seguir instalados en nuestra confortable, dramática indiferencia? «En esa canción tan sólo lanzábamos interrogantes sobre cómo somos influidos por lo que nos rodea. Hay muchas cosas que no son visibles pero tienen un tremendo impacto en nuestra conducta, nuestras acciones y nuestras no-acciones. Es lo mismo que el título de un disco y lo que llega a condicionar el modo en que lo escuchas». Comunión entre electrónica de cursillo acelerado, McEntire les supe con toda clase de cachivaches, y conciencia pop, «Emperor» se deja oír como la lluvia cayendo en una tarde otoñal, sin prisas, con complicidad. El funk cósmico de Can rebrota y rebota en la turbadora «Metronomic Underground», que recuerda a «Yoo doo right» pero está basada en un riff de Don Cherry. «O.L.V.» resucita a Kraftwerk y Martin Rev. «Les yper sound» evoca el impresionismo sintético de Cluster. «Percolator» escarba en el sustrato jazzístico de Caravan y Soft Machine. Se detecta, en general, una voluntad bailable antes ausente, una calidez de tonos y una propensión a dejarse arrastrar por los vestales cantos de sirena

38 BANDAS NACIONALES E INTERNACIONALES
 y un solo motivo para hacerte con él



DELICATESSEN



CHINA DRUM
 MANTA RAY
 CORNERSHOP
 DOVER
 7 NOTAS 7 COLORES
 LUNA
 SQUAREPUSHER
 APHEX TWIN
 HAMLET
 SAMIAM
 DUT
 AUTOMATICS
 KRISTIN HERSH...

MondoSonoro



¡ MAS POP IMPOSIBLE !

XAVIER ESCUTIA
 - Sister Reincarnation.
 CD MR 117

"Escutia tiene un estilo tan vigoroso y ambicioso, de modo que sus canciones pueden ser la dirección de una final victoriosa y de final... algo así como cuando el sol aparece en la lejanía incierta del horizonte de una... (Mundo) (Entorno) TWO OF A KIND"

MASHED POTATOES
 - Do You Want Me To Touch You Baby. CD MR 122

"Suena como una de las grandes. Pero suenan con... no inocente y desgracia. Aunque sus historias... se aproximan sólo una vez más: Young Fresh... además por el temperamento de todos los virtuosos... pop y su más sentido del humor." (Entorno) (Segundez) (MIRA 66)

KEN STRINGFELLOW
 - This Sound Like Goodbye.
 CD/10 MR 123

"El líder de los Flamingos... (Entorno) (Segundez) (MIRA 66)"

Disponemos de muchos otros excelentes discos: SHAME IDOLS "Rocket Cat", SIT N' SPIN "Daddy's Corn Squeezin"... Muy pronto el segundo LP de ROSS "The Supersonic Spacewalk"

ROCKROLL CIRCUS



últimas novedades

artista	título	formato	p.v.p.
BELLE AND SEBASTIAN	If you're feeling	CD	2.395
BIS	Transistor heroes	CD	1.995
BJORK	Homogenic	CD	2.395
BOB DYLAN	Time out of mind	CD	2.395
BRACKET	Novelty forever	CD	2.195
CHEMICAL PEOPLE	Arpegio motorcade	CD	2.395
CHINA DRUM	Self made maniac	CD	2.395
CORNERSHOP	When was born	CD	2.395
CRAMPS	Jig beat from Badsville	CD	2.395
CRANES	Ep collection	CD	2.495
CURE	Garage	CD	2.495
DANCE HALL CRASHERS	Honey I'm homely	CD	2.595
DOWN BY LAW	Last of Starshooters	CD	2.195
EDWYN COLLINS	Am not following you	CD	2.495
ELVIS COSTELLO	Best of Warner years	CD	2.495
ERIC MATTHEWS	Lateness of the hour	CD	2.495
FLAMING LIPS	Zaireeka Ed Ltda	CD	3.495
FOUNTAINS OF WAYNE	dem	CD	2.495
GRANT MCLENNAN	Your bright ray	CD	2.445
GREEN DAY	Nimrod	CD	2.395
HEADCATTES	Punk girl	CD	2.195
HURRICANE 1	dem	CD	2.395
HOLE	My body, the handgrenade	CD	2.595
INSOMNIACS	Out of fit	CD	1.995
JANE'S ADDICTION	Kettle whistle	CD	2.395
LAGWAGON	Double album	CD	2.195
LETTERS TO CLEO	Go	CD	2.595
LUNA	Flop tent	CD	2.395
MAGNOLIAS	Street late Tuesday	CD	2.495
MIKE SCOTT	Sin singing	CD	2.495
MORPHINE	B sides and otherwise	CD	2.495
MR. T EXPERIENCE	Revenge is sweet	CD	2.195
NEFF HERDER	Idem	CD	2.195
N.O.F.X	So long and thanks	CD	2.195
NO USE FOR A NAME	Making friends	CD	2.195
OCEAN COLOUR SCENE	Marching already	CD	2.395
PANSY DIVISION	More lovin from	CD	2.195
PATTI SMITH	Peace and noise	CD	2.495
PAUL WELLEN	Heavy soul	CD	2.495
PHISH	Slip stitch and pass	CD	2.495
PIXIES	Death to the rixies	CD	2.395
PORTSWEAR	Second	CD	2.395
R.E.M.	In the Attic - Live 85/94	CD	2.495
RICH OCASEK	Troubling	CD	2.595
RIVERDALES	storm the streets	CD	2.195
SCREECHING WEASEL	Bark like a dog	CD	2.195
SMOKING POPE	Destination failure	CD	2.695
SOUNDGARDEN	Greatest hits	CD	2.395
SPIRITUALIZED	Ladies and gentlemen	CD	2.495
SOUTHERN CULTURE ON THE SKINS	Plastic seal	CD	2.495
STEREOPHONICS	Wind gets around	CD	2.695
STEREOLAB	Joets and loops	CD	2.395
SQUARTGUN	Another sunny	CD	2.195
SUEDE	So fruitables	2 CD	2.595
SUNDAYS	Star and science	CD	2.395
SUPERCUNK	Indoor living	CD	2.195
SUPERFURRY ANIMALS	Radiator	CD	2.495
SWEET 15	Idem	CD	2.395
SWINGING NECKBREAKERS	Kick your ass	CD	2.195
TANYA DONELLY	Love songs	CD	2.395
TITO AND TARANTULA	Tarantula	CD	2.695
TRAVIS	Good feeling	CD	2.695
TURBONEGRO	Ass cobra	CD	2.195
UNTAMED YOUTH	Planet maze	CD	2.195
U.S. BOMBS	War birth	CD	2.395
VERVE	Urban Hymns	CD	2.395
WEEN	Mollusk	CD	2.595

country alternativo & USA roots rock

artista	título	formato	p.v.p.
ANDREW DORF	hint of mess	CD	2.595
ARTHUR DODGE	Idem	CD	2.595
BIG BACK FORTY	Bested	CD	2.495
BLASTERS	American music	Reed CD	2.595
BLAZERS	Just for you	CD	2.695
BLUE MOUNTAIN	Homegrown	CD	2.695
BOTTLE ROCKETS	24 hours a day	CD	2.595
BUZZ ZEEMER	Play thing	CD	2.695

CHARLIE CHESTERMAN	Dynamite music	CD	2.695
CLARKS	Someday maybe	CD	2.495
DANNY GATTON	American music	CD	2.695
BELEVANTES	Postcards from along	CD	2.495
DERAILERS	Reverse deluxe	CD	2.695
HANNA CRANNA	Second	CD	2.495
HONEYDOGS	Seen a ghost	CD	2.695
HOT WATER MUSIC	Idem	CD	2.695
JACK INGRAM	Live or dying	CD	2.495
JACKSON BROWNE	Next voice west	CD	2.395
JAYHAWKS	Sound of yes	CD	2.695
JIMMY SILVA	Near the end of harvest	CD	2.695
JOHN HIATT	Little head	CD	2.695
JOHN P. STROMM	Caecoria	CD	2.695
PAUL THORN	Hammer and nail	CD	2.695
REFRESHMENTS	Bottle and fresh horsés	CD	2.595
RON SEXSMITH	Other songs	CD	2.595
SISTER HAZEL	Somewhere more familiar	CD	2.695
SKELETONS	Nothing to loose	CD	2.595
SON VOLT	Straightaways	CD	2.595
STEVE EARLE	Electric blues	CD	2.595
STEVE FORBERT	Here's your pizza	CD	2.595
TODD THIBAUD	Favourite waste of time	CD	2.595
V ROYS	Just advice	CD	2.595
VOLEBEATS	Sky and ocean	CD	2.595
WACON	No under room	CD	2.595
WHISKEYTOWN	Strangers almanac	CD	2.595
WILCO	Being there	2 CD	2.795

plástico legendario y muy limitado

artista	título	formato	p.v.p.
ANY TROUBLE	Where are the angels	LP	1.000
PAUL COLLINS BEAT	First	LP	1.000
BLASTERS	Blasters	LP	3.500
BRIAN SETZER	Knife feel like justice	LP	3.495
BUZZCOCKS	A different kind of tension	LP	2.995
CODE BLUE	Idem	LP	3.000
DEAD BOYS	Young, loud, snooty	LP	5.000
DICTATORS	Blood brothers	LP	6.000
EDDIE AND HOT RODS	Life on the line	LP	4.000
FLESHTONES	Roman gods	LP	3.000
INMATES	First offence	LP	4.000
INMATES	Shoot in the dark	LP	4.000
JIM CARROLL BAND	Catholic boy	LP	4.000
KEYS	Album	LP	5.000
MERTON PARKAS	Face in the crowd	LP	1.000
NINE BELOW ZERO	Inard degree	LP	1.000
PLIMSOULS	Everywhere at once	LP	2.500
PHIL SEYMOUR	Idem	LP	3.000
RICHARD LLOYD	Alchemy	LP	3.000
SECRET AFFAIR	Behind close doors	LP	4.000
SECRET AFFAIR	Business as usual	LP	4.000
SYLVAIN SYLVAIN	First	LP	3.000
TRIOBITES	Turn it around	LP	3.000
20/20	First	LP	4.700

Reediciones: últimos flash backs

artista	título	formato	p.v.p.
AC/DC	Bonfire	BOX 4 CD	8.495
ALEXANDER SPENCE	Oar	CD	2.595
BEACH BOYS	Per sounds box set	4 CD	8.500
BOZZ SCAGGS	My time anthology	2 CD	3.495
DOORS	Box set anthology	4 CD	8.000
FRANK ZAPPA	200 motels	2 CD	4.995
GRATEFUL DEAD	Filmore east - 1969	CD	2.995
GRUPPO SPORTIVO	Best of	2 CD	2.895
LAURA NYRO	Anthology	2 CD	3.495
MERTON PARKAS	Complete mod	CD	2.495
MILLERUM	Begin	CD	2.595
MOOD SIX	Best of	CD	2.495
MOUSE AND THE TRAPS	Fratern ty years	CD	2.435
PSYCHEDELIC FURS	Anthology	2 CD	3.995
QUESTION MARK AND MYSTERIANS	96 tears	CD	2.795
RASPBERRIES	Power pop vol. 1	CD	2.595
RASPBERRIES	Power pop vol. 2	CD	2.595
REPLACEMENTS	Anthology	2 CD	3.995
RADIO BIRDMAN	Rad's appear	CD	3.195
SAGITTARIUS	Present tense	CD	2.595
SAINTS	I'm stranded	CD	2.595
SAINTS	Eternally yours	CD	2.595

WEST COAST POP ART	vol 1	CD	2.595
YAROBIRDS	Live at BBC	CD	2.795
ZOMBIES	Zombie heaven	BOX 4 CD	9.995

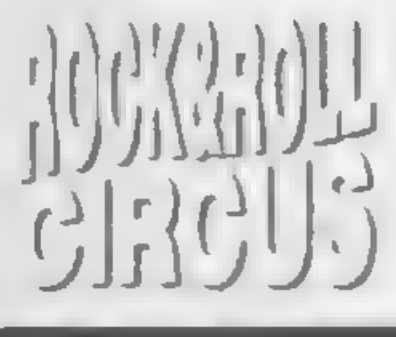
power pop: atrapados por guitarras

artista	título	formato	p.v.p.
ARROVAKS	Bargain	CD	2.795
ANY TROUBLE	Where are all nice girls dead	CD	2.795
BARELY PINK	Number 1 first	CD	2.595
BARRY HOLDSHIP FOUR	Jesse Garon project	CD	2.595
BEAT ANGELS	Red badge of discourge	CD	2.695
BEATIFICS	How I earned to sleep	CD	2.695
BRIAN JONES WAS MURDERED	Death of a pop star	CD	2.595
CHEAP TRICK	New album	CD	2.695
CHEWY MARBLE	Idem	CD	2.695
COOL BLUE HILD	Kangaroo	CD	2.695
COTTON MATHER	Konk	CD	2.695
COWARD	Idem	CD	2.695
CROCODILES	Horrible orange	CD	1.395
DEL AMITRI	Some others suckers	CD	2.395
DWIGHT TWILLEY BAND	Sincerely Read	CD	2.195
DWIGHT TWILLEY BAND	Twilev don't mind Read	CD	2.195
GLADHANDS	La d'a	CD	2.695
GRASS SHOW	Something smel good	CD	2.895
HEAVENS TO MURCATROID	Cyclop pop	CD	2.695
HIPYCRICKETS	Inconceivable	CD	2.695
HUTCHINSONS	Plastic fruit	CD	2.695
ICE CREAM HANDS	Memory line traffic	CD	2.695
JAVELIN BOOT	Fundamenta v sound	CD	2.695
JEFFREY FOSNETT	Cool and gre	CD	2.695
JELLYBRICKS	Kinky boat beast	CD	2.695
JENNY	Jandelon	CD	2.695
KARA'S FLOWERS	Fourth world	CD	2.695
LONG TALL SHORTY	1970's boy	CD	2.695
MACHATONE	Idem	CD	2.695
MASHED POTATOES	First	CD	2.495
MATCHBOX 20	Yourself or someone	CD	2.695
MATERIAL ISSUE	Telecomando americano	CD	2.695
MICHAEL SHELLEY	Half empty	CD	2.695
MICHAEL PENN	Resigned	CD	2.695
MIND REELS	Idem	CD	2.695
MOCKINGBIRDS	Idem	CD	2.695
MONTGOMERY CLIFFS	Andiamo	CD	2.695
NINES	Wonderworld of colour	CD	2.695
NORTHERN UPROAR	Tomorrow today	CD	2.795
OPAL GROOVE	No. 100ville	CD	2.695
PIASERS	Thames beat	Reed CD	2.95
POINTED STICKS	Part of the noise	Reed CD	2.895
POOLE	Late engagement	CD	2.495
POWERSLIDE	Peel	CD	2.695
PRANKS	Floobie	CD	2.695
PUSH KINGS	Ue ii	CD	2.695
REDD KROSS	Snowbird	CD	2.395
ROGER KLUG	Texe	CD	2.695
ROSWELLS	Idem	CD	2.695
ROYAL CRUSH	Comet and stars	CD	2.695
SHAME IDOLS	Rocket cat	CD	2.195
SHAZAM	dem	CD	2.695
SILVER SUN	Idem	CD	2.895
SLINGBACKS	Idem	CD	2.695
SLOAN	All pop no star	CD	2.695
SLOAN	One chord to another	CD	2.695
SOMELOVES	Something or other	CD	2.995
SPLITSVILLE	Ultrasound	CD	2.695
SUMMERCAMP	Idem	CD	2.695
SUPERDELUXE	Via satellite	CD	2.695
TEENAGE FANCLUB	Songs from northern	CD	2.495
THRUSH HERMIT	Sweet homewrecker	CD	2.895
TIME BOMB SYMPHONY	if you see ray	CD	2.695
TOMMY TUTONE	1+2	CD	2.695
TUBETOP	3 minute heroes	CD	2.695
VELOURIA	4 eyes for you	CD	2.695
WALTER CLEVENGER	Man with x ray eyes	CD	2.695
YETI GIRLS	Kitty train	CD	2.695
YOU AM I	Hourly daily	CD	2.695
YUM YUMS	Sweet as Candy	CD	2.495
VARIOS - RECOPI	Yellow pills vol. 4	CD	2.695
VARIOS - RECOPI	Poptopia 70 s	CD	2.595
VARIOS - RECOPI	Poptopia 80 s	CD	2.595
VARIOS - RECOPI	Poptopia 90's	CD	2.595

CONDICIONES DE VENTA: Casos de envío 400 yd. (casos 650 plus). Pedidos superiores a 15.000 p.p.m. descuento 10%.



Tel: (91) 523 23 96
Fax: (91) 523 32 15



vinilo:
novedades y
coleccionismo

Disc-o-matic

S U P L E M E N T O D I S C O G R A F I C O

FUCK
LAZY COWGIRLS
HOLE
INSECTO
THE VERVE
DEEP PURPLE
PATTI SMITH
PIXIES
GENEVA
FRANK ZAPPA
PIZZICATO FIVE
DELTA 72
LA RUYA
PORT ISHEAD
LAMBCHOP
PINK FLOYD
MISFIT'S
VENAS PEUTON

PLACTON

VIAJE
AL
FONDO
DEL
MAR



FUCK

★ «PARDON MY FRENCH»

Matador-Caroline

Descubrí a Fuck por unas maquetas que incluyeron en un recopilatorio de Hairy Records, sello de su ciudad, San Francisco. Eran cuatro rugosas canciones de reposada electricidad, en cierto modo deudoras de Pavement, Yo La Tengo, Codeine y otros claros precedentes. Si aquel primer material ya era estimulante, más asombra la excelencia de su primer álbum, una de las contadas propuestas que realmente me han fascinado estos últimos meses. Fuck son un gran grupo a partir de esta su primera obra, artistas de extremos —lo afirma la rotundidad de su nombre, en portada, enmarcado en un dibujo naif— que se muestran dejadamente elegantes, dueños de una suavidad interpretativa de la que se desmarcan con ocasionales y aceradas subidas de tono. El cuarteto formado por Soule, Ellison, Satham y Prudhomme, única información sobre ellos que trae el disco, abre fuego con el sonido de un alegórico despertador y tres sugestivas, breves canciones —pocos temas en «Pardon My French» llegan a los tres minutos— prácticamente ensambladas: «Li'l Hilda», «Fuck motel» y «Le serpent». Siguen adelante ahondando en su naturalista y perezoso estilo, con angulosas guitarras, bajo y batería en su punto, en temas como «Compromise», la estupenda «Dirty brunette» o la sublime, final «Scribble dabble», sin que falten algunos deliciosos instrumentales para completar el cuadro. Acústicos o eléctricos, siempre palpando fibra sensible, Fuck me parecen ahora mismo el perfecto final para un día agotador. Su disco estará entre mis favoritos del año. Seguro.

● Ignacio Juliá

JON SPENCER BLUES EXPLOSION ★ «CONTROVERSIAL NEGRO»

Mute-BMG

El directo potencia las propiedades de la pócima que Jon Spencer Blues Explosion destila a partir de espíritus negros y garrafón arty. Es más tóxica, más enardecedora, más liberadora (de bajos instintos, claro). No en vano el padre Spencer y sus dos acólitos están —o quieren y consiguen hacernos creer que están— en una misión divina y dominan al dedillo la liturgia pagana del rock'n'roll. Por convicción o por oficio, el caso es que son evangelizadores muy persuasivos. No fueron pocos los conversos que consiguieron en su reciente paso por Madrid y Barcelona y alguno más vería la luz si este live no fuera, al menos en España y de momento, de uso estrictamente promocional. Mala

suerte. Porque «Controversial Negro» documenta con crujiente fidelidad el aquelarre que el trío calavera ofició en el Hotel Congress de Tucson, Arizona, en noviembre de 1996. Directos al grano y con una solvencia instrumental no por conocida menos pasmosa, Spencer y compañía se despachan once temas de su cosecha y tres préstamos —«Fuck shit up» de Dub Narcotic Sound, «Son of Sam» de Chain Gang, y «Get with it», firmada a medias con Charlie Feathers— en menos de cuarenta minutos de insania, fervor y caos espléndidamente controlados. No es un contrasentido. Es la gracia de Jon Spencer Blues Explosion, dos secuaces que trabajan a destajo y un líder magnético que se mete a la parroquia en el bolsillo con arrebatos hillbilly, trances a lo James Brown y el extático colofón del theremin. Todo está más programado que la boda de la infanta, pero no por ello «Controversial negro» deja de ser ponzoña de primera. Olvídate del spanish fly en tu próxima visita a la sauna de Susie Wong.

● Ramón Vendrell

INSECTO

★ «LOVE FIASCO»

Blue Fish

Reminiscentes de Trash Can School, más que nada por el saxo de Marcos Monge, Insecto son la original tarjeta de presentación de un nuevo sello madrileño que, a juzgar por la propuesta de su primer fichaje, apunta derroteros audaces. Jazz progresivo en esencia, rock experimental en forma, art-punk neoyorquino en instinto, el discurso entomológico del trío madrileño coagula en un aritmético caudal sonoro, arremolinado en metódicas turbulencias free y dotado de intrincada envergadura orquestal. «Love Fiasco» es un intrigante primer disco, ambicioso —los 22 oníricos minutos de «Dorita coágulos de amor», que sorprenderá, o irritará, por su arrogante seguridad en un terreno tan resbaladizo como el que exploran. Apdo. 50980 Madrid 28080.

● Daniel Miralles

THE LAZY COWGIRLS

★ «A LITTLE SEX AND DEATH»

Crypt

Renovación de filas prácticamente total la sufrida por los Cowgirls, ya que, salvo el incombustible Pat Todd y el bajista Leonard Keringer, han perdido a la formación responsable del mejor de sus discos, «Ragged Soul». A efectos prácticos, no parece que el sonido se resienta demasiado de la purga, pero la ausencia del guitarrista D.D. Weekday no tarda ni dos temas en crear un vacío difícilmente obviaable. Eric Chandler, su sustituto, no da la

talla que se supone a un grupo en plena madurez, y si ya es grave prescindir del compacto zumbido ramonero que taladraba Weekday, peor resulta comprobar la flaccidez técnica e imaginativa de sus punteos. Con todo, Todd y el veterano ingeniero Earl Mankey se las han apañado para fabricar un disco resultón, cuyo centro de gravedad, quizás por las características de Chandler, se desplaza hacia el rocanrol de raíces clásicas, o sea Dylan, Berry, Stones. Eso no va en detrimento de su identidad más señalada, la de punk-rockers de la vieja escuela que intentan, y casi siempre consiguen, conciliar los tópicos del género con los rigores de la edad y una apreciación objetiva de la vida, y de lo que nos facilita o complica el vivir. Así, «A Little Sex And Death» se percibe como un placebo amortiguado de «Ragged Soul», recordándonos sus aceradas, rigurosas formas, pero en ningún caso llegando a aquel fondo tan rico en hierro y fosfatos.

● Jaime Gonzalo

PINK FLOYD

★ «THE PIPER AT THE GATES OF DAWN»

DEEP PURPLE

★ «MACHINE HEAD»

EMI

El reciclaje sigue su curso y desentierra dos históricas referencias, por una vez también disponibles en vinilo, para todos aquellos que no nacieron ayer. La primera, el álbum debut de Pink Floyd, en versión rigurosamente monofónica y encerrada en una coqueta caja con libreto y postales diseñada por Storm Thorgeson, colaborador del grupo a lo largo de toda su carrera. La importancia de la mezcla mono no debe menospreciarse: en aquella época, 1967, los grupos acostumbraban a controlar las mezclas de esta, siendo responsabilidad de los ingenieros realizar a partir de la monofónica una versión estéreo. «Lucifer Sam» o «Interstellar overdrive» adquieren así una nueva vigencia enmarcados una vez más en ese irrepetible ejercicio de psicodelia pop que nos deparó la contribución de Syd Barrett al grupo, un álbum cuyos detalles de trasnochada ingenuidad son en parte redimidos por alucinaciones sónicas que fluyen con demencial voracidad.

Más sorprendente y esencial es la recuperación del ínclito «Machine Head» de Deep Purple, su séptimo elepé y el que en 1972 les llevó a una gloria que sucesivas formaciones posteriores se han encargado de erosionar y vulgarizar. Aquí están la dinámica «Highway star», la arquetípica «Smoke on the water» y el espectacular mogollón de «Lazy», iniciado al órgano por un Jon Lord borracho de Bach, continuado por la incisiva guitarra de Ritchie Blackmore, y con el

aullido de Gillan como obvio colofón. Tal vademecum del heavy-todavía-sumergido-en-rhythm'n'blues lo presenta este doble álbum en dos versiones, la original remasterizada —aumentada por una cara B y dos mezclas cuadrafónicas, ¡toma ya!—, y una novísima mezcla realizada por Roger Glover, bajista del grupo que, junto a Led Zeppelin, más hizo por definir un estilo y marcar una época.

● Dr. Rawk

HOLE

★ «MY BODY, THE HAND GRENADE»

City Slang-Caroline

Siempre ha anidado en Courtney Love el hálito visionario de Patti Smith, esa bulímica propensión a erigirse en mártir de los propios delirios. Inmolándose en unas imágenes literarias de obscena truculencia, sublimadas en el título de esta antología seleccionada por Eric Elandson y la interfecta, documental sonoro de la transfiguración de Hole, el grupito que ensayaba en un sótano de L.A., en Hole, la banda de la señora de Cobain lanzada hacia el hiperestrellato independiente. «Mi Cuerpo, La Granada De Mano» se remonta hasta la primera grabación del Orificio, inédita hasta hoy, «Turpentine», y recaba los singles que grabaron entre 1990-94, «Retard girl», «Dicknail» y «Miss World», así como un surtido de demos, sobrantes y material en directo fechado en 1993-95, portador entre otros virus de un «Asking for it» capturado en Reading y tres extractos de su Unplugged para MTV, «Softer, softer» y las versiones de «He hit me» y «Season of the witch». A la espera de que aparezca «Celebrity Skin», «My Body» constituye un bravo adminículo que nos refresca desde la tangente la crispación y acritud con que se suceden los embarazos de Hole, útil cartografía con la que recorrer un territorio sembrado de minas que estallan con brutal belleza. Desde el post-punk a lo Sonic Sabbath de sus primeros exabruptos, hasta la conmocionante madurez con que se escabulleron del saco grunge, la evolución del grupo retratada en una exhibición de atrocidades no por secundarias menos impactantes.

● Jaime Gonzalo

PENTHOUSE

★ «GUTTER EROTICA»

World Domination-Caroline

Aunque hoy en día el lenguaje del rock y sus derivados está plenamente internacionalizado, no deja de ser curioso que un disco como éste, tan americano en sus raíces y tan oxidado en su electricidad terminal, haya sido facturado por una banda londinense. Estreno en larga duración, con «Gutter Erotica» Penthouse se alinean con los

revitalizadores del blues contemporáneo, es decir, con quienes parten de esa forma ancestral para someterla a un tratamiento de choque, suclo, bronco y de baja fidelidad. El álbum se abre de manera inmejorable con el tema elegido como single, «Voyeur's blues», perfecto ejemplo del terreno por el que se mueven, y a partir de ahí va desarrollando una candente demolición del blues y del rock mismo en la que la bilis eléctrica actúa de revulsivo constante. Bandas como ésta, junto a maestros en el género como Jon Spencer, prueban lo magotable de unas formas musicales que sólo requieren de imaginación para resultar siempre atractivas, por mucho que algunos se empeñen en enterrarlas cada dos por tres.

● Luis Pons

VENAS PLUTON

★ «PETACO»

Jabalina

En su tercer trabajo el sexteto Venas Pluton continua arimándose a los ovillos de distorsión como código a explorar bajo una sombría, misteriosa y frccionante alquimia sónica. Doce canciones enfundadas en un creativo mosaico eléctrico, de ritmos enmarañados e inquietos, articulados de forma ingeniosa y realizados por atmósferas turbadoras e incandescentes como

suguiere «Pinophila» o la más excitante «Sweet». No dan giros notables en relación a sus dos primeros mini-CDs aunque quizás restan algo de su original abrasiva intensidad y perfilan nuevas perspectivas de matices pop y espumosos teclados en «Shrivelling» desprendiendo aromas telúricos en «Stooges» o evocando crepusculares espectros en «Mule». Una banda en franca progresión, y con un fuerte poder de convicción en sus posibilidades, que sin duda merecería un mayor reconocimiento.

● Javier Gomez

JOAN BAEZ

★ «GONE FROM DANGER»

Grapevine-Discmedi

Stacey Williams en 1963, a propósito de la actuación conjunta de dos nuevos artistas en el festival de Newport: «Dylan y la señorita Baez son intelectuales urbanos de los 60, pero cantan sus temas en el anticuado estilo country de las montañas». Poco después, Dylan inicia su largo recorrido de búsqueda y conversión, mientras que la cálida y bella voz de Staten Island parece alumbrar más que ninguna otra en la constelación neofolk estadounidense. Pasionaria por los derechos civiles, madonna del canto fraternal y de los himnos contestatarios: ésa era Baez en sus años de celebridad mundana. La de

ahora, en los 90, que redefine su propuesta como «música actual para el pueblo», poco tiene que ver con aquella. Para su disco de retorno, grabado en Nashville, ha buscado temas de jóvenes autores americanos en los que se entremezclan distintas dicotomías: memoria y esperanza, fortaleza y vulnerabilidad, amanecer y ocaso... Buenas canciones, magníficas algunas, en las que la neoyorquina siente y canta con la misma autenticidad narrativa y melódica de ayer. Relatos próximos al espíritu y a las raíces folk, pero acertadamente nutridos con sonidos de la nueva era. Introspección, recuerdos, imágenes proustianas, crónicas en la intimidad y ecos de luz (y de sombra), maternal sensible con el que Baez, mucho menos étnica, pero esforzadamente contemporánea, consigue impresionar una vez más a todos aquellos que no hacen de la conversión un dogma.

● Ramón Robert

LA RUTA

★ «EN CINEMASCOPE»

Animal

Han pasado tres años desde que salió su primer LP, «Paff...Boom!», tres años en los que hemos sabido de ellos sólo a través de un EP y varias apariciones en

recopilatorios, sin olvidar sus estamínicos conciertos. De modo, que hasta ahora no se ha despejado si La Ruta ha podido arrancarse la espina de un primer disco que pagó la novatada. «En Cinemascope» llega con propósito de enmienda, la de enjuagar esa imagen de panolis que dejó de ellos «Paff...Boom!». Producido por Felix Explosión en los Odds de Paco Loco, lo nuevo del cuarteto de Mieres —ver Ruta 133 para informarse del trajín de miembros y otras interioridades—, goza por fin de un sonido levantisco y contundente, templado a pelo por una banda comprometida con la esencia de los clásicos, heredera del trapío de los primeros Who y propietaria de un pronto experto y decidido, raro de ver en otras formaciones mod del estado. Les limita, como a todos, la devoción por el estilo y el estilismo, pero como mínimo han ampliado las letras en castellano y ahora sabemos que de endebles no tienen un pelo. Más que sucesores de los Flechazos, se atisba una banda cuya energía puede proyectarla hacia otros habitats que no sean el de la hermética parroquia sesentera. La que, por cierto, agradecerá esas versiones de Who, Los Angeles y Left Bank.

● Marisa de Davalos



SINGLES EXTRA!!!

DICTATORS: «Who Will Save Rock 'n' Roll?» (Imposible)

Dicen que el tiempo no pasa en balde, pero cada vez que los Tators se deshubernan reducen a añicos la teoría. Y aunque sólo lo hagan de tarde en tarde, te dejan servido para una larga temporada. Condenado al desgaste por la adicción que suscita, su nuevo single ha sido grabado en exclusiva para el sello madrileño Imposible y aloja dos relucientes y descapotables himnos recién salidos de la factoría Tator, crónicas de un modo de vida desaparecido al que cantan con suculento desprecio por ese, según como molesto, invento llamado calendario. Añejos pero con paladar, como los vinos nobles.

VINCE TAYLOR: «I'll Be Your Hero». «I Like Love» (El Cocodrilo)

Tan trágico como su modelo, Gene Vincent, el difunto Taylor, un rocker británico pero pansino de adopción, debutó en Inglaterra en 1958-59 con dos singles para la Parlophone cuyas cuatro caras reúne «I Like Love». Rockabillycas versiones — Jack Clement, Charlie Rich — y un único tema propio, «Brand new cadillac», cuya aerodinámica arrogancia lo convirtió en un clásico de serie B del que se apropiaron Downliners Sect y The Clash. En «I'll Be Your Hero» encontramos sus dos siguientes sencillos, los últimos que grabaría antes de fichar por Barclay e instalarse en Francia. Ya acompañado por sus fieles Play-boys, todavía indeciso entre imitar a Elvis o Vincent, dió con uno de sus mejores temas, la velocipeda «Jet black machine», sin desmerecer un notable cover de Chuck Willis.

● Jaime Gonzalo

LE MANS: «Mi Novela Autobiográfica» (Elefant)

Tras el melancólico «Saudade», Le Mans apuestan en sus nuevas canciones por la experimentación dentro de un orden (recordemos «Zerbina»): pop de siempre con especial atención a la rítmica y a la decoración de extrañas melodías de piano y órgano. Una base de hip-hop para bailar un largo medio tiempo, un tema cantado en francés y castellano, otro con un sample del «Be my baby» de las Ronettes y el último inspirado en Nick Drake. El cuarto LP en primavera, por supuesto.

● Pablo Gil

DAMON & NAOMI: «Pierre Etoile EP» (Elefant)

Ya que nos visitan antes de navidad, no está de más recordar que recientemente se reeditó su primer single, originalmente publicado por Rough Trade en 1991. Los coleccionistas de Galaxie 500 tienen en «Pierre Etoile» (rock star, en francés) un bonito apéndice, tan volátil y sensual como era predecible, con tenues melodías como las de «In the sun» y «Nineteen sixty-nine» que, en la final «This car climbed Mt. Washington», se elevan gracias a una guitarra reflejo de la del ausente Dean Luna. Su nuevo álbum, «The Wondrous World Of», lo publica SubPop.

SMOG: «Ex-Con» (Domino-Caroline)

Cuatro nuevas gotas del sudor existencialista del autista americano Bill Callahan. El bonito tema que titula este EP concuerda con el soul saltarín del nuevo Lambchop, pero el resto reincide en los desmanes depresivos que le son propios al de Maryland. Es decir, abismos narcolépticos, ataques de autocompasión y guños a Joy Division (en la destartalada «Just like Napoleon»).

RUN ON: «Sit Down» (Matador-Caroline)

EP de cinco cortes perfilando las muchas y variadas facetas de estos neoyorkinos, teloneros de Yo La Tengo en su gira española de este mismo mes, que se han dado a conocer en nuestro país gracias a su muy aprovechable último álbum «No Way». Están representadas su ascendencia Velvet/Sonic («Owe you») y sus raíces hardcore («Double Gemini»), sonando a maqueta primeriza de Talking Heads en el folk-rock urbano de «Xmas trip». Añaden dos remezclas arty-dance de temas de antenores elepés, tan mareantes, inútiles y bobamente repetitivas como casi todas ellas. Aún así, un disco curioso para sus seguidores.

● Lola Linares

SELENITAS: «Lo mejor del sol» (Subterfuge). **LINK QUARTET:** «Alfa Rome Guillette» (Animal)

Un honroso tercer puesto en el concurso de maquetas de esta revista ha propiciado que esta joven banda se estrene en formato sencillo, demostrando sus evidentes virtudes dentro del estricto marco 60s mod. Cuatro temas, uno en inglés, puro beat, vehemencia juvenil, psicodelia de voluntarioso empuje y, lo mejor, de sonido compacto y trabajado. Una promesa que puede dar mucho de

si. De Italia llega el cuarteto de Link, con numerosos miembros bregados en anteriores formaciones, ahora aunando esfuerzos para explorar las posibilidades del acid-jazz en tres temas instrumentales donde Hammond y vientos trazan ritmos aptos para cualquier banda sonora de policíaco cosmopolita.

MAMY CARTER: «Bikini» (Subterfuge)

La presentación digital de los mierenses Mamy Cater, en funcionamiento desde 1993, viene cargada de buenas vibraciones —6 temas, 16 minutos—, un suelto y agradable paseo por el pop de guitarras, producido por Carlos Redondo. La electricidad está sostenida y no desparramada, y la sencillez estructural de los temas transmite un soleado sentimiento de buen hacer.

● José Boix

THE PRISONERS: «Shine On Me» (Deceptive)

Es cierto, han resucitado. De hecho, diez años después de mandarlo todo a cascaría, hartos de incomprensión y de oscuros manejos de managers y discográficas, han obtenido comentarios de reconocimiento por parte de la canallasca prensa británica, lo cual a uno le suena a grotesca broma. El caso es que retornan con dos

canciones de infarto. Más, al menos en las primeras escuchas, como una continuación de la trayectoria de Graham Day (Prime Movers, Planet) que como un intento de recrear el sonido original; lo cierto es que Taylor se vuelca sobre el teclado —¿quién no recuerda aquellas particulares escalas?— como hacía tiempo no le escuchábamos y, bueno, suenan a la misma gloria bendita que antaño.

THE ROADRUNNERS: «I Believe» (Uppers)

Los Roadrunners, quinteto de pazguatos suecos de pelos largos y elegantísimos trajes a lo Yardbirds, se aplican al rhythm&blues de escuela británica, curso 1965, y lo bordan. Uno trata de imaginar un programa doble con ellos y los austriacos Jaybirds, y sólo echa en falta a Keith Relf como presentador del evento. Muy buenos, tanto en ejecución como en reproducción de un sonido y una época, presentan con cuatro temas originales su candidatura al viaje en máquina del tiempo, y demuestran, por si alguien albergaba dudas, el sanísimo estado de la escena sixties europea, con estupendos combos listos para dar el relevo.

● Eduardo Ranedo

NASHVILLE PUSSY: «Go Motherfucker Go!» (Bittersweet). «Snake Eyes & Johnny Hot Rod» (Black Lung)

Son el nuevo grupo de Blaine (Nine Pound Hammer) y gozan de una creciente reputación en EE.UU. Blaine sigue tan garrulo como siempre, se ha convertido en un cruce de Charles Manson con motorista enloquecido, se ha rodeado de dos mujeres de armas tomar, Ryder su esposa, a la guitarra metralleta, y Corey, dos metros de bajista escupefuego. Practican una sabia mezcla de punk y rock setentista de lo más efectivo. Tanto sus temas como las versiones, aquí de Sleepy John Estes vía Humble Pie y de los Flamin' Groovies, son absolutamente incendiarios.

SLOPPY SECONDS: «Come Back, Traci». «I Don't Wanna Be Homosexual». «Where Eagles Dare» (Get Hip)

Reedición de tres sencillos de la banda punk-pop más gamberra, borracha y políticamente incorrecta de Indiana. En ellos homenajean a Traci Lords, declaran que no quieren ser gays y se meriendan con gracejo a Alice Cooper, Peter Paul & Mary y Misfits, a estos últimos con la ayuda de su guitarrista original Bobby Steele.

CRETIN 66: «Stolen Camaro Joyride To The Moon» (Hardline)

Son de Kansas City y están en el pelotón de cabeza de las nuevas bandas de punk'n'roll americano. Adoran a AC/DC, MC5 y Sonics, demostrándolo en este su explosivo segundo single. Otra muestra más de que al rock'n'roll de verdad no lo mata ¡ni dios!

JACKPOT: «Hit Or Miss» (American Punk)

Punk-rock callejero y combativo es lo que ofrece este quinteto de Baltimore. Directo al estómago. No son ningunos niñatos recién llegados, y se nota cuando hacen en la cara B un medley de Monkees y 999 en clave reggae-punk. Punta adrenalina, oyes.

● Kike Turmix

MR. FICTION: «EP» (Boomerang)

Más cercanos al country que al pop de Le Mans, este grupo de Oviedo ratifica la existencia de una nueva generación dispuesta a hacerse oír con menos estruendo que sus antecesores, eso sí, después de haberse sometido a millones de escuchas del «Automatic For The People» de REM.

● Manolo D. Abad

VINCE TAYLOR



THE VERVE

★ «URBAN HYMMS»

Hut-Virgin

Razonamiento teórico: si Oasis son tan vacíos como un pedo (mucho ruido y poca sustancia) y The Verve hacen un disco como los de Oasis, habremos de suponer que The Verve son igualmente vacíos. Desarrollo práctico: el cacareado muro de sonido y los ambientes envolventes utilizados en canciones sin ningún interés, con estribillos sin chispa y melodías ramplonas, alargadas por pretendidos incrementos de intensidad utilizados como técnica artificial y nada convincente, intentando convertir en épica un conjunto de violines que repiten hasta la extenuación una melodía que en su día fue «The last time» de los Rolling Stones («Bitter sweet symphony»). Y es que presumen de ser la fusión perfecta entre los Rolling y los Stone Roses, el rock ácido; así de fácil. Y uno se pregunta, entre bostezo y bostezo, qué ve Richard Ashcroft cuando se mira al espejo, ¿la portada de esas revistas musicales que ha maldecido durante años? La era Oasis tenía que crear escuela, y él presume de ser el huevo de la gallina. Qué pena, ser el huevo de un concepto hueco y aburrido, del plagio sin disimular. De las técnicas fáciles, de los recursos manidos y repetidos una y otra vez. En 76 minutos nada menos. Y encima su voz recuerda a la de Bon Jovi en baladas tan lamentables como «The drugs don't work» o «Space and time». ¿No dicen que han hecho el mejor disco del año? Pues juzguémoslo como tal: AOR de camuflaje envuelto en papel Albal.

● Pablo Gil

THE CLEARS

★ «THE CLEARS»

Smells Like Records

De Memphis uno espera que surgan pirados como Tav Falco o recalcitrantes como Grifters, pero jamás un trío tecno-pop —sin h, es decir, a la vieja usanza— como los Clears. ¿Qué ardua y desagradecida debe haber sido la existencia de este trío adorador de Kraftwerk, B-52s, Bowie, Devo, Silicon Teens y los sintetizadores Moog, a orillas del Mississippi? Lo que ofrece su álbum debut, publicado por el sello del Sonic Youth Steve Shelley, es «música pop tan contagiosa y retro como un virus, tan cálida como los pétalos del opio». Así lo expresa Chris Clarity (teclados, voz), socio de Alicja Trout (guitarra, voz, teclados) y Brad Pounders (batería, voz, guitarra). Los tres iniciaron su carrera musical hace poco más de un año rebuscando en las casas de empeños de su ciudad trastos analógicos y amplificadores a pilas, justo lo que necesitaban para condimentar ese sintético pop de juguete supongo que risible

frente a la actual predominancia electrónico-petarda, un sonido que parece surgido de una vieja película de platillos volantes pero acaba manifestando diáfanos aciertos más allá de su caduco estilo. Como, por ejemplo, las efervescentes «Ties me up» y «Frozen fun», la drástica «Against it» o la autoafirmativa «Rock'n'roll band» (ellos lo son, a pesar de los uniformes de plástico, como desvela la colaboración de Jack Oblivian). Chispeantes... y grabados en Supermarionation.

● Julián Campos

PLACTON

★ «LIFE IS RARA»

Idó

La vida es weird, efectivamente. No hace tantos años, Xun Anzizu era un renacuajo insolente y libertino que pululaba por los actos diurnos celebrados en la discoteca que dirigía su padre, la legendaria sala barcelonesa Bikini. Ya adolescente, aquel incordio de ojos cabronzuelos debutaba como cantautor eléctrico de su tiempo, mediados de los 90, con una

presente. Producido con imaginación y gusto, instrumental y vocalmente exuberante, ante todo producto de una insólita lucidez, «Life Is Rara» posee el acre pero nutritivo sabor del semen de la vida. Si no se estropean, llegarán a fecundar algo.

● Jaime Gonzalo

JET BUMPERS

★ «BLAST OFF»

Radio Blast

The Embryonics fueron una banda de garage, a finales de los 80, de Solingen, Alemania. Su separación ha fecundado, cada uno en su género, excelentes grupos como The Cheeks, Cave 4 o Jet Bumpers. De estos últimos y su

primer larga duración nos ocupamos. El ex-Embryonic, Jenz, guitarra y voz, es la cabeza visible del grupo, que nos entrega una rodaja vinílica (¡no esta en CD!, ¡bien!) de crudo y rudo punk-rock, con cierto deje melódico, pero sin caer en los manierismos de los imitadores de Screeching Weasel/Queers y, por ende, de los Ramones. Sin duda la falsa hermandad neoyorkina sea lo primero que nos venga a la mente al escuchar a los Jet Bumpers, aunque también haya ecos de la urgencia de los Lurkers o las melodías de los Buzzcocks. Pero sin caer en tópicos y manida copias. La propia personalidad es mucha en estos alemanes y se nota a primera vista. No se andan por las ramas a la hora de hacer letras: porros, ciencia-ficción, y chicas, chicas y más chicas (especialmente graciosa «Mi novia es una techno-guarra»). En cuanto a la música, es pura y refrescante energía punk-rock, capaz de

■ The Clears, Memphis tecno-pop (foto: Dan [illegible])



levantar el party más alicaído. Hasta se atreven con el «I want my woody back» de los Barracudas. De notable alto.

● Kike Turmix

FRANK ZAPPA

★ «STRICTLY GENTEEL»

Ryko-Nuevos Medios

Frank Zappa escribió a lo largo de tres décadas cerca de mil composiciones, aventurándose y experimentando con los más diversos estilos musicales, ya fuese jazz, doo-wop, música electrónica, progresiva, rock'n'roll, punk... recibiendo el agradecimiento y la admiración del público del mundo del rock. Su faceta más desconocida para ese público son

DEL SUR

DISCOS

Marqués de Leganés, 6
28004 Madrid

tienda (91) 532 40 51

VENTA POR CORREO

902 10 35 65

FAX: (91) 365 86 64

• Importaciones semanales de Inglaterra, USA, Alemania...

• Más de 5.000 ofertas en stock

• Más de 100.000 referencias y 10.000 ofertas catalogadas anualmente, con todos los tipos de músicas

• Servicio permanente de Información al cliente mediante el envío bimestral del catálogo

Código	Artista	Título	Formato	Precio	Código	Artista	Título	Formato	Precio	Código	Artista	Título	Formato	Precio	
00C/14913	18 WHEELER	Two action	CD	1,495	00L/11375	CONNELLS	One simple word	LP	995	00C/21730	RUN LOVIN' CRIMINALS	Come find yourself	CD	1,995	
00C/18900	24-7 SPZ	Temporarily discon.	CD	1,495	00L/32346	CORNELLS	Surf fever	LP	1,595	00C/30229	GAS HUFFER	One inch masters	CD	2,195	
00C/14938	ALICE DONUT	Dry humping	CD	2,195	00L/40632	CROWN ROYALS	All night burner	LP	1,495	00C/30976	LAG WAGON	Duh	CD	1,995	
00C/19663	AMERICAN MUSIC CLUB	Engine	CD	1,695	00L/40507	CRUSADERS	Advised when	LP	1,495	00C/38123	LAMBCHOP	I hope you're still	CD	1,995	
00C/40669	APRIL MARCH & MAKERS	April March sings	LP	1,395	00C/32477	CYNICS	Blue Iran sessions	CD	2,195	00L/1727	LES FROGS	Who's the boss	CD	1,995	
00L/7702	AR KANE	69	LP	995	00C/19496	DAMON & NAOMI	Wonderous world	CD	1,695	00L/40827	JIFETIME	Jersey's best	CD	1,995	
00L/921A	ARTICLES OF FAITH	Very much for use	LP	1,695	00C/19988	DAN STUART & AL PERRY	Retrouvevo	CD	1,495	00C/1087	JUNK WRAY	Indian child	CD	1,995	
00C/19796	ARTHUR LEE & LOVE	Arthur Lee & Love	CD	1,695	00L/30534	DEAD BOYS	Night of the living	LP	1,495	00L/1737	LITTLE LOUISON	Chickie chickie	CD	1,995	
00C/14978	BASH & POP	Friday night a bit	CD	1,495	00L/32441	DAB	Dig it the most	LP	1,595	00C/7634	LONG RYDERS	Native songs 105 of	CD	1,995	
00L/31272	BEAT HAPPENING	Beat happening	LP	1,595	00C/32442	DAB	Dig it the most	CD	2,295	00L/40865	LORD HIGH FIXERS	Group 10	CD	1,995	
00L/32076	BEN FOLDS FIVE	Whoever & ever amen	LP	1,595	00C/30625	DON CABALLERO	2	CD	2,195	00C/2652	LOVE & ROCKETS	Sweet FA	CD	1,995	
00L/32240	BETTIE SERVEERT	Dust bunnies	LP	1,595	00L/31164	DOWN	(PANTERA + CROMBAR)	No!	LP	1,595	00L/31442	MILLENCOLIN	Life on a date	CD	1,995
00C/21844	BFF RANG POW	Smashin' potatoes	CD	1,400	00C/40819	DRAGS	Stop rock and	CD	1,895	00L/32203	MILLENCOLIN	For monkey	CD	1,995	
00C/40859	BIL MCRAKINS	I am the eggman	CD	1,795	00C/40387	DUH	Limboly handjob	CD	1,895	00L/31130	MINISTRY	Fifth and	CD	1,995	
00C/9433	BOB MOULD	Bob Mould	CD	1,895	00C/4963	EDESEL AUCTIONEER	Summer	CD	1,495	00L/32336	MONKEES	Monkees	CD	1,995	
00L/32398	BOW STREET RUNNERS	Bow Street Runners	LP	1,795	00C/40376	ELLIOTT SMITH	Either or	CD	1,895	00C/31710	MONOMEN	Ten cool ones	CD	1,995	
00C/40620	BSO-KILL THE MOONLIGHT	Best 3 medusa...	CD	1,895	00L/40066	FALL OUTS	Here I come & other	CD	1,895	00C/19890	MORRISSEY	Southpaw grammar	CD	1,995	
00L/31671	BUSH	sleazen stone	LP	1,595	00L/32344	FREEBALLS	Gunshot	LP	1,595	00L/31483	MURDER INC.	Murder inc	CD	1,995	
00C/30793	BUTTHOLE SURFERS	Local abortion tec	CD	2,195	00C/14204	FISHBONE	Give a monkey a bra	CD	1,895	00C/30943	NEW BOMB TURKS	Pasin out poison	CD	2,195	
00C/2469	CHRIS STAMEY (DBS)	Rebuta beauty	CD	1,695	00C/31801	FLAMIN' GROOVIES	Supersneakers	CD	1,995	00C/31205	NEW CHRIS	Born out of time	CD	2,195	
00L/30687	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00C/3593	FLOP	Whenever you're read	CD	1,495	00C/2653	NICK CAVE	Murder ballads	CD	1,995	
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00C/32504	FLYING SAUCEP ATTACK	New lands	CD	2,295	00L/31340	NORFX	Liberal animation	LP	1,995	
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/11213	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/32140	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31442	CHRIS WILSON, MI-MI	Chris Wilson, Mi-Mi	LP	1,400	00L/31442	FUNKY BUNCH	Funk	LP	1,495	00L/31442	NORFX	LP	1,995		
00L/31															

SELECCION NACIONAL

BRUNO LOMAS: «EN DIRECTO» (El Cocodrilo)

José Luis Álvarez abre su baúl de los recuerdos y extrae al bueno de Bruno Lomas, valenciano socarrón y troneras, con un chorro de voz importante, carisma y clara vocación rocanrolera pese a que acabó su carrera en brazos de la música ligera descafeinada. Empeñado en grabar un elepé en directo, Lomas no lo consiguió hasta que triunfó con un tema del Duo Dinámico en el Festival del Mediterráneo. Sólo entonces la EMI le permitió realizar «En Directo»; grabado en el teatro Calderón de Barcelona en 1966 y atiborrado de aplausos pregrabados, se convertiría en cotizada y huidiza pieza de coleccionista. Reeditado a raíz del inesperado éxito de «1940-1990», espléndida antología póstuma, «En Directo» toma el pulso a la transición de soul-rocker a émulo de Tom Jones, ya extraviada parte de la garra felina de su primera etapa con los Rockers. En cualquier caso, una voz a recordar con asombro.

THE NASH: «THE LAST CIGARETTE» (Malafama)

Ganadores por mayoría del concurso Pop Rock convocado por el ayuntamiento de Palma de Mallorca, The Nash es una banda internacional formada por un guitarrista neoyorquino, un batería finlandés —ambos habían militado en Lewd Vagrant, junto a Sami Yaffa de Hanoi Rocks—, Angel Cubero, ex Vancouver, al bajo, y Jaime García, de Sexy Sadie, en la segunda guitarra. En «The Last Cigarette» el cuarteto se aplica en modelar rock americano y pop de guitarras que navega más por aire que por tierra, esto es apurando sus recursos más dramáticos y persiguiendo espacios abiertos, donde nada impida que las guitarras galopen en orden pero con brío y la voz de John Tirado explore los recovecos del alma. Su profesionalidad les hace acreedores de una confianza que este primer, y destacable, álbum ya justifica plenamente.

V.V. AA.: «SUERTE» (Zero)

Banda sonora de la película homónima firmada por el realizador Ernesto Telleria, que define «Suerte» como una mezcla de crónica social y cine negro, cuya banda sonora recopila 18 temas de rock matracas con conciencia de clase, metal bastardo, crossovers varios y resacas radicales en euskera. Seis temas de Barricada específicamente compuestos para la ocasión constituyen el atractivo más obvio de esta jartada de caña y reivindicación en la que también participan Sociedad Alcohólica, Hamlet, Latino Diablo, Koma, Flitter, Desoreka y otros cronistas de la cultura litronera.

● Skelter In Atapuerca

T.N.T.: «DIRECTO A NADSAT» (Bernardi)

Reaparición de los granadinos TNT con una grabación en directo fechada hace ya siete años. Siempre mantuvieron rivalidad con sus paisanos 091, con los que compartían cantante y cuyo mayor éxito mermaba sus posibilidades, de ahí que con la disolución de estos hayan visto la posibilidad de resucitar el proyecto. En su día fueron una de las formaciones más eruditas y sobrias, intelectualmente hablando, del punk nuevaolero, autores de discos como «Manifiesto Guerrilla» (82), presente casi al completo aquí, con petreas tomas en directo que vencen cualquier reticencia, en compañía de abundantes covers. Por ahora, los nuevos TNT parecen tener claro hasta el título de su próximo álbum, «Eclipse».

● Juan A. Mateo

NOTHING: «SUSPICIOUSLY HIGH» (Elefant)

El segundo larga duración de Nothing nos confirma los límites de aquello que se dio en llamar indie-pop y que hoy remega de su nombre: producido por Sean Jackson (18 Wheeler) y Paul Fyfe (Coast) y remezclado en Londres, «Suspiciously High» es un disco que se afana sobre el esperable pop melancólico y ligeramente distorsionado, algunos guitarreros asténicos y melodías que a veces parecen negar su esencia power-pop. Composiciones de agradable escucha que sin embargo adolecen de obviedad en su construcción, destacando entre ellas los logrados arreglos de «Superglue», la bonita espiral de «Dumbo» y la general habilidad de los zaragozanos para hacer fluir esas melodías que sustentan sus canciones.

● José Boix

V.V.AA.: «100 AÑOS DE JAZZ EN ESPAÑA» (EMI)

Como sexta referencia de la celebración de su centenario, EMI edita este doble CD cargado de sorpresas que no solo satisfarán a los aficionados jazzísticos. Arranca con precarios, pero mentoneros registros de La Voz de su Amo y Parlophon de los años 20 y 30, desde el afroamericano charleston de la Goyita «Cómprame un negro» hasta la versión que la Orquesta Martín de la Rosa hace del «Caravan» de Duke Ellington. Estas décadas y la de los 40 también incluyen al Quinteto Saratoga, Demon Sexteto Hot y un inédito Antonio Machín marcando el ritmo «A lo Calloway». De los 50 sólo se ha seleccionado a las solistas Marnetta y Elder Barber, mientras que para los 60 encontramos piezas de innegable interés a cargo de Pedro Iturralde con el guitarrista flamenco Paco de Algeciras, Lone Star, Nuna Feliu y Juan Carlos Calderón. Pero nada resulta igual de satisfactorio que el grapellano «Violin zingaro en Harlem» de José Puertas y su Sexteto, ni tan encantador como «Georgia de mi pensamiento» en versión del Quinteto Hot de Barcelona.

● Ramón Robert

las incursiones que realizó en el terreno de la música orquestal, donde profundizó igualmente en un amplio abanico de estilos, no demasiado comunes entre los músicos del ambiente del rock: música de cámara, barroca, dodecafónica, dadaísta, avant garde... «Strictly Genteel», diseñado como un grandes éxitos de sus diversas obras orquestales, sirve como aperitivo para todos aquellos que quieran adentrarse en las narraciones de sus piezas sinfónicas. El período comprende desde sus inicios en 1958 con «Run Home Slow» y temas con los Mothers, hasta piezas interpretadas con la L.S.O., sus ensayos con el sinclavier, hasta su último proyecto de 1993 «The Yellow Shark».

Con una preparación autodidacta hecha a base de escuchar repetidamente discos de compositores contemporáneos como Stravinsky, Varèse, Webern o Charles Ives, Zappa empleó para la composición la guitarra y el sinclavier, consiguiendo unas complejas combinaciones de sonido e innovadores desarrollos temáticos que se reflejaban en unas complejas partituras, que inicialmente provocaron la irritación de los entendidos, al igual que les sucedió a sus compositores favoritos. Tampoco gozaría del debido reconocimiento,

ni se le tomaría debidamente en serio, ya que era un músico de rock. Aunque sí recibió el respeto y la admiración de varios directores de prestigio, como Zubin Metha, Pierre Boulez o Peter Rundel, que no dudaron en dirigir sus partituras delante de orquestas de renombre, brindándole así la oportunidad para ser reconocido como músico contemporáneo. Algo con lo que Zappa no conectaría plenamente, por lo que declararía de manera irónicamente acerca de sus composiciones: «¡No todo tiene que ser necesariamente compuesto para ser cantado bajo la ducha!».

● Santi Waka

THE INFECTIONS

★ «KILL...»

Rip Off

Greg Lowery ya demostró con los dos elepés de Supercharger que sabía perfectamente lo que era hacer buen garage punk, y por si alguno no se había enterado, con los Rip Offs puso en la calle uno de los mejores discos del género de los últimos años. Pero los grupos no le duran demasiado, y ya se ha embarcado en un nuevo proyecto, los Infections, junto al también ex-rip off Shane White. En él siguen la tradición de su anterior banda, pero en vez de limitarse a ser una penosa continuación, como pasa tan a menudo, los

Infections son cojonudamente buenos. Más rápidos y algo más clásicos que los anteriores grupos de Lowery pero, como siempre, dedicados al punk rock garagero guarrete y agresivo. Sin duda «Kill» es uno de esos discos que te devuelven la confianza en el futuro del género. Buen sonido, comparado con las casposas producciones a las que es tan aficionado el sello (lo cual no es decir demasiado) y catorce bombazos absolutamente imprescindibles para cualquier amante del buen punk-rock. Encima, algunos de los elepés vienen con un poster de regalo manchado en sangre. ¿Qué más quieres?

● Laura Bitch

PATTI SMITH

★ «PEACE AND NOISE»

Arista-BMG

El luminoso impacto de «Gone Again» no se extiende al nuevo Patti Smith, segundo capítulo de su retorno a la música. Aquel fue una prueba de fuego, sobre todo a nivel íntimo; un desafío, el de cantarle a los muertos sin que le temblara la voz y al tiempo el de recuperar la propia autoestima artística. Que lograra ambas cosas y algunas más, plenamente, sin aditivos ni maquillajes, explica el poder catártico de aquella obra que tantas cosas puso en claro. «Peace And Noise» es diferente,

una colección de nuevas canciones grabadas sin presiones, con la misma banda con la que giró en 1996, excepto Tom Verlaine, es decir, la presencia clásica de Lenny Kaye y J.D. Daugherty más la savia nueva de Tony Shanahan y su protegido Oliver Ray. Quizás por esa misma placidez en su concepción discurre con menor énfasis, más convencionalmente, sin que esto vaya totalmente en detrimento de sus valores esenciales, por un lado las canciones mismas, por el otro una musicalidad ya probada, siempre apuntalando la magnífica voz de esta señora del punk y la poesía, un espíritu libre en un mundo de esclavos. Entra fuerte, con la magnífica «Waiting underground», y luego homenajea a los desaparecidos prohombres Ginsberg —en «Spell», donde canta y toca el clarinete— y Burroughs —en «Memento mori», una improvisación que no acaba de cuajar en las primeras escuchas—, para terminar con la balada «Last call», donde le echa otra mano más su seguro servidor Michael Stipe. Pero la fuerza se pierde cuando acomete otras piezas menos relevantes, decantando peligrosamente el conjunto hacia la, en su caso emotiva, medianía. Es el problema de quienes han tocado el cielo.

● Ignacio Juliá

PIZZICATO FIVE
★ «HAPPY END OF THE WORLD»

Matador-Caroline

A falta de cultura pop propia, los japoneses, como con casi todo, se la fabrican. Lo único autóctono que aporta el país es tecnología y una eficiente mano de obra, acostumbrada a trabajar con mecanismos de precisión y lograr imposibles. El dominio técnico y esa facultación natural que tienen para fagocitar, son los pilares del club-pop nipón, corriente, cuya invención se atribuye a Pizzicato Five, consistente en dragar los arcones del pop adulto americano de los 60 —años en los que, tras la derrota atómica, se consolidó la colonización cultural de un país sobre otro—, samplear lo que se pueda, añadir un chorro de amable easy listening, piratear bandas sonoras variadas, macerar en tecnochicle de los 80 y suturar con utensilios electrónicos de última generación. Parece tirado, pero no lo está. Aunque su epicentro reside en Tokio, se trata de un trabajo de chinos, ciencia-ficción oriental, y no precisamente por las connotaciones futuristas, urdida en el spectoriano, cibernético cerebro del hiperactivo Yasuharu Konishi. El último álbum de los superastros nipones llega tras dos años de espera y es otra reconstrucción histórica de ese pasado que nunca tuvieron, banda sonora de un espejismo de ingeniería genética que aturdirá, por su complejidad y desaforado eclecticismo, por la seductora mezcla de esencias y exactitud de sus clonaciones, pero también fascinará, por las mismas razones, incluso a fundamentalistas de la castidad sixties. Como han abierto mercado en América y Europa, a partir de su elepé «Made In USA» (95), «Happy End» se hace eco de las últimas tendencias preconizadas por los DJs occidentales, sin renunciar a antiguas concupiscencias del grupo hoy demodés, ya sean house o Pet Shop Boys, credenciales estas que no deben atemorizar al rutero curioso, previamente escamado por la pedorra pose que gastan los pizzicatos, cuando no desarmado por el hecho de estar todo cantado en un idioma a priori tan hostil como el de aquellas tierras. En su delirio, en su barroquismo, esta coctelera de dance y retro-pop acabará por inducirle al permisivo abandono de la ebriedad.

● Jaime Gonzalo

JB'S

- ★ «DOING IT TO DEATH»
- ★ «FOOD FOR THOUGHT»
- ★ «HUSTLE WITH SPEED»

People-Polydor

Ego + talento + ambición + capacidad de trabajo descomunales = James Brown, un personaje que merece todos y cada uno de sus, normalmente autoconcedidos, títulos honoríficos. De Mr.

Dynamite a Minister Of The New Super Heavy Funk pasando por Soul Brother Number One y Godfather Of Soul. No obstante, el de Hardest Working Man in Showbusiness es el que más le cuadra. Estajanovista del estudio y el escenario, James Brown editó nueve álbumes entre 1972 y 1975, una cifra modesta si la comparamos con los siete que cayeron en 1968 o los cinco de 1970. Pero compensó este bajón de rendimiento componiendo, arreglando y produciendo cuatro trabajos para la segunda encarnación de los JB's, su banda de acompañamiento por aquel entonces. En las estanterías de vinilo de importación han aparecido de tapadillo y con cuentagotas las reediciones de «Food For Thought» (72), «Doing It To Death» (73) y «Hustle With Speed» (75), no así la de «Damm Right I Am Somebody» (74), aunque también podría ser que uno llegara tarde. En fin. Con las excepciones de «Doing It To Death», presente en una hipnotizante mezcla de diez minutos en el disco homónimo, y algún que otro aullido esporádico, la totalidad de los cortes que constituyen los tres álbumes en cuestión son piezas instrumentales, disciplina en la que James Brown ya había sentado cátedra en numerosas ocasiones («Grits and soul», «The popcorn» y «Ain't it funky», por citar tres trabajos emblemáticos). Huelga decir que volvió a hacerlo. Despojado de la abrasadora voz del Creador, el funk minimalista y elástico de los JB's exhibe en estos temas de largo desarrollo toda su potencia propulsora. Es una bola de ritmo imparable y envolvente, tan válida en sí misma como en funciones de colchón sobre el que la sección de vientos —unas veces comandada por Fred Wesley, otras por Dave Matthews y la mayoría ni se sabe debido a la parquedad de los créditos— ejecuta eufóricos arranques o psicoactivos devaneos con el free-jazz. Motricidad sónica de precisión high-tech.

● Ramón Vendrell

VV. AA.

- ★ «RANDOM»

Beggars Banquet-Caroline

Es muy cierto que, si uno guarda el tiempo suficiente la mierda del presente, podrá venderla a precio de oro pasados dos o tres lustros. Dice mucho acerca de como funcionamos los humanos que, el entonces execrable Gary Numan, sea ahora tan venerable como para ver la edición de un doble disco donde toda una generación que creció con la oreja pegada al bubblegum tecno de los 80 le reinterpreta en un retroejercicio kitsch que da el coñazo cosa mala. El propio Numan, recién llegado de un planchado facial y un tinte en la peluquería, colabora en la revisión que hacen Republica de «Are

friends electric?» y ha publicado un penoso nuevo álbum titulado «Exile». Hay en el equipo homenajeador famosos y famosillos (el caso de Matt Sharp y Damon Albarn, The Orb, Pop Will Eat Itself, St. Etienne), amores sorprendentes aunque comprensibles (Gravity Kills, Magnetic Fields, Bis) y un puñado de nombres que escapan a mi escaso interés por esos grupetes de tres al cuarto con que la prensa británica rellena sus semanarios. ¡Solo falta la pelma de Björk, oyesmes! El hombre, relegado al olvido durante años, se muestra agradecido ante tan súbita revalorización, sobre todo tras décadas de ostracismo crítico, pues los cronistas siempre le tuvieron una especial tirria, pero no es menos cierto que los tiempos le son propicios. ¿Se habrá completado un ciclo?

● Dr. Rawk

BLUE STINGRAYS
★ «SURF-N-BURN»

Epitone-Epitaph

La ola, la tabla y las Fender erectas sobre los amplis. Es todo lo que puede verse en portada. Premeditadamente anónimos, su

historia rompe —de ser cierta— bastantes esquemas. Cuenta la leyenda que los Blue Stingrays son prácticamente los creadores del surf instrumental. Al menos son contemporáneos de los Ventures, y anteriores a Dick Dale, pues dicen haberse formado en el sur de California en el verano del 59, haber durado hasta el 64 sin dar a conocer sus personalidades, haber grabado por entonces tres elepés y haber declinado millonarias ofertas por permanecer en el anonimato, negándose a tocar en directo o participar en cualquier cosa que les proporcionara fama. Imbuidos solamente en la música surf, puristas hasta el tuétano, asimilaron fatal la derivación cantada del surf y ya no digamos la British Invasion que les sentó peor que el punk a Mike Oldfield en el 77. Para refugiarse del cariz de los tiempos se exiliaron los treinta años posteriores a una pequeña isla dos millas al sudeste de Tahití. Así contada, la historia puede recordar a las lloradas páginas de suscripción de esta revista, pero su distribuidora (Zero) verifica la veracidad de la misma. Sus nombres seguiremos sin saberlos y, para rematar la odisea,

■ Pizzicato Five, manga-pop internacional





vuelven a desaparecer otra vez del mapa. ¿Estrategia promocional o realidad? ¿Será Brett Gurewitz matando el rato o estamos ante unos sexagenarios de postín? Casi no nos importa porque su estilo recreando surf music es de alto nivel, no hay más que comprobarlo en la finura con que se deslizan en clásicos como «Goldfinger» o «Surfer's life», amén de otras muchas eternas sintonías que imagino de su cosecha. Con toda la tensión rítmica que el género requiere, guitarras llenas de brillo y sonando comedidos y limpios, sin acelerones ni cutrismos lo-fi, «Surf'n'burn» es como una academia de surf por la que todas las nuevas bandas que filtran con el estilo pueden pasar a tomar lecciones. Un prometedor comienzo para este nuevo subsello de Eptaph que promete especializarse en surf y garage.

● Fernando Gegúndez

THE DELTA 72
★ «THE SOUL OF A MACHINE»

Touch And Go-BOA

Si no supieramos que llevan años pateándose escenarios y han grabado ya varios discos, podríamos caer en el error de etiquetar a este grupo de Filadelfia como meros copiones de los admirados Make Up (ver RUTA 127). El sustrato que utilizan es el mismo, el más básico y pletórico R&B, y las fórmulas que adoptan idénticas, el baile y la distorsión, sin embargo, Delta 72 cantan poco — en «It's alright», por ejemplo, con resultados termonucleares—, prefiriendo entregarse en cuerpo y alma a los pasajes instrumentales. Irresistibles desde el segundo

corte, «Monopoly of your mouth», restallantes y al grano, como en las furibundas «The cut» o «Up in the high numbers»; otras veces atmosféricos y elegantes, el caso de «I've dreamt of leaving ever since you told me» o «We hate the blues»; siempre regocijantes, Delta 72 pillan de las raíces y también de las ramas, robando con el mismo descaro a los prototipos que a sus vástagos. «The Soul Of A New Machine» logra, en definitiva, eso tan difícil: darle enjundia contemporánea, aguerrida y desfasada, a un género ancestral de cuyas ubres es factible seguir mamando si, como a ellos, a uno le queman las entrañas. Este disco lo demuestra: un festín de salvajes guitarras, ritmos encendidos y básicos, órgano Rhodes, saxo y trompeta. Para darle mayor autenticidad al asunto, el florido texto de contraportada es obra del gurú de MC5, John Sinclair. Cuestión de militancia, supongo.

● Ignacio Julià

JAVIER COLIS
★ «LUNA DE AGOSTO»

Por Caridad

ALBERT GIMENEZ

★ «MOSDUM»

GRG

Dos maneras bien distintas de entender la guitarra como herramienta experimental. Ex-Demonios Tus Ojos/Vamos A Morir, tercio en activo de Mil Dolores Pequeños, Javier Colis es un hombre polifacético y visceral guitarrista, consciente de que sus raíces están en el blues aunque su técnica requiera plataformas de trabajo menos elementales. En su primer trabajo en solitario se manifiesta artífice de

claustrofóbicos laberintos sonoros recorridos en menos profundidad por el doloroso millar, deudores en su paranoide dislocación de Robert Fripp y adaptables a Dylan, del que reinterpreta «All I really want to do», la única letra que destaca dentro de una prosa que, salvo «Luna de agosto», carece de fuerza e imágenes que la justifiquen. Es en el apartado instrumental, protagonizado básicamente por Colis a la guitarra y secuenciadores y su hermano Nacho, un fibroso, audaz batería, donde reside la oscura energía de una música cuya exactitud no impide que siembre la incertidumbre a su paso. Más dilatada que la de Colis es aún la trayectoria de Albert Gimenez, guitarrista barcelonés cuyo curriculum comprende a Suck Electrónica Enciclopedia, los primeros Macromassa y Neuronium, sin olvidar una apretada carrera en solitario que, desde el 82, ha pasado por la guitarra clásica, el jazz, la improvisación y al ambient planeante heredado de Neuronium en el que viene trabajando desde su regreso a la electrificación en 1995. «Mosdum», noveno disco de Gimenez, es definido por su autor como «un trabajo de introspección para guitarra eléctrica con efectos, un océano de melodías entrelazadas, una escultura de armonías», o lo que es lo mismo, música electrónica

claramente originada en el kosmische alemán, en particular el ascetismo flotante de Popol Vuh, con la que propone un relajante, y a veces siniestro, viaje al otro lado de la consciencia, aunque también es posible que a los menos dados a menesteres contemplativos los conduzca a la inconsciencia.

● Jaime Gonzalo

THE INSOMNIACS

★ «WAKE UP»

Estrus

Si el bueno de Greg Shaw pesca a este trío con veinte años menos, seguro que les hubiera dedicado una portada del Bomp. Y es que en otros tiempos hubieran sido considerados un típico producto rutero. ¿Qué por qué? Lo tienen todo: como una suerte de Plimsouls de la era dorada del pop, inyectan intensidad —algo intrínseco al sello en el que militan— en composiciones que recogen toda la influencia de la década prodigiosa, hasta conseguir una sucesión de canciones power-pop impecables. No cabe duda de que existen multitud de bandas americanas adscritas al género, y ahí tienes a los fanzines especializados para ponerte al día, pero pocas como ésta con tanta inclinación hacia los 60 en sonido y estética. Si andas metido en fregados modernistas ya conocerás su trayectoria anterior —sus muy atesorables singles—, y

INSTRONAUTAS

FRIENDS OF DEAN MARTINEZ: «RETROGRADE» (Sub Pop)

Los amigos de Dino Martini regresan dos años después de su debut con más rock instrumental desértico. Repiten la fórmula completa que tan buenos resultados les dió en «The Shadow Of Your Smile» (formación, estudios en Tucson y productor). Las dos versiones de los hermanos Farina (son inteligentes y no caen en el tópico «Sleepwalk»), las peliculeras de Henry Mancini y Michael Legrand, y una excelente revisión de «The warmth of the sun» de los Beach Boys, se alternan perfectamente con los temas originales en los que la steel-guitar de Bill Elm planea como un susurro. Trasladan el paisaje chic de la Riviera francesa hasta las áridas carreteras de Arizona encontrando una excusa para ponerle camisa de cuadros a «la relamuda» cocktail-nation. Su propuesta es la mejor para amenizar una buena lectura. Por supuesto no busques caña guitarrera, para eso ya hay otros cien...

MAN OR ASTROMAN?: «WHAT REMAINS INSIDE A BLACK HOLE» (Au-Go-Go).
«1000-X» (Touch And Go). «MADE FROM TECHNETIUM» (One Louder)

Y hablando de cien, los astromanes deben acaparar el 25% de la producción discográfica de todos ellos. Ahora que ya nos vamos acostumbrando a un disco suyo cada tres meses, nos llega desde Australia una recopilación de 15 rarezas (16 en formato vinilo) rescatadas de caras B de singles, discos homenaje y agujeros negros desconocidos para el terrestre. Incluso el que presuma de amplia colección de singles de los de Alabama se llevará gratas sorpresas con tomas y versiones diferentes. En «1000-X», cuatro muestras de su rock instro-galáctico habitual y ¡tres temas con voz! Que no cunda el pánico, la fórmula parece gustarles y su choque Devo-Revillos reincide en varios cortes de «Made From Technetium», otra aventura grabada en Italia con abundantes acoples, zumbidos, descargas eléctricas, theremines caseros, instrumentales tozudos y voces procesadas con efectos. Esperemos que sea verdad lo de su colaboración con Steve Albini, grabada tras la gira teloneando a Rocket From The Crypt. A ver si él consigue otro acierto que les renueve las ideas (lo siento pero empiezan a oler a sardinas).

BIG BERTHA AND THE BULLDOZERS: «LAKA TONG» (Bugli-bax/Goofin)

La gran Bertha es una saxofonista finlandesa de armas tomar. Un cruce entre Mae West y Big Jay McNelly. Después de varios singles y EPs llega su estreno en larga duración, una irregular mixtura donde sonidos populares (versiones de «Perfi-

conviene que sepas que versionean aquí a Thursday's Children, Nicols, Roulettes y el himno «Jump & dance» de los Camaby. Y si no te suenan de nada, ten en cuenta que estás ante uno de esos grupos, tipo Shambles, de los que todos hablan con respeto, y a todos dejan satisfecho.

● Eduardo Ranedo

PORTISHEAD

★ «PORTISHEAD»

Go! Beat-Polydor

En el primer contacto, «Portishead» suena duro e inaccesible: un típico disco difícil sin melodías ni estribillos que enganchen. Sin embargo, se parece bastante a «Dummy», ya que parte del mismo punto de partida para hacer una revisión del estilo que el grupo creó hace tres años y que hasta hoy no había retomado. Geoff Barrow (25 años), obsesionado con no repetir la fórmula, ha introducido novedades de forma más que de fondo, en su fusión de la electrónica (hip-hop, ambient) con detalles y evocaciones de estilos como jazz, soul y música para cine. La evolución se traduce, por tanto, en novedades técnicas al servicio de viejas sensaciones que sugieren un mundo de soledad y tristeza, ahora quizá menos lánguido y más desolador e hiriente. En definitiva, que todo cambie para que todo quede como

está: mientras los scores de Lalo Schiffrin parecen dar paso a los de Howard Shore en un mundo de texturas pegajosas y agobiantes, de tétricas atmósferas en blanco y negro frente al azul de «Dummy», las guitarras han alcanzado un gran protagonismo (hay muchos solos, aunque sean sui generis), como si la apuesta de Barrow no fueran acabar con el rock, sino asimilarlo también e introducirlo en su enorme caleidoscopio de referencias. La voz de Beth Gibbons es usada aún más como instrumento, apareciendo deformada en numerosas canciones, todo ello con una mayor presencia de vientos y teclados en detrimento de los arreglos puramente electrónicos. Partiendo del concepto de hacer un disco con instrumentos reales cuyo sonido es luego rehecho, modelando texturas como si de arcilla se tratara, Portishead han logrado una unión modélica de clasicismo y vanguardia. Un diez.

● Pablo Gil

MISFITS

★ «AMERICAN PSYCHO»

Universal

Si bien la gira de reunión nos colmó de gozo a muchos de nosotros, un lógico escepticismo se adueñaba de nuestras entrañas según iba ganando solidez el rumor de la grabación de este álbum. Michael Graves cumplió en

directo y la euforia nos hizo pasar por alto la abismal distancia —en presencia, carisma y voz— que existe entre él y Glenn Danzig, pero bien distinto es que el grupo saque un nuevo trabajo sin el autor de el 99% de todo lo que Misfits había registrado. Obviamente el disco se resiente de esta ausencia con una carencia absoluta de himnos a la altura de los clásicos del grupo y con un exceso de pomposos tics metálicos. A pesar de ello «American Psycho» no es un mal disco, aunque, desde luego, esté a años luz de joyas como «Walk Among Us» o «Static Age», este último recién publicado tal y como fue concebido. Lo mejor es la increíble portada y la lujosa edición en grueso vinilo, que justifican la compra para cualquier fan acérrimo.

● J.F. León

THE PIXIES

★ «DEATH TO THE PIXIES 1987-1991»

Everlasting-Caroline

Siendo uno de los nombres más influyentes, o célebres, que no es lo mismo, del post-punk americano de los 80, cuesta creer que haya transcurrido casi una década entre la desaparición de los Pixies y la publicación de una antología con

vocación historiadora. «Death To The Pixies» llega con retraso, sí, pero lo hace con el acicate de obsequiar al pixinómano con un concierto celebrado en Holanda durante 1990, que ocupa el segundo CD. En el primero, diecisiete extractos de sus cinco elepés oficiales, haciendo especial hincapié en el, para sus seguidores, esencial «Doolittle». De rarezas ninguna, si no consideramos como tal «Into the white», pero el aficionado local agradecerá el detalle del libreto con textos en castellano, que gráficamente conserva la peculiar estética cultivada en vida por los Duendes. Yo nunca los preferiría a Sonic Youth, junto a los que fundaron las doctrinas del actual rock alternativo USA, pero entiendo que Black Francis y cia tuvieron un talento especial para combinar riffs angulosos, imaginaria bíblica, melodías escabrosamente pegadizas, platillos volantes y frustración sexual: «Empecé a escuchar rock antes de masturbarme y saber lo que eran las mujeres. Para mí, está por encima de todo eso. Es algo más religioso e incalculable, menos mundano». Además de singles promocionales al uso, Caroline también ha editado «Debaser», dos EPs digitales, uno en estudio y otro

dia», Flaco Jiménez e incluso un tango) acompañan planteamientos más rocanroleros (lecturas de «Suki yaki», «Have love will travel» y «Rumours of surf» de Southern Culture On The Skids). Las composiciones de su inseparable Sugar Daddy Overdose ponen el toque exótico al buen hacer soplando de la rubia. Ojalá sus nuevas entregas centren su estilo y la producción no haga perder tantos buenos apuntes como los incluidos aquí. A mejorar.

THE EL CAMINOS: «REVERB EXPLOSION!» (Del-fi)

Que los japoneses tienen buen gusto para escoger sus nombres y asimilan a la perfección estilos musicales occidentales es algo que sabemos hace tiempo. De su pasión por el surf conocemos menos casos (Jacke & The Cedrics) pero comprobados los resultados tampoco hace falta más. La banda de Eddie Ugata editó dos CDs en el sello Sexcite de su país (1996 y 1996) y ahora el avispado Bob Keane se ha montado este recopilatorio para darlos a conocer en EE.UU., justo cuando ellos no tienen muy claro su futuro. Excelente sonido y lección bien aprendida de reverberación (con típicas versiones de Sentinels, Lively Ones, Dave Myers y Dick Dale). Buenas maneras olvidables que se salvan por los toques exóticos y los covers que escapan al tópico (Fireballs, Soul Kings, Chiefs y un primerizo instrumental de Jimmi Hendrix).

BILLY STRANGE: «STRANGE COUNTRY» (Rykodisc-Nuevos Medios)

Regista habitual del Hollywood de los 50 y responsable de la mejor versión guitarrera del tema de James Bond, Billy también se marcó algunos discos de capilla country para ascensores. Esta reedición digital era uno de los discos favoritos de los saltarines Devo (Gerry Casale firma las notas interiores). Dylan, Ventures o Duane Eddy se transforman en muzak de aires folk. Acompañado de una sección rítmica portentosa (Jimmy Bond y Earl Palmer) inventa el lounge-billy instrumental. Lástima que se perdieran gran parte de las sesiones para Everest de aquel período y con el mismo grupo.

THE RAYBEATS: «GUITAR BEAT» (Bar-None)

Hace dieciséis años era realmente difícil encontrar bandas instrumentales en este planeta. Los neoyorkinos Raybeats (surgidos de las cenizas de los Contortions originales) se trasladaron a un estudio inglés en abril de 1981 y, producidos por Martin Rushent (responsable de los maravillosos singles de Buzzcocks), grabaron uno de los discos instrumentales básicos para entender el estilo. Lo suyo era música para consumir en clubs de baile y para ello transmutaron la esencia del funk en rhythm'n'blues calentorro con arreglos disco, algo parecido al origen de los 60's sin voces (más acentuado en los temas donde predomina el órgano de Pat Irwin). La guitarra twistante de Jody Harris muestra todo su esplendor en «Searching» (¡una joya del género!) y el único tema surf del lote,

«Calhoun Surf», ya apunta la dirección posterior de su autor, el bajista Danny Amis, hoy electrizante guitarrista en los enmascarados Straitjackets.

LES VICE BARONS: «STEEL BLUE MOODS» (Demolition Derby)

En el caso del cuarteto belga a la tercera sí fue la vencida. Les ha quedado un disco casi perfecto, solo empañado por unas guitarras que se pierden en un par de temas. En el resto suenan afiladas, acompañadas por el necesario órgano de sonido sixties, los exóticos bongos y la invitación especial de una engrasada sección de viento. El ambiente huele a pólvora telefilmica y celuloide barato (de Shaft a los Persuasores) y ellos demuestran ser agentes secretos con licencia para versionear, ejecutando limpiamente, sin dejar testigos. El único corte vocal es un misterioso medio tiempo, con la participación de Burt Vegas.

THE BOMBORAS: «IT CAME FROM PIER 13!» «SWINGIN' SINGLES» (Dionysus)

Si no te gusta el sonido de la Fender Jaguar del 63, los Ventures y el garage sixties, ni te amunes a los discos de estos californianos. El fuzz y los órganos Vox y Farfisa se adueñan del tercer elepé del combo montándose una especie de banda sonora para película de serie Z. Capaces de lo mejor y lo peor resultan más asequibles en pequeñas dosis. El CD «Swingin' Singles» recoge diversos EPs y rarezas, aderezados por tres cortes inéditos hasta la fecha.

THE BOSS MARTIANS: «13 EVIL TALES» (Dionysus). «THE JETAWAY SOUNDS OF» (Hillsdale)

Comenzaron a la sombra de Untamed Youth con un primer elepé algo flojo, pero con cada nueva entrega van mejorando. En ambos discos alternan los instrumentales surferos con party-garage-songs de divertidas armonías vocales. En la batalla vocals-contra-instros ganan en «13 Evil Tales» las voces y en «Jetaway» los temas mudos. Quizá la clave del cambio esté en que han abandonado las versiones de irregulares resultados en su primer trabajo, demostrando Evan Foster que, además de buen guitarrista, es un excelente compositor.

HUEVOS RANCHEROS: «GET OUTTA DODGE» (Konkurrel-BOA)

De Calgary, en Canadá, nos llega la confirmación del buen momento por el que atraviesa el rock instrumental. Los tres huevos son un ciclón en directo (como demostraron en su reciente visita) pero en sus dos LPs anteriores resultaban pelín repetitivos con su obsesión anclada en el sonidoraunchy-garagero de Link Wray. Aquí despejan toda duda posible. Desde la aceleración con la que abren el mini-CD hasta el western relajado que lo cierra la guitarra de Brent Cooper manda, apisona, achicharra y cruje tus tímpanos. La llegada del bajista Tom Kennedy les ha vuelto macarras (con introducción del «Sin City» de AC/DC incluida) y eso bien aprovechado, si es breve, doblemente guapo colega.

● Eloy R&B

en directo, que respectivamente incluyen uno y tres temas no aparecidos en «Death».

● Marisa de Davalos

THE BARRY MELTON BAND

★ «THE SALOON YEARS»

The Saloon Recordings

A finales de la gris década de los 80 cinco de los más significativos músicos del rock ácido californiano reverdecieron laureles y formaron un supergrupo de nombre apropiado: Dinosaurs. Peter Albin (Big Brother), John Cipollina (Quicksilver), Spencer Dryden (Jefferson), Barry Melton (Country Joe) y Merl Saunders (Saunders-García Band) protagonizaron actuaciones incendiarias en el área de la bahía y dejaron como único legado fonográfico de esa reunión en la cumbre un disco homónimo editado en 1988, un proyecto coordinado por Steve Keyser, último mánager del

prematuramente desaparecido Cipollina. Y es justamente Keyser quien, casi diez años después, se ha convertido en el inspirador de la presente rodaja digital, un tributo a toda una era del rock que compila póstumamente los mejores instantes capturados en directo de diversas actuaciones realizadas por la banda, entre 1989 y 1994, de Melton en un vetusto y legendario abrevadero bohemio ubicado en North Beach. El line-up lo forman los citados Albin, Cipollina (en sus últimas y agónicas horas), Dryden y Melton, más los guitarristas Bob Flurie y Peter Walsh y el ocasional batería invitado David Getz. La selección se ha saldado con diez cortes de boogie y rhythm'n'blues envueltos en una ocurrente portada y distinguidos por una excelente calidad de grabación. Destacan temas como «Colorado town», «Harlem nocturne», «Love» o «Mojo

navigator», trufados por las inconfundibles filigranas de Cipollina, y la feliz recuperación de la recurrente jam-session que los Dinosaurs se montaban a costa de «Mona», en un orgiástico mantra... ¡de 19 minutos! Rock plétórico, de estirpe clásica, perfecto para una etílica noche de sábado. Hazte con él enviando un cheque internacional por valor de 19,95 dólares a: Steve Keyser, P.O. Box 2224 San Rafael, CA 94912

● Carles Riobó

LAMBCHOP

★ «THRILLER»

City Slang-Caroline

Kurt Wagner se mostraba entusiasmado con respecto a su nuevo álbum en la entrevista recientemente publicada en estas mismas páginas. Puede estarlo, pues «Thriller» es su obra más compacta y brillante hasta la fecha. Alejándose de los pantanos depresivos de

antaño, Lambchop están incluso saltantes, como en el soul hillbilly de «Your fucking sunny day», cuyo mismo título nos advierte que, en la superficie, el grupo habrá decidido abrir las ventanas de par en par y dejar que entre la luz, pero en su interior sigue habitando la mentalidad de un disidente. En este caso del country y de Nashville, pues la incidencia de la música negra en este nuevo trabajo es más que notable, sin que por ello se pierda totalmente el melancólico aliento de sus anteriores obras. Entre Wagner y su invitado F.M. Comog, del grupo East River Pipe, el otro compositor, condimentan las suficientes viñetas desoladas y poéticas como para mantener a su clientela de antaño, incluyendo sedosas guitarras hawaianas como fondo, dosificados apuntes de música cacofónica e incluso la colaboración de su amiguete Mac

OTRAS NOVEDADES

ARKARNA: «FRESH MEAT» (Fume-Warner)

Asiduos a la transhumancia festivalera, los dos ingleses y el americano que componen Arkarna buscan un hueco en el proceloso mundo del dance moderno. Su principal baza es la personalidad de Ollie Jacobs, voz de Arkarna, ingeniero y productor de «Fresh Meat», primer producto multinacional del trío. Sus conocimientos técnicos son los que salvan unas canciones que se pretenden pop en su mayoría, aunque en la recta final se entregan a la pura pulsación danzante. En el resto, demuestran que pueden hacer canciones más convencionales o perderse en el hiperespacio.

THE JOYKILLER: «THREE» (Epitaph-Zero)

Reciclarse o morir. Epitaph se abre a otros territorios para no ahogarse en su propia rigidez estilística. Presentan así un nuevo trabajo de Joykiller, en el que la banda también ha querido apostar por un concepto más pop que no olvida sin embargo la fuerza del rock. Consiguen esto alternando temas líricos con caña power-pop y aplicando unos arreglos que en general ayudan a vestir la canción, aunque a veces también la sobredimensionan. Como apertura a nuevos horizontes, es un trabajo que puede valorarse positivamente, aunque diste bastante de ser convincente del todo.

THE SEA AND THE CAKE: «THE FAWN» (Thrill Jockey-Caroline)

La cosa empieza como pop ambiental, con un sutil órgano dando cohesión a los tintineos por los que se desliza una voz quejumbrosa que recuerda remotamente a The Cure. Instrumentalmente buscan regiones sonoras indeterminadas, y a partir del tercer tema entran directamente en un muzak ideal para echar una cabezadita en la sala del dentista, cuyo principal problema puede llegar a ser que los ronquidos tapen la música, asunto particularmente grave en un par de delicuescentes instrumentales en los que hay que hacer un verdadero esfuerzo de voluntad para no caer redondo. Con todo, el cuarto álbum de este cuarteto y banda paralela del tortoise John McEntire, que ha producido «The Fawn», se está vendiendo como rosquillas.

● Luis Pons

PAPAS FRITAS: «HELIOSELF» (Minty Fresh-Virgin)

De lo mejor dentro del pop intrascendente y jovial, el trío de Boston insiste en que tomarse las cosas a broma no significa ser un payaso. Su segundo elepé, en la línea marcada hace año y medio por su debut, se compone de doce radiantes canciones de pop fresco y juguetón, cuya esencia suele verse bastante diezmada por una puesta en escena muy amateur y primeriza. Pero todo es perdonable en discos como este, plagados de todo tipo de referencias pop en canciones que van del susurro intimista al arrebatado salvaje, pasando por el estribillo simpático. Cohesionado por las voces y arreglado con muy buen gusto, el disco resultante es un solete, como el de la portada de grande.

● Pablo Gil

CORNERSHOP: «WHEN I WAS BORN FOR THE 7TH TIME» (Everlasting-Caroline)

El video de «Brimful of Asha», un delicioso homenaje al grafismo pop de los 60, era muy indicativo del tono desenfadado y pegadizo que se respira en el tercer larga duración del grupo del pakistaní Tinder Singh. «When I was born» olvida el mantra-hop psicodélico que despertó el interés de David Byrne y Beck, o lo hace

en parte, para hular un algo superficial pero embriagante tapiz de punjabi 60s pop aderezado con cosmopolita sentido de la globalidad musical. Seguramente de aquí un par de años sonará tan anticuado como casi todo lo que sucumbe a los imperativos estéticos de su época, pero este quinteto londinense tendrá a su favor el subyugante embrujo de la música indostaní, que lleva siglos en este planeta y seguirá llevándolos. Incluye colaboraciones del difunto Allen Ginsberg y Larry Coryell, y una versión del «Norwegian wood» de los Beatles.

ME FIRST & THE GIMME GIMMES: «HAVE A BALL» (Fat Wreck)

Supergrupo de ensueño para los amantes del punk blando californiano, con varios singles previos y ampliamente conocidos en su ambiente, formado por miembros de NOFX, Lagwagon, No Use For A Name y currantes del departamento de envíos del obeso sello que edita «Márcate Un Fiestón», colección de oldies adultos interpretados con «perspectiva punk». Discotas pero propulsadas por una aceleración genuina, las lecturas que Primero Yo & los Dame Dames infringen a Paul Simon, Elton John, Neil Diamond, Wings y, ¡horreur!, Barry Manilow constituyen un disco de grandes canciones revalorizadas y canciones menores a las que nadie podrá nunca redimir. Los muy manguis no especifican autores, pero, ¡ah!, eso aumenta la emoción y despabila la memoria.

SPRING VS. PEZ: «OUT OF TIME» (Elefant)

Hijo de un idilio artístico, «Out Of Time» recoge la experiencia conjunta del asténico duo pansino Spring y el voluptuoso músico y remezclador donostiarra Pez. Seis piezas de easy ambient forradas con sedativos arreglos expoliados a Barry White, la música brasileña, el jazz de hulo musical y el pop erótico francés. Como collage es un detallista e insinuante trabajo de reparadores efectos, quizás algo afectado por las pretensiones elitistas de este tipo de sonidos, y amplia con delicadeza la limitada gama de registros con que laboran los franceses, aquí transportados a palaciegas dimensiones de prozac ambiental.

THE TONICS: «LOOKING FOR THE GOOD TIMES» (Lance Rock)

Una portada de Savage Pencil dice mucho de un disco, y aunque «Looking» no sea para tirar cohetes, no debe olvidarse que el quinteto nuxto The Tonic, favoritos en las alcantarillas de Vancouver, acoge en su seno a miembros de D.O.A., Zumpano y Smugglers. Para entendernos, aquí en España hubiesen editado el disco en Animal o R&R Inc., ya que la cosa va de meter en un mismo saco a Ventures, Kinks, Question Mark, Lyres, Monkees y Headcoats y molerlos a palos hasta obtener una masa uniforme y esponjosa, idónea para poner color en una fiesta de instituto donde no haya penetrado el virus maknero. Por si le interesa a alguien, estos efervescentes alkaseltzers del rock'n'fun disponen de un EP y aparecen en recopilaciones montadas del Canadá como «Oh, Canaduh» y «On Guard For Thee».

SAMIAM: «YOU ARE FREAKING ME OUT» (Burning Heart-Zero)

Compuesto por antiguos componentes de Social Unrest, Mr. T. Experience o Redd Kross, Samiam, uno de los referentes básicos del post-core californiano de los 90, ya está de vuelta de su aventura multinacional con Atlantic. La experiencia no ha sido grata, y la banda de Frisco regresa a la placenta indie publicando su quinto elepé en un sello sueco. «You Are Freaking Me Out» es un impersonal pero correcto álbum de guitar rock melodramático que sigue debiendo más a Dinosaur Jr., y a Thun Lizzy!, que a Bad Religion. No obstante, su poder de convicción sigue pareciendome mayor, y más honesto, que el de la mayoría de productos de estas características exportados por la colonizadora y nada selectiva industria indie americana.

● Skelter Antennae Surveillance Systems



Superchunk en «My face your ass», otro título que utiliza el lenguaje con sorna. Aderezada con el esmero que uno espera de Lambchop, está nueva ración, entre cuyos ingredientes se cuentan lo patético y lo jovial, alimentará de lo lindo a los espíritus decaídos.

● Julián Campos

VV. AA.

★ «UNIVERSONORO VOLUMEN 3»



Ya está aquí la tercera parte de un recopilatorio anual cuyo precio y amplitud de miras lo convierten en irresistible regalo navideño. Esta vez la distribuidora madrileña ha tirado la casa por la ventana y, por tan solo 1.495 pesetillas de nada, te ofrecen tres CDs divididos en Rock, Electronic (dance & hip hop) y Folk. En el primer compacto abren fuego los navarros Koma, más bestias que un arado, con su brutal «El marques de Txorrapelada»... y siguen los surf-punk Travoltas y los radicales Anarko, los instró-maromos Huevos Rancheros y los de La Polla con su «Carne para la picadora», los siempre desopilantes Hanson Brothers y los ritmnabluseros onda dura Delta 72, etcétera. Todos ellos representados por cortes extraídos de sus más recientes lanzamientos. El dedicado a los sonidos más modernos también mezcla con tino varias tendencias, yendo de Bill Laswell y Destroy Mercedes a los hip-hoppers 7 Notas 7 Colores, del succulento techno-guitar de los gabachos Rinôçérôse a los remixes que el temible Big Toxic inflinge a los gerundenses Lazy Sundays (excelente remix de «Raga» conectando el sonido

sixties con el presente) y los baleares Sexy Sadie. Ideal para que los más obtusos rutereros se abran al inevitable futuro y comprueben que no todo es desecho en el techno. Por último, el dedicado al folk —una de las grandes bazas de BOA— reúne a combos tan populares como Berroguetto y Oskorri con currados cantautores como Emilio Cao y Mikel Laboa. Una fiesta a tres bandas es pues la que te propone esta ecléctica combinación de distintos sabores musicales. Con 36 temas en total, tardarás en agotar este tercer universo sónico.

● Manolo Torres

GENEVA

★ «FURTHER»

Nude

Puede que empalaguen a ratos con sus auras épicas, arrobadas orquestaciones y cierta espiritualidad pero el primer disco de estos afectados escoceses consigue sacarme más de una vez los colores con sus diátribas pop melodramáticas y a veces sublimes, que por otro lado les coloca más próximos a Radiohead que a Suede. Su principal alma es Andrew Montgomery, que goza de una voz penetrante y de tonos casi tormentosos, que es la esencia de un sonido que gime con un arrebatado de emociones a punto de resquebrajarse por su melancolía extrema, sus profundos alientos de desazón, enardecidos por conmovedores arreglos de cuerda («Into the blue») y una hebra de guitarras brumosas y sobreexcitadas («Worry beads», «Temporary wings») que acaban por expirar en el diluvio de éxtasis («In the years remaining»). Como ellos mismos dicen, poder, intensidad y pasión.

● Javier Gomez

Disc-o-matic

MR. DEMO

LOVE OF LESBIAN (Juan Ramón, 93-656.05.49) alcanzaron por méritos propios un muy merecido segundo puesto en el concurso de maquetas de esta casa, y el premio se ha concretado en la grabación de esta soberbia maqueta, donde confirman que pueden ser retorcidos pero asequibles, sutilmente perversos, esquivamente personales, poseedores de una vibración secreta que atrae la atención y les coloca en lugar prominente de la actual escena. SONGSTORE (Christian 93-428.41.70) no alcanzaron premio, pero hicieron también un dignísimo papel en el mismo concurso: en su nueva maqueta se decantan por las acuarelas sonoras que, si en algún momento remiten a los momentos más dulces de Yo La Tengo, en general revelan unas excelentes construcciones sonoras balsáricamente eléctricas, guitarreros impresionistas dotados de indudable personalidad. A los de GENERACION ESPONTANEA (Pere, 93-676.81.39) sin duda los tripis les sientan de maravilla, o al menos es lo que se deduce de la presente demo, una densa y fluyente colección de canciones de bases compactas, buenos arreglos y guitarras psicodélicas a pleno rendimiento; tienen carácter y se salen de los cánones ácidos sin necesidad de explotar la extravagancia, y encima cantan en castellano. J. SERVIUS (980-53.05.11) tiene la amabilidad de remturnos, desde su Zamora natal, una cinta con los temas que ha compuesto para un cortometraje de un amigo suyo: tensa y acuciante música electrónica, voces de ultramundo, drones ensumismados... viajes entre la perturbación y la melancolía alrededor de un mundo personal con cosas que decir. CRISALIDA MOON (Fede, 956-86.99.77) vuelven a ofrecernos otra grabación, de la mano de Paco Loco y en-vivo-en-el-estudio, que si bien no les hace avanzar en su camino, sí afianza un estilo del que cada vez son mejores conocedores: pop directo pero con cuerpo, juegos de guitarras razonables, turbulencias controladas y una buena voz femenina. POLLLOS KLONICOS (956-73.17.59), ganadores de varios premios en concursos de su tierra, tienen como handicap la falta de estructura en sus temas pero desarrollan un buen trabajo de guitarras, en la onda del más recio rock americano, aunque a la postre lo más atractivo de su maqueta sea la atractiva melodía del último tema. LA VACA MULTICOLOR (Santi, 93-454.03.16) nos hacen llegar una nueva demo que, junto a otra que esperaba turno desde hace unos meses, nos muestra una banda de agitado pop psicodélico y turbulencias astrales —la primera cinta— y firmes estructuras lisérgicas con afán exploratorio y sin miedo a perderse en vericuetos progresivos —la segunda—, donde los arabescos de órgano compiten con audaces metáforas. MINERALWATER (José, 989-68.92.34) también ofrecen dos maquetas, que permiten apreciar primero un rock de guitarras musculoso sin miedo a la distorsión y a continuación (producción del Valenda Toni Noguera) un excitante power-pop que saca fibra de la melodía y levanta expectativas muy positivas gracias a su electrificante pasión guitarrera. JODER AROUND (Vicent, 93-215.80.41), otros de nuestros visitantes habituales, van abriéndose a nuevos campos en su última entrega: noise impresionista, psicodelia descacharrada y hasta una revisión en clave lo-fi de un clásico de Miguel Ríos, todo ello entonado en un inédito castellano. THE RUNAROUNDS (Paco, 968-23.76.52), desde Murcia, enganchan por lo lanzado de su interpretación del beat pop, todo ilusión y encomiable nervio, canciones de formato clásico pero hechas con el corazón. MAS QUE MAMARRACHOS (Apdo. 193, Pontevedra) resultan curiosos en su relajado garbeo por sus melodías electro-pop, que invitan a la contemplación más perezosa de la naturaleza y tienen un algo de impresionista, todo ello como pergeñado en el salón de casa y desde luego con la más baja calidad técnica posible. SOULPARADISE (Cesar, 948-67.40.94) practican un hardcore ralentizado que también tiene mucho de hard de los 70, al principio un poco a piñón fijo, pero articulándose a medida que avanza la cinta y redondeando un trabajado sonido que igual satisfará a bikers que a no bikers. USARAKS SUPERVIVENTS (93-821.00.18), de la inhóspita Berga, calientan el ambiente con guitarreros sueltos y desinhibidos, un clásico power-pop que resulta entretenido más allá de su evidente tópico. AEROFLOT (925-82.66.31) no pueden demostrar todo su potencial en esta cinta a causa de una producción tirando a inexistente, aunque su noise-pop con bastante de Surfín' Bichos concita nebulosas en lenta expansión que, si no originales, sí son decididamente bonitas.

● José Boix

AVISO: Las maquetas deberán ser remitidas, ¡sin especificar en el sobre RUTA 66!, a uno de los siguientes apartados, o a ambos si se tercia: F. Gegúndez, 10087 Bilbao 48080 y/o J. Boix, 34185 Barcelona 08080.



Harley V-twin, de 1941, montada por una mujer soldado durante la Segunda Guerra Mundial.

Quienes desprecian la seguridad y comodidad del automóvil en favor de dos ruedas tienen mucho de rebeldes. Desean escapar de los atascos, evadirse de los espacios cerrados y las normas, sentir la velocidad vibrando por todo su cuerpo. En estas páginas se analizan la mitología biker, su peculiar psicología y la evolución que ha vivido a lo largo de las décadas.

LA ÚLTIMA FRONTERA



Por Vincent Blackshadow

«Las calles de todas las ciudades están llenas de hombres que pagarían todo el dinero al que pudieran echar mano por transformarse (aunque solo fuera por un día) en brutos peludos y fortachones que avasallan a la policía, roban tragos gratis a camareros aterrados y salen atronando del pueblo en grandes motocicletas después de violar a la hija del banquero. Producen una fascinación, aunque renuente, que bordea la masturbación psíquica» (Hunter S. Thompson)

James Dean, Billy Gibbons de ZZ Top, Steve McQueen, Prince, Clint Eastwood, Lloyd Cole, Mickey Rourke, Brian Setzer de Stray Cats, Alex Cox, Morrissey, Arnold Schwarzenegger, Bob Dylan... son solo algunos de los nombres que asociamos a la cultura universal de la máquina que llamamos motocicleta. Todos ellos fueron o son fanáticos de las motos, las han utilizado en sus labores artísticas o en la vida real. Han escrito sobre lo que se siente cabalgándolas, han sido filmados o fotografiados sobre ellas, o han sufrido un aparatoso accidente conduciéndolas. El rock, naturalmente, siempre gustó de ensuciarse con aceite y gasolina. Las Shangri-Las andaban detrás del «Leader of the pack», el jefe de la pandilla motorizada, el macho supremo. Gary Glitter, en cambio, embutido en despampanantes trajes glam siempre demasiado pequeños, se creía el «Leader of the gang». Y mientras para Motorhead la moto era un «Iron horse» (Caba-

llo de acero), para Steppenwolf representaba —en la clásica «Born to be wild»— la puerta a la autopista y la aventura, la búsqueda de esa última frontera que perseguían los protagonistas del filme donde fue incluida la canción, «Easy Rider». Bruce Springsteen convertía al motorista en un evanescente ente romántico, en la canción «The angel», aparecida en su primer álbum. Lou Reed, siempre tan realista, se limitaba a describir las sensaciones de vitalismo que proporciona darse una vuelta en moto por el campo, en su tema «New sensations», presentando la motocicleta como alternativa a sensaciones menos sanas, las del alcohol y las drogas.

En su forma más pura, una motocicleta es una máquina sencilla: un chasis, un motor, un asiento y dos ruedas. En comparación con un automóvil, cuyas formas sugieren confort, seguridad y una compleja maquinaria, el diseño de una moto es funcional, inmediato, desnudo. Las partes mecánicas están a la vista y, en sus curvas y formas, se observa una densidad tecnológica que roza la sensualidad. En un coche estás dentro, protegido,

pero sobre una moto estás en el exterior, expuesto al viento, la vibración y el ruido. Esto motiva una inconsciente adicción a la velocidad e incluso llega a producir una cierta fascinación por la muerte, ofreciendo al piloto la excitación de la potencia en crudo y una adrenalínica sensación de peligro.

Todos los que han conducido una moto lo saben, es mucho más que una máquina. Es un vehículo que pone a prueba tus reflejos, coordinación y autocontrol. El conductor deviene un instrumento de la potencia motorizada y la máquina una extensión de su cuerpo deseoso de velocidad. La combinación de camaradería masculina, creación mitológica y agresión antisocial fue lo que generó, a finales de los años 40 en las malas tierras de la California de posguerra, el mito del forajido motorizado. Dicho mito ha sido desde entonces asumido y variadamente reinterpretado por el colectivo macho-gay, por algunos adolescentes europeos aburridos en busca de problemas, por marginados contraculturales persiguiendo nuevos héroes y por esos asesores de imagen que trafican con sueños de diseño.

Como el Plan Marshall, Elvis Presley y la bomba H, el motorista forajido fue un producto de la América de posguerra. El fenómeno lo iniciaron en California unos cuantos soldados espitosos, adictos a la violencia, el ruido y el machismo, al darse cuenta de que

no había un lugar para ellos en la nueva sociedad americana, una colectividad en expansión y con deseos de paz y prosperidad. Saltaron a los lomos de Harley Davidsons, Indians o las más baratas motos inglesas, como las BSAs y las Triumphs, y dejaron atrás la seguridad de las ciudades para adentrarse en una vida de ilimitados placeres sobre dos ruedas. Atronando por las autopistas, arrastraron con ellos la ciudad y sus problemas al campo. Cabalgando en formación a través de los estados, metiendo más ruido que un escuadrón de bombarderos, llevaron la guerra hasta las aisladas poblaciones de la América interior.



A finales de los 40 ya proliferaban en California los gangs motorizados y se produjeron algunos disturbios, el más notorio el ocurrido en Hollister el 4 de julio de 1947. Todavía no está claro que sucedió exactamente en Hollister, pero los sucesos de ese día festivo darían publicidad por todo el país a un fenómeno hasta ese momento localizado en territorio californiano. Y acabaron inspirando el argumento de la película de 1953 «The Wild One» (El Salvaje). La llegada al pueblo de Marlon Brando, al inicio de la película, montando una Triumph Speed Twin y liderando a unos Black Rebels uniformados con chupas de cuero, establecía la imagen del forajido sobre dos ruedas para toda una generación. Se había creado un nuevo mito americano.

No era eso lo que buscaban el productor Stanley Kramer o Brando. Su intención era realizar un documental realista sobre unos marginados sociales y para ello ambos convivieron con varios gangs, articulando los diálogos y el guión a partir de las conversaciones que escuchaban durante estos encuentros. De hecho, la frase más famosa de Brando en la película —«¿Por qué te rebelas, Johnny?»—, le preguntan; «¿Qué me ofreces?», responde él—, proviene de un motora. Desgraciadamente, mucho de ese intencionado realismo desapareció al trasladarse el argumento a la pantalla. Quizás porque no supieron distinguir al buenazo de Johnny del forajido irreparable. Chino, interpretado por un mor-

subconscientes latentes en el hombre americano: la libertad de la vida en la carretera y la ausencia de lazos familiares. La moto era cosa de hombres, las mujeres tenían que contentarse con ir sentadas detrás, como meros apéndices de sus machos. Esta marginación de la figura femenina fomentaría la introducción de elementos homo-eróticos en el mito del forajido motorizado. La primaria virilidad del motora atraía pues tanto a mujeres como a hombres. Andy Warhol hizo una película al respecto, en los 60, titulada precisamente «Bike Boy». Y la película de motoras más popular de los 80, «Mad Max II», atrajo no solo a los aficionados a las motos sino también a mucho público gay gracias a la generosa exhibición de músculos, cueros y cadenas.

La primera película que trató abiertamente esa simbología gay fue la famosa «Scorpio Rising» de Kenneth Anger. Comienza como una pieza de porno gay blando, irrisorio en la actualidad pero entonces bastante chocante, un collage de imágenes estereotipadas de chicos, motos, cuero y acero con inofensivas canciones pop de fondo musical. Pero, gradualmente, la película muta hacia otra cosa, una exploración y celebración de la velocidad, el sexo y la muerte. En 1963 aquello era demasiado para las mentes bienpensantes, por lo que la película fue denunciada judicialmente y condenada. Curiosamente, «The Wild One» estuvo prohibida durante quince años en el Reino Unido. Esta prohibición, naturalmente, solo hizo que acrecentar su carácter mítico.



Al otro lado del charco, los jóvenes de clase obrera británicos adoptaron la imagen de Brando, cubriéndose con gorras de policía robadas y remodelando sus motos, a menudo en su propia habitación, para reconvertirlas en nuevas máquinas pensadas para la velocidad. El ejemplo más notorio era la Triton, que combinaba un chasis de Norton con un potente motor Triumph. La industria motociclista inglesa ignoraba las necesidades de los jóvenes motoras, prefiriendo servir la demanda más beneficiosa de

Al otro lado del charco, los jóvenes de clase obrera británicos adoptaron la imagen de Brando, cubriéndose con gorras de policía robadas y remodelando sus motos, a menudo en su propia habitación, para reconvertirlas en nuevas máquinas pensadas para la velocidad. El ejemplo más notorio era la Triton, que combinaba un chasis de Norton con un potente motor Triumph.

daz Lee Marvin en uno de sus primeros papeles. No es extraño pues que el peligroso Chino se convirtiera en un héroe para los Hell's Angels. Uno de ellos, Freewheelin' Frank, compró la camiseta que Lee Marvin había llevado durante el rodaje y la vistió hasta que literalmente se desintegró.

El gran público, naturalmente, solo percibió en «The Wild One» la violencia de los que están fuera de la ley... y a Brando en su Triumph. La carnal presencia del actor y el uniforme que vestía su gang harían historia. Minimizado al máximo —cuero negro, tejanos, botas, gorras— ese uniforme definía no solo las marcas tribales del gang sino un estilo mítico que conectaría con las fantasías

los entusiastas de las dos ruedas asentados en la clase media. La remodelación fue la venganza de los motoras ingleses que, a diferencia de sus parientes americanos, eran muy jóvenes. Formaban un culto que ofrecía ritos de iniciación a sus miembros a través de la disruptiva música rock'n'roll, las máquinas bien engrasadas, y las bravuconadas típicas de los machos adolescentes.

Tanta energía y potencial agresivo, asociado a las recién construidas autopistas británicas, causaron muchas víctimas. La meta era superar el límite simbólico de las 100 millas por hora, por lo que muchos jóvenes ingleses se dejaron la piel en el asfalto conduciendo sus máquinas. Siguiendo el modelo



del mártir de la velocidad James Dean, muchos de ellos se convirtieron en héroes de aquella subcultura. Pero aquella fascinación por la muerte no era mórbida ni trascendental, sino claramente afirmativa; la mejor manera de irse al otro barrio era en ese punto de máxima destreza y mayor peligro, ese era el sentimiento compartido por los motoras.

Engrasaban sus cabellos y los esculpían en tupés, vestían tejanos y chupas de cuero —mayormente imitaciones de plástico—, botas de las que sobresalían calcetines blancos y pañuelos que cubrían sus rostros. Sus chicas llevaban faldas estrechas, peinados de tubo, chillones pintalabios y los ojos marcadamente delineados. Se las trataba como elementos decorativos del pelotón, como carnaza para llamar la atención. Atraían a esa audiencia admirativa que el narcisismo de los jóvenes rebeldes necesitaba, chillando cuando los motores entraban en ignición y abrazando estrechamente al piloto de la máquina cuando el gang se ponía en marcha.

Esta subcultura inglesa que se congregaba en cafeterías de carretera en las afueras de las ciudades fue perfectamente retratada en la novela pulp «Motorbike», de Bernard Kops (escritor proveniente de la clase obrera posterior a la generación de los llamados jóvenes airados), y asimismo en la rara película «The Leather Boys», dirigida en 1963 por Sidney J. Furie, un previsible argumento que nos presenta a un joven motora que debe decidir entre entregar su vida a las responsabilidades matrimoniales o seguir persiguiendo felizmente los placeres de la velocidad. Actualmente disponible en vídeo, la película fracasó entre el público motora al sugerir claramente la homosexualidad del contrincante del héroe. el chico malo de la peli.

Las tribus motorizadas británicas fueron



El número
Bonneville
650, la
respuesta
británica



y era vestida hasta que se podría.

Tras la explotación periodística llegó el cine, siempre presto a sacar tajada de un fenómeno social. Hollywood se aproximó al asunto por vez primera en 1966, desencadenándose una breve moda de películas moteras iniciada por Roger Corman y su «Wild Angels». Peter Fonda tomaba el rol de Brando mientras que Bruce Dern se encargaba de Lee Marvin, merendándose totalmente a Fonda a pesar de pasarse muerto la mayor parte de la película. Los Angels acusaron a Corman ante los tribunales por difamación, pero no vieron ni un centavo de los cuatro millones de dólares que reclamaban. Tuvieron que contentarse con hacer de extras en posteriores películas de bikeplotation al estilo de «Wild Rebels», «Hell's Angels On Wheels» o «The Hellcats».

El LSD servía de lazo de unión entre los motoras rebeldes y los hippies, un viaje conjunto que duraría

bautizadas rockers por sus enemigos, un nuevo colectivo que huía de la simplicidad y garrulería del rock'n'roll hacia la sofisticación, en el sonido y la imagen, del pop y el beat. Los mods, que como todo el mundo sabe conducían Lambrettas y Vespas, protagonizaron legendarios encuentros con los rockers o greasers, el más famoso de ellos en las playas de Brighton un fin de semana de 1964. La guerra la acabarían ganando los mods, obligando a los rockers a un destierro que les mantendría vigentes y con vida hasta la actualidad, mientras que los mods pasarían de moda, valga la redundancia, al instaurarse el hippismo.

Los tiempos irían marginando y volviendo obsoletos a los motoras ingleses y americanos, pero su ejemplo cundía en Francia, donde los blousons noirs causaban pavor, y en Suecia, país que contaba con sus propios especímenes sobre dos ruedas, los llamados halbstärke. En la España del subdesarrollo, a mediados de los 60, las motos —Bultacos, Montesas y Derbys— seguían siendo un simple medio de transporte para quien no pudiera costearse el seiscientos, por lo que su proyección mitológica era nula. No olvidemos que los famosos Bravos pedían una motocicleta a toda costa en su éxito «La moto». Unos años después Alfredo Landa se pasaría toda una película, «El Puente», montado en su moto, pero entre Brando y él, claro está, no había comparación posible.



En la misma época de la guerra entre rockers y mods, en California los emergentes Hell's Angels llamaban la atención de los medios de comunicación, siempre tan atentos al sensacionalismo. Un presunto caso de viola-

ción en Monterey fue el detonante del pánico moral que aterrorizó a toda la nación en 1965, hecho que iba a ser aprovechado por toda publicación o emisora dispuesta a servir mórbidas historias de crimen motorizado, salvajes invasiones en remotos pueblos, violaciones en grupo y otras perversiones de estos seres peligrosamente antisociales. El celebrado cronista de los excesos americanos, Hunter S. Thompson, cabalgó con los Hell's Angels durante 1965 como periodista semicamuflado, hasta que finalmente le dieron la espalda y una paliza que cuenta en su imprescindible libro sobre las pandillas motorizadas y su entorno.

Se demonizó a la temida Harley Davidson, una máquina temperamental capaz de mutilar y matar, mientras los rituales y acciones de los motoras eran seguidos por la prensa y la televisión. Curiosamente, la Harley Davidson modelo 74, tal y como salía de fábrica, había supuesto un auténtico insulto para los Angels, que la consideraban una auténtica basura sobre ruedas. La solución fue quitarle peso, aumentar la potencia de sus válvulas y motor, añadir volantes alargados y elevar la parte delantera. El resultado de esta mutación fue la chopped hog, o chopper, una máquina capaz de superar al mismo modelo—sin modificar—utilizado en aquellos días por la policía.

Otro elemento inquietante de estos nuevos bárbaros era su apariencia, una carnavalesca mascarada de pañuelos anudados en la frente, cruces gamadas, pendientes en la nariz y barbas color púrpura. Pero la prenda básica eran los colores, una chaqueta tejana sin mangas en cuya espalda se había cosido la insignia, una calavera con alas. Manchada con aceite y apestando a sudor y gasolina, esta prenda que les identificaba celebraba su permanente condición de parias antisociales

diez años y daría forma al motoras concienciado y pasota de «Easy Rider». El alucinado escritor Ken Kesey fue el responsable de esta relación al invitar a los Angels, en el verano de 1965, a una de sus epicureas fiestas de una semana de duración, donde estos probaron el ácido y conocieron al gurú contracultural Allen Ginsberg. Pronto se verían convertidos en honorables revolucionarios y serían invitados de honor en las reuniones de los partidos liberales, que les ofrecían bebida, drogas y mujeres gratis, pero les exigían a cambio que se comportaran y expresaran como adalides del existencialismo heroico y la marginación social.

Para vergüenza de sus anfitriones, la mayoría de las veces los Angels metían la pata cuando llegaba la hora de ponerse trascendentes. Su credibilidad entre los progresistas fue definitivamente puesta en entredicho cuando entraron a saco en una manifestación pacifista organizada en Berkeley por los estudiantes de la universidad local. El presidente de los Angels, Sonny Barger, dejaba clara la postura de los suyos cuando le ofreció al presidente los servicios de su gang para misiones peligrosas más allá de las líneas enemigas en Vietnam. Lyndon Johnson no respondió al ofrecimiento, pero Hollywood estaba atenta al mensaje y produjo una película, «The Losers», donde una pandilla motorizada—curiosamente galopando a lomos de Yamahas, no Harleys—asola la jungla a la caza de comunistas amarillos.

Ni siquiera este apoyo al conflicto bélico impediría que los Angels y los hippies convergieran. Asistían a los mismos festivales, consumían las mismas drogas y conducían las mismas motos. Con el estreno del technowestern «Easy Rider» en 1969, la imagen del forajido motorizado sufría una nueva trans-

formación, esta vez de violento miembro de un ganga concienciado activista por la paz, el personaje de Dennis Hopper, vestido con chaqueta de flecos y gafas oscuras mientras su compañero de aventuras, Peter Fonda, seguía con la chupa de cuero a lo Brando. La ironía es que la película, con sus alegóricos crepusculos, su viaje de regreso al este —es decir a la civilización— y su chocante final, sugería que la frontera psiquedélica estaba llegando a su final, no empezando.

«Easy Rider» a pesar de ocupar la mayor parte de su metraje en drogadas improvisaciones interpretativas—a las que se apuntó gustoso un joven Jack Nicholson— y secuen-

La moto era cosa de hombres, las mujeres tenían que contentarse con ir sentadas detrás, como meros apéndices de sus machos. Esta marginación de la figura femenina fomentaría la introducción de elementos homo-eróticos en el mito del forajido motorizado. La primaria virilidad del motora atraía pues tanto a mujeres como a hombres.

cias de montaje experimental, influyó poderosamente en los motora americanos y europeos. Las drogas se convirtieron en un elemento importante y se cambió el cuero por el terciopelo y la seda; las motos se conducían con el cuerpo echado hacia atrás, no hacia adelante, y la agresividad se transformó en actitud pasiva.

En esa misma época las industrias motociclistas inglesas y americanas entraban en declive. No habían sabido comprender que, al abaratare los automóviles, las motos debían dejar de ser un medio de transporte para convertirse en juguetes para el ocio, instrumentos para la fantasía. Los japoneses empezaron a invadir mercados con motocicletas ligeras, seguras y baratas destinadas al consumidor urbano. A pesar de su reducido tamaño, estas nuevas máquinas eran tan rápidas como las motos que los rockers ingleses y los forajidos americanos habían amado y conducido. Desde principios de los 70 las cosas no han cambiado mucho y, en la actualidad, los rockers motorizados conviven en las calles, más o menos civilizadamente, con los mods en vespa y los infernales angeles. Y también con los mensajeros y los ejecutivos.



La moto es ya un vehículo para todo tipo de personas y clases sociales, desde el pijo montado en un cromado mastodonte hasta el mensata que sobrevive al tráfico sobre una indefensa vespino, del aprendiz de centurión al simple aficionado que gusta de viajar largos recorridos sobre dos ruedas. Abundan



Motor y depósito de la moto inglesa BSA Goldstar

las convenciones motorizadas, desde las puramente deportivas donde se compete y se realizan exhibiciones, hasta las que atraen a los melencidos y los rebeldes ofreciendo como gancho un festival de música country o una banda de rock'n'roll de tupés garantizados.

Todo ello no significa que el estilo clásico de Brando haya desaparecido, aunque ya no tenga casi nada que ver con ir montado en una moto sino con las convenciones de la moda y la publicidad, con la emulación de un mito popular. En el terreno musical, las motos han sido objetos utilizados como sensuales accesorios por Elvis Presley y Marianne Faithful, Gary Glitter y Sid Vicious, Bob Dylan y Morrissey, quien en el vídeo del tema «Suedehead» aparece sentado sobre una Indian —inmóvil, naturalmente— con cara de satisfacción. Y no olvidemos a Prince, que se pasaba toda su película «Purple Rain» cabalgando una Kawasaki 450 —la misma utilizada por Mickey Rourke en «Rumble Fish», una moto que según los aficionados serios es pura chatarra.

También el cine de las dos últimas décadas parece preferir el flirteo con el cúmulo de imágenes girando alrededor del mito que con la propia cultura motora. En «Raising Arizona» (Arizona Baby), de los hermanos Cohen, el motora aparece como un hombre de las cavernas, un pastiche hollywoodiense, la versión dibujos animados de los Hell's Angels. El Motorcycle Boy de la citada «Rumble Fish», rodada por Francis Ford Coppola y estrenada en 1983, es un hipster de vuelta de todo que observa el mundo con mirada cansada, y

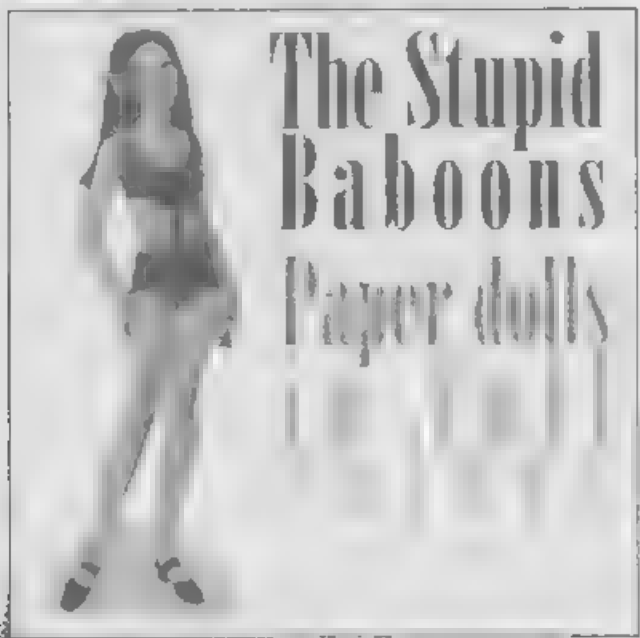
sobrevive a la desaparición de la utopía, desde su máquina. Pero la más completa biker movie de los 80 sin duda fue «The Loveless», dirigida por Kathryn Bigelow, una película que refleja todo el fetichismo que rodea al forajido motorizado. Inspirada a partes iguales en «The Wild One» y «Scorpio Rising», recupera el brillo de aquella mitología con el esmero de un restaurador de obras de arte. Esta fidelidad a la superficie del mito produce una sensación de kitsch hiperrealista perfecta para nuestra época.

Quizás por eso mismo consiguió la empresa Harley Davidson superar su imparable decadencia ensamblando en los 80 un nuevo modelo que era un calco de la vieja Harley de los 50, la Heritage Softail, tecnología moderna disfrazada por un diseño nostálgico. Por su parte, la famosa marca inglesa Norton parece ultimamente más interesada en vender merchandising que caballos de acero. Esta situación no evita que la vibración se reavive cada vez que alguien aprieta el acelerador, rugen los pistones, se revolucionan las ruedas y suenan en su mente los primeros acordes de «Born to be wild», el himno firmado por Mars Bonfire: «Pon el motor en marcha/Rodando por la autopista/Buscando la aventura/Y cualquier cosa que nos salga al paso...». Amén.

Nota: Para más información sobre cultura y mitología motora consultar «Motos Y Rock» en RUTA 9, «Informe Harley Davidson» en RUTA 49, «Biker Movies» en RUTA 80 y «Easy Rider» en RUTA 110.

Aquí no encontrarás nada de HOUSE, ni de TECHNO, ni de TRANCE pero sí música para bailar. Está son las joyas de ANIMAL RECORDS que te presentamos aquí como increíbles NOVEDADES. y nos las puedes solicitar directamente!

THE SPANISH SIXTIES LABEL



THE STUPID BABOONS - ANIMAL LP/CD 018
"Paper Dolls in full Colors"
 Segundo LP de esta banda madrileña donde terminan de mostrar su categoría compositiva en 14 temas de beat, R&B y Soul Pop en un disco de actualidad que no debes perderte por estar entre los mejores de la historia de la música pop



THE MERRY MELODIES - ANIMAL s030
"Eye On..."
 Desde Vigo, 4 temas de pop psicodélico con influencias Love Y Music macine.



FOGGY MENTAL BREAKDOWN - ANIMAL LP/CD 016
"Bizarre Bizarre"
 R&R denso y rápido, psicodelia y hard garage es lo que nos trae desde Vigo este sexteto en su primer LP/CD y en un particular cruce de guitarras y órgano



THE ROADRUNNERS - ANIMAL s031
"That Girl Belongs To Me"
 4 temas de gran calidad de estos teenagers donostiarras que se están ganando la admiración del público: R&B y beat con influencias de modern jazz



LOS BENDITOS - ANIMAL s032
"850 Special"
 Dos temas propios: un instrumental organero y un otro garagero en castellano, y en la cara B dos versiones: Jack The Ripper (Link Wray) y Psycho (Sonics)



LA RUTA - ANIMAL LP/CD 017
"En Cinemascope"
 Al fin su segundo Long Play rebosante de alegría, ingenuidad, beat, fuerza y velocidad. Sus melodías sin parangón y la frscura y descaro con que atacan las canciones, junto a su nuevo sonido más real, directo y natural, hacen de este un disco obligado. (J de la H)



LINK QUARTET - ANIMAL s033
"Alfa Romeo - Guliette"
 Desde Italia nos llega el Acid Beat Jazz más alucinante Instrumentales bailables de gran veteranía por la banda más cool de Europa

Deseo recibir el catálogo gratuito de venta por correo de discos de ANIMAL y además de garage, punk, surf, pop, beat, power pop... de todo el mundo. ¡Especialistas en 7" de vinilo!

Nombre Apellidos.....

Calle

Piso Poblacion.....

Provincia



TODO EL MUNDO SABE QUE DE AMOR YA NO SE MUERE

Por Jaime González

Su voz es una anaconda que estrangula lentamente

los sentidos, una droga aturdidora, fiebre para que

el corazón delire con el jadeo de los amantes. Ana

D. canta así de ofidica en un persuasivo primer

disco, «Satélite 99», del que también cabe

responsabilizar a Corcobado e Ibon Le Mans.

Las respuestas se demoran. Llamo a Elefant para indagar y allí me dicen que Ana D. está en ello, «pero como es nueva en esto, las entrevistas se le atragantan un poco». Días antes, prosigue mi informante, ha tenido una mala experiencia con un irrespetuoso locutor de radio madrileño, refractario a la hechizante órbita de «Satélite 99», y además, se siente molesta «porque muchas preguntas se refieren a Corcobado». Bueno, me justifico no muy convencido de que haya algo que justificar —máxime si, además de ser su compañero sentimental, el Chatarrero de las Palabras firma las letras de su disco y lo coproduce—, cuando entrevistas a alguien por escrito, las preguntas son sólo un punto de partida, una invitación al entrevistado para que se explique y explique, susceptibles de ser subvertidas si eso le ayuda a proporcionar la información solicitada. Sugiero que la asesoren, y al otro extremo del hilo telefónico, una voz desolada zanja el asunto: «¿y cómo vamos a darle consejos nosotros, si ya tiene cuarenta años?».

La lógica y la experiencia dictaminan que nunca es tarde para aprender, pero están en un error. Llegan por fin las contestaciones de Ana Díaz. Vienen mecanografiadas y dibujan un parco paisaje sobre los folios. Hostiles, tensas como un mecanismo defensivo, sepultan la complicidad que propone su disco bajo una arisca frialdad. No me molesta que desconozca algo tan elemental como la diplomacia, lo mínimo que puede depararle a alguien que se interesa por su trabajo, ya que la sinceridad, por descortés que resulte, siempre es preferible. Lo decepcionante, es la discordancia entre artista y obra, lo escaso y ambiguo

que uno nos cuenta del otro y viceversa, esa distancia tan desconcertante que los separa y acota nuestra interpretación de ambos. Suele suceder con aquellas músicas que más queremos, con principiantes y veteranos, con lúcidos y necios, e, inevitablemente, despoja de interés a la persona y la circunscribe a lo que de ella podemos conocer a través de su creación. Que, más o menos, salvo para los muy transparentes, viene a ser como estudiar un molusco y quedarse en el caparazón. Si solo aloja vacío, no pasa nada. Sin embargo, resulta frustrante cuando intuyes que dentro hay algo y quieres saber de qué se trata.

Un urinario de caballeros no es lugar adecuado para hablar de damas, lo sé, pero da la casualidad de que es en el mingitorio de una sala barcelonesa donde coincido con David Beef, otra criatura hermética, quien inicia la conversación mientras damos alivio a la próstata. Le han soplado en Elefant la buena impresión que me ha causado el disco de Ana D. y está extrañado, prueba de que no siempre ha de ser el «crítico» quien ejerce prejuicios sobre el «músico». Más le sorprende aún el hecho de que sea la mía una de las escasas opiniones favorables que ha despertado «Satélite 99» en sus primeros contactos con los aviesos medios, que al parecer o no lo entienden o sencillamente no les gusta. A la edad de Ana D. no debe ser fácil presentarse en el coliseo romano del submundillo independiente nacional, menos aún soportando la presión de su conexión con Corcobado y el picante escozor que dejan en el ego de uno las críticas negativas. Por lo visto, me ha tocado pagar el pato y dar de morros con ese muro de resquemor tras el que se parapeta.

Como ya he entrado con mal pie, me da igual que comprenda o no mi percepción de

su función en «Satélite 99», que la ve perteneciente a un todo en el que ella juega un papel menos determinante que la suma de las partes. No es su voz, solitaria, susurrante, ni el (apacado) universo corcobadiano por el que transita como un animal extraviado. Son ambos, y muchas más cosas que desarrollaría gustoso si esta mujer me lo permitiera. La vi en directo, le digo, apoyada sólo por un hueco envoltorio de música pregrabada, y para mi gusto, aquello, tan aislado de su concepto original, quedaba como desnudo: «Lo que ocurre es que si yo estoy sola en el escenario y no tengo el día, pues se nota mucho más. Pero claro, es difícil que yo tenga el día si en el escenario no me escucho por monitores, porque son para los Stereolab —a los que teloneó—, y oigo mi voz y las bases a muy bajo volumen por unos altavoces a tres metros de altura y en los laterales del escenario. Es decir, estoy cantando en un concierto y la referencia del sonido que tengo es como un radio-cassette lejano. La música no te envuelve, y para mayor handicap, la luz tampoco ayuda. Con estos ingredientes, no te extrañe que me quedara petrificada».

ANA D. DEBUTÓ en un CD-single editado por la revista El Canto De La Tripulación y con anterioridad a «Satélite 99», sus únicas actividades consistían en «oir música». Desde hace unos años es pinchadiscos, o, como ella dice, la pagan por poner canciones. En estas, me viene a la cabeza la ley de probabilidades y me pregunto las que hubiese tenido otra en su lugar, o lo que es lo mismo, las que habría tenido ella de no estar personal y artísticamente vinculada a Corcobado, el gran tabú que tan impunemente me he atrevido a invocar. Calculo un modo prudente de exponérselo. Veamos, ¿hasta que punto está marcado «Satélite 99» por tu relación sentimental con Corcobado? Uno le supone una personalidad conflictiva, autodestructiva y quizá destructiva, y, enterado de que lo vuestro ha atravesado por dificultades recientemente, no puede evitar la tentación de averiguar si la experiencia de trabajar juntos en este disco os unió o distanció. «Esta pregunta me recuerda a Extra Rosa. No estoy preparada para esto». Genial, he quedado como un majadero. Primer aviso recibido. Muy bien, pero ya me aclarará ella por qué el amor y la volátil materia de que está hecho son argumento exclusivo en las canciones de «Satélite 99», por qué, si tanto nos hace sufrir, si nuestra fe en su existencia va desvaneciéndose a medida que la realidad cae sobre nosotros con su sordo peso, no aprendemos a vivir sin él: «Yo no concibo la vida sin amor, pero ojo, me refiero al amor como actitud vital. Quizá el amor al que tu te refieres es la adicción al cariño de alguien, es decir, esa enfermedad llamada amor. Pero todo el mundo sabe «que de amor ya no se muere»».

Aprovechando que baja la guardia un poco al descubrir las flaquezas de su interlocutor, vuelvo a la carga con el anatema Corcobado. Cada vez que se le menta el nombre, el ambiente se enrarece. Puedo entender esa recelosa defensa de un protagonismo al que sin duda tiene derecho, pero debería haber previsto que formar parte del corcobocroquis, y ella lo forma por un puñado de razones, comporta, le guste o no, una contaminación: «¿Influencia de Javier Corcobado? No comprendo la pregunta. Las letras de las canciones son todas tuyas, menos una. Yo a eso no lo llamo influencia. ¿O es que creías que las había escrito yo imitando su estilo?». Creer, lo que se dice creer, sólo creo en la muerte, pero como los créditos no lo especifican,



Ana Díaz, cantante de la dulce desazón

presumía que su compromiso en el proceso lírico no se limitaba a dar vida a las palabras de otro. Aclarado que no es autora, sino intérprete y co-responsable de la música, mi curiosidad, sin saberlo, continúa poniendo a prueba su pundonor. Muy bien, las letras son de Javier, como también lo es en parte la estética sonora, la atmósfera visionaria, esos agrídulces ecos de bolero, incluso la producción, que me recuerda la de su álbum con Manta Ray: «¿Boleros? No se a qué boleros te refieres. La producción no tiene nada que ver con "Diminuto Cielo". Todo es diferente: la instrumentación, ellos son un grupo con batería, guitarras, bajo, percusiones, alguna caja de ritmos. No entiendo que similitud ves con "Satélite 99" que es un disco con cajas de ritmo, sintetizadores, muy pocas guitarras, menos bajos, alguna percusión, y sobre todo, armonías vocales. El sonido de mi disco está basado en que hay muy pocas cosas sonando a la vez. Resumiendo, lo contrario a la producción de Corcobado y Manta Ray».

No vamos a discutir, pero si en «Todo

comenzó», «Naufragio» y «Me quedo contigo» no laten las dichas y fatalidades del bolero, que venga Olga Guillot y lo vea. La producción de «Diminuto Cielo» era la de una banda, más expansiva, y la de «Satélite 99» se recoge en la intimidad del solista, una se retorció entre llamas de rock, la otra flota sobre texturas acústico-electrónicas, lo sé. Más, si «Satélite» es un disco interiorista, ensortijado de detalles y matices, es en estos, y en su sustrato colectivo, donde aprecio rasgos comunes. Sin ir más lejos, ese reencuentro, hoy tan en boga, con los sintetizadores de época y el tecno casero, títulos donde conviven el íncrito futurismo de Avlador Dro y las manipulaciones de Eno, minimalismos electrónicos que se funden con música erótica francesa de los 70, pasodobles de casiotone, cabaret y theremines... ¿Son influencias conscientes o vuelvo a meter la pata?: «(El disco) es un intento de hacer canción ligera sideral, con toques de folk cósmico. Todo lo que suena en él es consciente, o subconsciente. Yo no creo en la casualidad».

Aunque se declare atea de lo for'uito, el destino fue quien depositó en su camino a Ibon Errazkin, de Le Mans, que también produce, compone y participa instrumentalmente, a quien sería injusto excluir de la directiva del disco: «Su aportación fue fundamental, al igual que la de Javier. Sin Javier no habría disco, y sin Ibon, el disco sería otro. Estuvimos preparando las canciones durante cuatro o cinco meses, hablando de música. Esto puede parecer una tontería, pero apenas nos conocíamos y no sabíamos si al decir con palabras lo mismo, realmente nos referíamos a lo mismo. Con el tiempo me di cuenta de que Ibon entendía perfectamente el disco que yo quería hacer, y además lo enriquecía. Me parece muy buen compositor y tiene muy buen gusto. Aprecio muchísimo todo lo que ha hecho y le estoy muy agradecida».

TENEMOS PUES VARIOS argumentos para llamar la atención sobre este primer trabajo de Ana D.: unas letras consistentes, excepcionalmente seleccionadas si comparamos con el yermo panorama poético del pop nacional, una poco frecuente comunión entre guitarras acústicas y tecnología rudimentaria, y un término que hará felices a comentaristas perezosos y páñfilos. Canción ligera sideral. Aquellos a los que la imaginación les ponga trabas, pueden hacerse una idea escuchando las versiones incluidas, canciones popularizadas en su momento por gente como los Chunguitos y Betty Misiego, o el tema central del exploitation italiano «Mondo Cane», materia prima para que sus detractores la acusen de esnob: «Siendo un disco de canción melódica, es lógico que si hago alguna versión, la elija dentro del género para intentar hacerla a mi manera. Pero eso no es esnobismo».

Aunque la exaltación romántica abunda, «Satélite 99» también dispone de un reverso oscuro. El fantasmagórico tratamiento de «Me quedo contigo» —«¿fantasmagórico?, ¿lo dices porque la canto como oveja que va al matadero?»—, el fatalismo agonizante de «Carnaval», en el que no sé por qué veo paralelismos con Sta. Teresa de Jesús. Y mira por donde, por fin coincidimos en algo: «Lo que dices de "Carnaval" lo encuentro muy recurrente. Te has imaginado a Santa Teresa cantándola en su agonía mientras levita por la celda. ¿Es así?». Exactamente, veo a la ingrátida mística y en sus labios pálidos leo esos versos suicidas: «Estoy cansada y aburrida/De morir en esta vida/Y no sé, no sé qué hacer/No sé como vivir sin suerte/Porque quizá mi muerte/Sea el comienzo de mi vida». Ignoro todavía si el disco de Ana D. transporta la semilla de algo duradero. Sólo sé, por lo poco que ella me ha dicho, «que es muy distinto cantarle a la tristeza o la melancolía y ser triste», y que a pesar de ello, a mi me transmite cierta pena intrínseca, no tan infinita como la de Nick Drake, por nombrar a alguien de quien lo que más me atrae es precisamente aquello que debería repelerme. Sé, también, que sus contradicciones no son mayores que las mías, que canciones como «Los amantes» y «Galaxia», con sus imágenes soñadas, se me han metido bajo la piel y se resisten al desalojo. En «Va el amor», la única que firma Ana D. en solitario, este «te busca y, a veces, no te encuentra». A mi me ha pasado algo parecido contigo Ana, pero si sólo es una sombra lo que he llegado a percibir de ti, me queda la posibilidad de seguir explorando en «Satélite 99» lo que sientes. Al fin y al cabo, tu también eres «alguien a quien amar de lejos».



Sous le ton 7



Kelly, Rudolph y Ronald Isley a principios de su carrera

PROFESOR

The Isley Brothers

ISLEY

BROTHERS

Debutaron discográficamente en 1957, pero por lo que sabemos siguen en activo por separado y, aunque los éxitos de antaño hayan remitido, no puede negarse que su etapa de esplendor abarcó muchas más décadas de lo que es normal en este negocio. ¿Cuántos grupos de rock, pop o soul pueden decir lo mismo? Obviamente, su música iba evolucionando a lo largo de los años, y sus formaciones permutando gracias a la infusión de sangre nueva, siempre procedente del seno familiar, pero el fundamento básico en sus diversas etapas fue uno: la técnica de llamada-y-respuesta típica del gospel, la adaptación de sugerentes voces a sedosas baladas o rotundos temas rock, soul, funk, etc. Los superventas «Shout» en 1959, «Twist and shout» en 1962, «This old heart of mine» en 1965, «It's your thing» en 1969, fueron

La letra, capaz de hacer enrojecer al más gallito, es una sobredosis de puro machismo: «Asegúrate de mentir/No olvides engañar/Mantén a esa mujer implorante a tus pies/No seas tan leal, ni tan sincero/Porque si lo eres, chico, te van a pisotear/Enséñale quien es el jefe/Demuéstrale quien es el rey/Que se entere de que puedes ser frío y duro». Claro que, tal y como iban maqueados —sus fabulosos trajes de fantasía afroamericana eran macarrismo funk de primer orden—, tampoco iban a pasearse por el ghetto como pusilánimes.

«Estas canciones de los primeros 70», ha escrito el especialista Jim Irwin, «quizás no tuvieran la sofisticación de la Motown de la misma época, siempre cantando "sock it to me" y reconcentrando sus viejos éxitos en nuevos riffs, y tampoco ofrecían el funk crudo que por aquel entonces ofertaba James Brown, pero ese terreno intermedio entre una cosa y la otra les sentaba inmejorable».

LOS HERMANOS ISLEY proceden de Cincinnati, Ohio, donde su padre, O'Kelly Isley, conoció a su futura esposa, Sallye Bernice Bell. Un mes después de haberse conocido se casaron, no sin que antes el novio pidiera la mano de la novia a su futuro suegro, prometiéndole que tendrían cuatro hijos y que iba a convertirlos en los nuevos Mills Brothers. O'Kelly era un fanático de ese grupo gospel, natural de Ohio, que había iniciado su carrera, en 1925, en una emisora de la misma Cincinnati. La promesa parecía difícilmente realizable en una época en que la clonación era todavía una idea descabellada, pero el bueno de O'Kelly Isley iba a salirse con la suya.

El día de navidad de 1937 llegaba al mundo el primero de aquellos retoños destinados desde la cuna a formar un conjunto musical. Le llamaron O'Kelly Jr. En los años siguientes nacían Rudolph, Ronald, Vernon y, tras un breve descanso marital, Ernie y Marvin, venidos al mundo cuando el musical progenitor ya tenía formado el anhelado cuarteto. La naturaleza había sido favorable al hombre que quiso engendrar un conjunto vocal y, además, Ronald pronto destacó como potencial líder vocal del cuarteto, ganando a muy corta edad su primer concurso de canto. Pero el destino iba a pasarles factura: Vernon muere atropellado cuando regresa al hogar en bicicleta desde la escuela. Esta desgracia a punto estuvo de acabar con la vocación musical del trío restante. Superado el trauma, los hermanos seguían adelante impulsados una vez más por la obsesión paterna.

En la primavera de 1956 el trío decide pasarse del gospel a la música popular y, con el beneplácito de papá y mamá, se suben a un autobús Greyhound en dirección a Nueva York. Contaban dieciocho, diecisiete y quin-

ce años, respectivamente, cuando llegaron a la gran ciudad y, aunque dice la leyenda que en el autobús ya habían conocido a alguien conectado con el negocio musical, pasaron algunos meses lavando platos y atendiendo la escuela nocturna hasta que se les permitió de

mostrar su valía artística. Tras pasar por varios hoteluchos finalmente lograron instalarse en un apartamento de Harlem, cuyo famoso teatro Apollo frecuentaban como espectadores. James Brown y su «Please please me», Frankie Lyman y «Why do fools fall in love», Fats Domino con «I'm in love again», «Fever» de Little Willie John o «Who do you love» de Bo Diddley, eran la banda sonora del barrio aquella temporada.

A principios de 1957 sus voces acopladas les habían llevado a ser aceptados en la programación del Apollo, lo que les ayudaría a debutar en otros teatros del circuito R&B presentándose así en Filadelfia, Baltimore o Washington. En ocasiones participaban en pequeñas giras conjuntamente con otros ar-

El público rock les asocia mayormente a «Twist and

shout» y a su fugaz paso por Motown, pero los Isleys

conocieron innumerables discográficas y reinaron a lo

largo de cuatro décadas. La suya es la historia de

unos supervivientes del rock&soul con inusitada

capacidad de adaptación al entorno.

seguidos en los años 70 por una serie de elepés donde se aproximaban al rock de la época e incluso adaptaban a Dylan. Este período fue a su vez continuado a finales de aquella década por grabaciones donde el rock entraba a saco en la discoteca, sin que faltaran la guitarra hendrixiana de Ernie Isley o la acostumbrada dosis de baladas de alcoba.

Sony, en su división Legacy, ha iniciado recientemente la recuperación de los elepés que los Isleys grabaron a principios de los 70 para su propia marca, T-Neck Records, y que por su rareza alcanzaban buenas cotizaciones en el mercado coleccionista. Los cuatro primeros títulos a la venta son «The Brothers: Isley», «Get Into Something», «Givin' It Back» y «Brother Brother Brother». Se trata de grabaciones de minutaje justo y calidad irregular, pero aún así brillan con el esplendor de un arte ya extinguido, la ingenuidad de otra era y otra mentalidad: ¿cómo sino entender lo políticamente incorrecto del tema «Take inventory», incluido en «Get Into Something»?

mente bien a los Isleys. La perfecta voz soul de Ronald Isley no resonaba con aquella sensual sombra de locura que hacía tan excitantes a Marvin Gaye o Al Green.

Pero era un voz especiada y madura, capacitada para enfrentarse a cualquier tipo de canción con total autoridad».

En los siguientes párrafos intentaremos explicar y detallar como esa privilegiada voz se unió a las de sus hermanos, y a superdotadas bandas de acompañamiento, para protagonizar una carrera tan larga como fascinante si se sabe escoger el disco adecuado. Es una terapia aconsejable para todos aquellos que estén ya hastiados del hip-pop y sus novísimas mutaciones, y asimismo hartos del soul liofilizado que en las últimas décadas facturan las multinacionales. Espero que descubrir a los Isleys sea una gozada para quienes vistan pantalones pata de elefante y vivan bajo un frondoso afro.



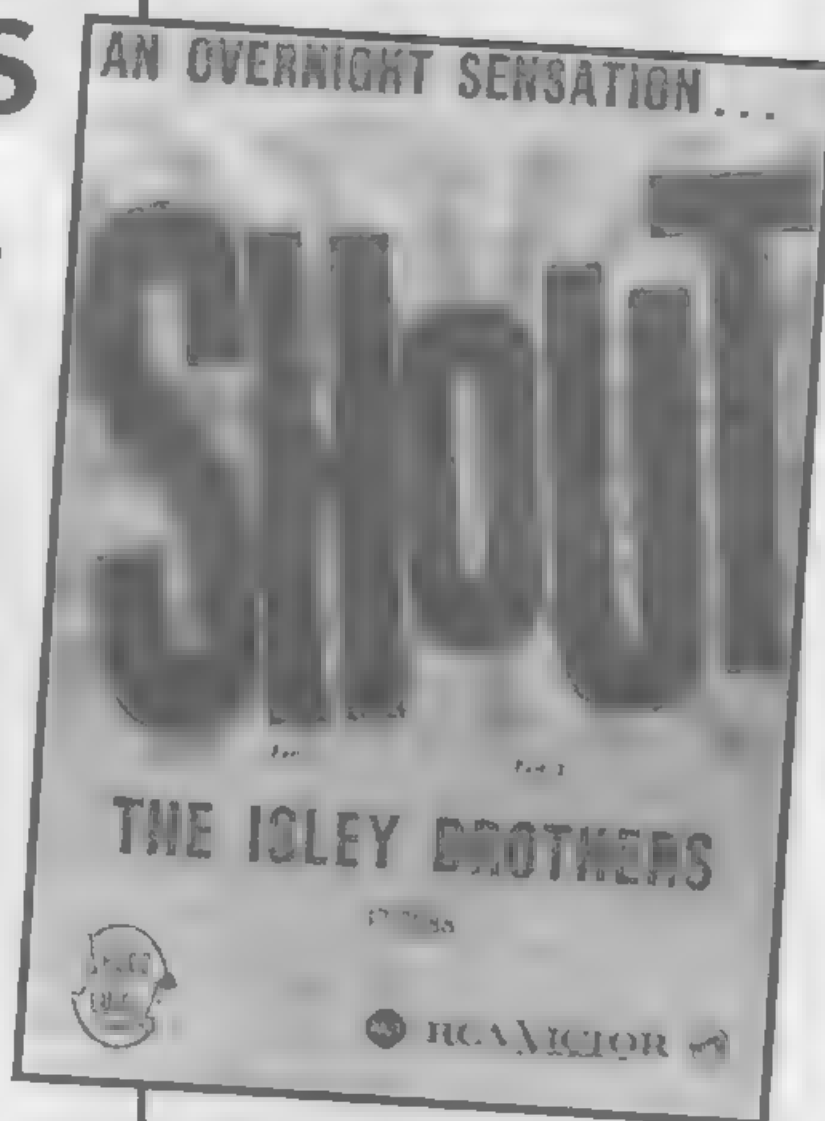
GRABACIONES FRATERNALES

- ★ «SHOUT» (RCA-Victor, 59)
- ★ «TWIST AND SHOUT» (Wand, 62)
- ★ «TWISTING AND SHOUTING» (United Artists, 63)
- ★ «TAKE SOME TIME OUT FOR...» (Scepter, 66)
- ★ «THIS OLD HEART OF MINE» (Tamla, 66)
- ★ «SOUL ON THE ROCKS» (Tamla, 67)
- ★ «DOIN' THEIR THING» (Tamla, 69)
- ★ «IT'S OUR THING» (T-Neck, 69)
- ★ «THE BROTHERS: ISLEY» (T-Neck, 69)
- ★ «LIVE AT YANKEE STADIUM» (T-Neck, 69)
- ★ «GET INTO SOMETHING» (T-Neck, 70)
- ★ «IN THE BEGINNING» (T-Neck, 71)
- ★ «GIVIN' IT BACK» (T-Neck, 71)
- ★ «BROTHER BROTHER BROTHER» (T-Neck, 72)
- ★ «LIVE» (T-Neck, 73)
- ★ «GREATEST HITS» (T-Neck, 73)
- ★ «3 + 3» (T-Neck, 73)
- ★ «LIVE IT UP» (T-Neck, 74)
- ★ «THE HEAT IS ON» (T-Neck, 75)
- ★ «HARVEST FOR THE WORLD» (T-Neck, 76)
- ★ «GO FOR YOUR GUNS» (T-Neck, 77)
- ★ «FOREVER GOLD» (T-Neck, 77)
- ★ «SHOWDOWN» (T-Neck, 78)
- ★ «TIMELESS» (T-Neck, 78)
- ★ «WINNER TAKES ALL» (T-Neck, 79)
- ★ «GO ALL THE WAY» (T-Neck, 80)
- ★ «GRAND SLAM» (T-Neck, 81)
- ★ «INSIDE YOU» (T-Neck, 81)
- ★ «THE REAL DEAL» (T-Neck, 82)
- ★ «BETWEEN THE SHEETS» (T-Neck, 83)
- ★ «BROADWAY'S CLOSER...» (Isley Jasper Isley; CBS, 85)
- ★ «CARAVAN OF LOVE» (Isley Jasper Isley; CBS, 85)
- ★ «MASTERPIECE» (Warner, 85)
- ★ «DIFFERENT DRUMMER» (Isley Jasper Isley; CBS, 87)
- ★ «SMOOTH SAILIN'» (Warner, 87)
- ★ «SUPERBAD» (Chris Jasper; CBS, 88)
- ★ «SPEND THE NIGHT» (Warner, 89)
- ★ «TRACKS OF LIFE» (Warner, 92)

Nota: El sello californiano Rhino, con distribución española vía DRO, tiene en catálogo la mejor introducción disponible a Isley Brothers: «The Isley Brothers Story Volume 1: Rockin' Soul (59-68)» y «The Isley Brothers Story Volume 2: The T-Neck Years».

tistas y recalaban en Cincinnati, aprovechando para visitar a la familia como auténticos triunfadores. Ese mismo año debutaron en disco con «An angel cried», en el sello Teenage Records, tema que no obtuvo apenas repercusión pero les revalidaba como "recording artists". Ya en 1958, los Isleys conocen a George Goldner, dueño de las etiquetas Mark X, Cindy y Gone, un hombre que había hecho una pequeña fortuna surtiendo de discos al mercado latinoamericano. Para Goldner grabarían varios sencillos más, incluyendo «The drag», que pasaron sin pena ni gloria, pero su estupenda reputación escénica les ayudará a dar otro paso adelante y firman con una importante agencia, lo que a su vez les proporcionará un contrato con la poderosa RCA.

En RCA los hermanos Isley obtendrían finalmente aquel elusivo primer hit que les situara en el mercado. Se lo inspiraría el gran Jackie Wilson, quien acostumbraba a concluir su interpretación de «Lonely teardrops» animando a la gente a gritar (en inglés, shout). A Ronald se le ocurrió que podían copiar el truco que tan buen resultado daba a Wilson, una estrategia muy común entre los artistas de aquella época, y acabó escribiendo un



tema que tituló precisamente «Shout». Un ejecutivo de la discográfica les vió interpretarla en directo y les animó a grabarla. La sesión tuvo lugar en los estudios RCA de Nueva York, donde les acompañaron el guitarrista Joe Richardson y el organista Herman Stephens. El single resultante, «Shout Parts 1 & 2», ascendió fulgurantemente hasta el séptimo puesto en la lista de Billboard y, de la noche a la mañana, los Isleys dejaban de ser un nombre más en las giras conjuntas entonces llamadas "package tours" para convertirse en cabezas de cartel.

Sus actuaciones de aquella época ya eran espectaculares. El propio James Brown recuerda como superaron a sus Famous Flames apareciendo en escena cual tarzanes morenos, colgados de cuerdas a modo de lianas, volando ante un público boquiabierto hasta aterrizar en las tablas y empezar a cantar. Smokey Robinson ha contado que, en una ocasión, los mismísimos Coasters se negaron a actuar antes que los hermanos y abandonaron el teatro cabreados. No tenían banda de acompañamiento fija, utilizaban la de cada local donde actuaban, por lo que su repertorio de aquellos días consistía básicamente en las versiones de rigor y unos pocos temas propios, cerrando el show con la inevitable «Shout». Con el éxito llegó el primer dinerito: los Isleys lo invirtieron en comprar una casa para su amada madre—desgraciadamente su progenitor no había vivido para saborear el éxito de sus hijos—y sus hermanos menores Marvin y Ernie, que se morían por dejar atrás Ohio y acceder al mundo del espectáculo en el que ya habitaban sus hermanos mayores.

Pero no todo iba a ser tan fácil. El negocio musical era muy duro en aquellos días y, cuando las siguientes grabaciones para RCA,

cosas como «Respectable» y «Open up your heart», no lograron la popularidad, tuvieron que ponerse a buscar una nueva discográfica. La encontraron en Atlantic, donde Jerry Leiber y Mike Stoller se esforzaron por devolverles a las listas, cosa que no consiguieron en aquel año 1961 con los cuatro singles que editaron en la marca. Al año siguiente habían bajado a un sello más modesto, Wand, regentado por el mítico Bert Berns quien junto a su socio Phil Medley, había compuesto el tema que les sacaría del apuro. «Twist and shout» ya había sido grabada por los Blue Notes en Atlantic, con producción de un novato Phil Spector, sin éxito ninguno, así que Berns decidió intentarlo él mismo con Isley Brothers. Wand publicó la nueva versión en mayo de 1962 y la canción ascendió hasta el puesto 17 en las listas pop. Aquel mismo mes Joey Dee & The Starlighters metían en el Top 10 su adaptación de «Shout» para el mercado blanco. El apellido Isley volvía a sonar.

Aquel año 1962, en un primer viaje a Gran Bretaña, los de Cincinnati conocieron a los Beatles, grandes admiradores de los Isleys que grabarían «Shout» y, por supuesto, «Twist and shout», esta última con enorme éxito y una desgarrada interpretación vocal de John Lennon. En aquella primera gira inglesa tuvieron como teclista a un joven llamado Reggie Dwight, posteriormente rebautizado artísticamente Elton John. Sin embargo, mientras los de Liverpool invadían el continente americano desde el Ed Sullivan Show, Isley Brothers se veían obligados a cambiar nuevamente de discográfica. Ahora estaban en United Artists, donde trabajaron con Mike Stoller en temas en los que habían depositado sus esperanzas, como «Who's that lady», cantado en tono aterciopelado por Ronald sobre un suave manto de cha-cha-cha. Pero el éxito volvía a darles, momentáneamente, la espalda.

SIN DESANIMARSE, pues sus ingresos estaban asegurados gracias a una activa vida escénica, los hermanos Isley decidieron poner en marcha su propio sello discográfico, bautizándolo T-Neck en recuerdo de la población de New Jersey, Teaneck, donde Ronald y Rudolph se habían comprado casas para estar cerca de la de su madre, en Englewood. También reclutaron una banda de acompañamiento, para salir con ella a la carretera y utilizarla en el estudio, una formación cambiante por la que pasarían baterías como Buddy Miles y guitarristas como Jimi Hendrix. Cuando probaron a aquel joven guitarrista que frecuentaba el Apollo y vivía en los alrededores del teatro, en el Hotel Theresa, los Isleys se quedaron sencillamente pasmados. Jimi llegó, se enchufó y les soltó «Twist and shout», «Respectable», «Shout» e incluso la fracasada «Who's that lady»: fue contratado en el acto, debutando con ellos la primavera de 1964, por 30 dólares la noche. Hendrix participaría en todas sus grabaciones de aquel año para Atlantic, marca a la que habían vuelto por segunda vez, y asimismo para T-Neck. Entre sus discos de aquel 1964 destacan «Testify Parts 1 & 2», un humorístico tributo a Ray Charles, James Brown, Stevie Wonder, Jackie Wilson y los Beatles, y la balada «The last little girl». El éxito de esta última en el Reino Unido propició una segunda visita a las islas británicas.

A pesar de este éxito aislado, la segunda relación con Atlantic también estaba llamada al fracaso. Afortunadamente, el astuto Berry Gordy mostró interés por Isley Brothers y mandó a su vicepresidente, Smokey Robinson, a visitarles para hacerles una oferta. Smokey, que les conocía bien después de años de coincidir en los escenarios, les explicó que fichar con Motown no suponía ningún peligro para

su propia marca T-Neck. Y les aseguró que la maquinaria del sello de Detroit estaba rodada, en pleno funcionamiento, y podía proporcionarles la tan anhelada estabilidad. Esto último les convenció: estaban hartos de los altibajos, aspiraban a publicar un disco con repercusión más o menos asegurada cada tres o cuatro meses, como hacían James Brown, Otis Redding o Wilson Pickett. Y, por supuesto, deseaban que sus canciones se escucharan en todo el mundo, como lo conseguían las de Supremes, Marvin Gaye, Temptations o el propio Smokey. Así que, la navidad de 1965, los Isleys eran ya artistas Motown.

Junto a los compositores/productores estrella de la casa, Holland, Dozier y Holland, entrarían con buen pie en la discográfica. Una de sus primeras grabaciones en los estudios de Detroit fue el éxito «This old heart of mine»: publicado en enero de 1966, llegó al doceavo puesto en las listas pop. El elepé que lo contenía ofertaba otros hits de Motown en versión Isley Brothers, cosas como «Nowhere to run», «Stop in the name of love» o «Baby don't you do it». Esta generosidad de la empresa con el nuevo fichaje no sentó bien a algunos de los artistas de la casa, quejosos porque a unos recién llegados se les habían proporcionado las mejores canciones y productores de éxito garantizado. Aquel mismo año un grupo de Cleveland, los Outsiders, llegaban al Top 20 con una versión de «Respectable», la canción con la que en 1959 los Isleys habían intentado en vano repetir el éxito de «Shout».

«Nunca se trasladaron a vivir a Detroit», ha explicado Marvin Isley. «Fue una decisión muy sensata, esencial para mantener unida la familia. Cuando estaban en Detroit, era para trabajar. Era parte de su trabajo. Y cuando terminaban con el trabajo, volvían al hogar. Recuerdo que nos contaban las locuras de otros artistas de Motown que vivían a cuenta de la discográfica. Ocurría que, cuando pretendían cobrar sus royalties, ya se los habían fundido, porque se los descontaban de los gastos. Se habían gastado en limusinas,

«La gente no lo entendía. Nos preguntaban por qué habíamos hecho "Summer breeze". Lo mismo con Bobby Dylan y "Lay lady lay". Esas canciones nos ayudaron a encontrar nuestra propia identidad. La gente en el negocio musical tiende a ver la música como si fuera una heladería donde sólo puedes probar un sabor cada vez. Nosotros no éramos así, mezclábamos el chocolate con la vainilla» (Ernie Isley)

hoteles y papeos, y ahora la empresa les pasaba factura. Cuando ganaban pasta a destajo ni se enteraban, estaban encantados llevando la vida de las estrellas. Mis hermanos se sacrificaban, porque tenían familias. Se habían casado muy jóvenes. Regresaban al hogar, a sus esposas e hijos, y allí estábamos también Ernie y yo. Creo que en casa se sentían más a gusto que en cualquier otro lugar. Iban a Detroit a grabar en Motown, pero siempre volvían a casa».

La política de Motown con respecto al grupo pronto cambió: su álbum de 1967 ya no contó con la intervención de Holland, Dozier y Holland. A pesar del estupendo tema «Behind a painted smile» de Ivy Hunter, quien produjo la mitad del álbum —el resto lo controlaron Smokey Robinson, Norman Whitfield o Harvey Fuqua, entre otros—, esta nueva colección no deparó ningún éxito en listas. Ellos, los Isleys, han explicado que las emisoras mostraban más interés a priori por una grabación con el sello de Holland, Dozier y Holland, que por una de otro productor, lo que explicaría la falta de reconocimiento del álbum. No es menos cierto que aprendieron mucho del equipo Motown, tanto a nivel de composición como en técnicas de producción y promoción. Por aquella época, otro grupo de rock, los Human Beinz de Ohio, obtenía un hit aislado con otro clásico de los

Isleys, el tan versionado «Nobody but me».

Hacia 1968, cuando algunos de sus temas volvían a pegar fuerte en el Reino Unido, Isley Brothers estaban ya planteándose abandonar Motown. Al dejar el imperio de Berry Gordy, cosa que hicieron tras publicar un último álbum en 1969, el infravalorado pero maestro «Doing Their Thing», el grupo perdía también el apoyo de sus espléndidos instrumentistas. Tenían que montar una nueva banda, era una prioridad, y la encontraron sin salir de casa. Sus hermanos menores Ernie y Marvin, junto a su amigo de la infancia y cuñado Chris Jasper (su hermana Elaine era la mujer de Rudolph), llevaban tiempo intentando entrar en el mundo del espectáculo, pero sus hermanos mayores no querían que eso sucediera antes de tiempo. Entrenados como trío en fiestas y bailes escolares, Ernie, Chris y Marvin serían el motor que los Isleys necesitaban para encarar los años 70 con renovadas energías.

«EN AQUELLA EPOCA teníamos un grupo de acompañamiento que consistía de varios miembros de los Midnight Movers», recuerda Marvin. «Uno de los músicos era George Patterson. Tocaba el saxo y había estado en los Midnight Movers, la banda de Wilson Pickett. También estaba ese tío al que llamábamos Skip. Su verdadero nombre era Charles Pitts, un fenomenal guitarrista, muy funky. El fue quien más tarde grabó "Shaft" con Isaac Hayes. A todo el mundo le entró la locura por los pedales wah-wah. Ernie, Chris y yo mismo acostumbrábamos a pasar mucho tiempo con esos músicos, porque nos interesaba el "feeling" musical. Por eso Isley Brothers se convirtieron en aquella época en algo más que un grupo vocal. Nos convertimos en una auténtica banda».

Una banda que recuperaba su libertad reactivando su propia marca, T-Neck, ahora con distribución a cargo de Bhudda Records, y producía su mayor éxito hasta la fecha, el tema «It's your thing», que daba título a su nuevo álbum, aparecido en marzo de 1969. La canción llegó al primer puesto en las listas R&B y al segundo en las pop, causando una verdadera conmoción entre los artistas que seguían en Motown, pues los Isleys habían demostrado que era posible pasar del capo Gordy y seguir, discográficamente hablando, con vida. Aquel mismo año el grupo publicaba un nuevo elepé, «The Brothers: Isley», e iniciaba las sesiones del siguiente, «Get Into Something». Durante el verano decidieron celebrar su éxito por todo lo alto con un festival, en el neoyorquino Yankee Stadium, que iba a ser grabado y publicado antes de que acabara 1969 como doble álbum —ellos sólo aparecen en una de las cuatro caras—, y filmado con vistas a ser distribuido como largometraje comercial. Participaron en la fiesta, además de los Isleys, entre otros, Edwin Hawkins Singers, Five Stairsteps y los Chamber Brothers. La película, estrenada el verano de

Marvin, Ernie y Chris Jasper (arriba), y Rudolph, Ronald y Kelly



1970, fue un estrepitoso fracaso, pero los Isleys seguían adelante, imparables, chupando tanto del funk cachazudo de Sly & The Family Stone o James Brown como del pop de Burt Bacharach o los Beatles.

«A finales de los 60 y principios de los 70, la música que más se escuchaba era Santana,

teórico —que incluía cursos de jazz y otras disciplinas— redundaría en una más amplia paleta cromática a la hora de plantearse nuevas grabaciones. Como la secuela de «Givin' It Back», un álbum que titularon «Brother Brother Brother» y que apareció en 1972. Incluía su interpretación del «It's too late» de Carole King, diez extáticos minutos, así como su propia composición «Work to do» y el irresistible funk de «Pop that thang».

Al año siguiente, 1973, los Isleys habían dejado de ser un trío para ser ya percibidos como un sexteto. Esta situación se manifestó públicamente cuando titularon su álbum de aquel año «3+3», el primero distribuido por el gigante Epic-CBS. El elepé constituyó otro hito fundamental en la carrera de los de Ohio, con versiones de James Taylor y Doobie Brothers, y temas originales, en este caso destacando «If you were there», «What it comes down to» o una mutación de la antigua balada «Who's that lady», reconvertida en potente rock, retitulada «That lady» y puntuada por la salvaje guitarra de Ernie, un vendaval de texturas eléctricas. La publicación del álbum de Stevie Wonder «Music Of My Mind» iba a motivar otro paso adelante estilístico para músicos esponjas como ellos. No sólo vieron materializadas las posibilidades del moog, primitivo sintetizador que ellos ya habían utilizado en

sino superbandas como Earth Wind & Fire o Commodores. Contrarrestaban los vaivenes de las modas con sus sensuales baladas, cosas como «Groove with you», publicada en 1978, o «Between the sheets», una insinuante canción que el propio Marvin Gaye admiraba. De hecho, Marvin Gaye y Roland Isley, que se habían conocido en Motown, llevaban años compitiendo amistosamente por ver quien lograba la interpretación más ajustada, el efecto más erotizante. Fue en esta época cuando los Isleys se convirtieron en inveterados proveedores de la «canción del verano»: ocupaban cada invierno grabando un nuevo álbum que aparecía en primavera, cuando practicar el amor estaba en alza entre las parejas, y pasaban el verano actuando para promocionarlo.

Pero todo en esta vida tiene un final. El de Isley Brothers fue una gradual y natural desintegración. Por simple fatiga o por las acostumbradas divergencias musicales, en 1984, tras diez años de éxitos en Epic, el sexteto se rompió. Ernie, Chris y Marvin se quedaron en CBS como Isley Jasper Isley (allí publicaron, entre otros, el estupendo «Caravan Of Love», cuyo tema homónimo fue número uno en las listas R&B en 1985), mientras que Ronald, Rudolph y Kelly firmaban contrato con Warner Brothers. Esto beneficiaría económicamente a todos los implicados, pero fue la causa del cierre de T-Neck como discográfica activa. El fallerimiento de Kelly por infarto en marzo de 1986 supuso un duro golpe para los Isleys, como lo sería dos años después la pérdida de su madre, Sally Bernice Isley. La cima de su carrera quedaba atrás.

Aunque continuaron en activo como músicos, los días de gloria parecían haber pasa-



Ernie Isley, músico precoz y guitarrista torero

Hendrix, Johnny Winter, Rick Derringer, todos ellos músicos con un poderoso sonido de guitarras», explica Ernie Isley. «Vimos que teníamos que competir con ellos para no quedarnos atrás. Las listas las dominaban artistas como Elton John, y nos preguntábamos si podríamos llegar a vencerles. No queríamos que la gente pensara que únicamente podíamos hacer una sola cosa. Recuerdo que en 1971 Carole King y su álbum «Tapestry» eran muy populares, llegamos a pensar en grabar un elepé completo con sus canciones; nunca lo hicimos, pero sí grabamos «It's too late». La gente no lo entendía. Nos preguntaban por qué habíamos hecho «Summer breeze» (una versión de Seals & Crofts que sería éxito en 1974; N. del A.). Lo mismo con Bobby Dylan y «Lay lady lay», la grabamos por su ingrediente espiritual, es una canción muy sensual. Esas canciones nos ayudaron a encontrar nuestra propia identidad. La gente en el negocio musical tiende a ver la música como si fuera una heladería donde sólo puedes probar un sabor cada vez. Nosotros no éramos así, mezclábamos el chocolate con la vainilla».

El álbum dedicado a interpretar los distintos sabores de 1971 se llamó «Givin' It Back» y, además de «Machine gun» de Jimi Hendrix o el citado tema de Bob Dylan, incluía su exitosa adaptación del «Love the one you're with» de Stephen Stills, un hit en las listas pop que también causó impacto en la comunidad negra, muchos de cuyos oyentes pensaban que estas canciones adaptadas del rock eran cosecha propia de los Isleys. El álbum marcaba asimismo el bautizo de Ernie como guitarrista, instrumento que combinaba con la batería, su primer empleo. No obstante, a pesar de su inmersión en el negocio musical, Ernie y Chris seguían estudiando; estaban matriculados en un college de Long Island que también atendería Marvin. Sus hermanos mayores insistían en que debían acabar sus estudios musicales, y ese aprendizaje

algunos cortes de «3+3», sino que además se decidieron a cambiar de aires y viajar hasta Los Angeles para grabar, pues desde el divorcio de Motown todas sus sesiones habían tenido lugar en la costa este.

El cambio de aires no afectaría su buena estrella. Isley Brothers seguían en la onda, vendiendo cientos de miles de discos, actuando para audiencias que alcanzaban los 20.000 asientos del Madison Square Garden. Contados artistas de color, el caso de Sly Stone, Chirlites, Curtis Mayfield o Bill Withers, tenían tanto impacto en la comunidad negra. Cuando llegó la moda discotequera los Isleys mantuvieron sus ventas sin necesidad de adaptarse totalmente a la tendencia bailonga, pues en 1975 habían perfeccionado un personal formato disco-rock con el álbum «The Heat Is On» (para no perder mercado, en 1979 publicarían un single que titularon «It's a disco night»). Ellos sabían que sus competidores directos no eran esos artistas de laboratorio que llenaban las pistas de baile una temporada y desaparecían a la siguiente.

«Nunca se trasladaron a vivir a Detroit. Fue una decisión muy sensata, esencial para mantener unida la familia. Cuando estaban en Detroit, era para trabajar. Y cuando terminaban, regresaban al hogar, a sus esposas e hijos, y allí estábamos también Ernie y yo. Creo que en casa se sentían más a gusto que en cualquier otro lugar. Iban a Detroit a grabar en Motown, pero siempre volvían a casa» (Marvin Isley)

do. Esto no evitó que Roland y Rudolph siguieran juntos (en su último disco, «Tracks Of Life», fechado en 1992, contaron con la colaboración de la esposa del primero, Angela Winbush). Por su parte, Isley Jasper Isley se separaron en 1990; Ernie Isley y Chris Jasper siguen con carreras en solitario. Entre los seis miembros de la saga suman cuatro décadas de éxitos y transformaciones —cuyo resultado son un puñado de temas clásicos y otras tantas baladas sedosas— que tuvieron reflejo en multitud de versiones ajenas, de Beatles («Twist and shout») a Milli Vanilli («It's your thing»), de Steve Miller («Your old lady») a Whitney Houston («For the love of you»). ¿R&B, soul, rock, pop?: las etiquetas se revelan inútiles cuando el talento se multiplica genéticamente. Se recomienda pues utilizar las orejas... y mover las caderas.

Nota: Las declaraciones de Marvin y Ernie Isley recogidas en este artículo proceden de las publicaciones Goldmine y Mojo.



Auntie Christ, el regreso de Exene (foto: Viggo Mortensen)

colegas músicos, unos diez años antes de que la juventud occidental en masa les imite. Un pequeño sello nacido con el movimiento aprovechará los reflejos de la nueva escena y capitalizará toda la acción. Se llama Lookout Records.

Fundado por Lawrence Livermore, Christopher Appelgreen y David Hayes, la marca que descubrió a Green Day comenzó su actividad a finales de aquella década en la citada Berkeley, al este de la bahía, una zona culturalmente caracterizada por su universidad, pero también por el industrializado y contaminado aspecto de poblaciones colindantes como Oakland. Lawrence, que contaba treinta años, había formado un grupo punk, The Lookouts, con un bajista de catorce tacos y un batería de doce. Esta imagen de parvulario y su sonido descompuesto lograron que fueran vituperados, e incluso agredidos, por el público que frecuentaba los bares del pueblo, a veinte millas montaña arriba, donde vivía nuestro hombre. En 1989, cuando Hayes se marchó para montar su propio sello, Very Small, Lawrence y Christopher todavía se encargaban personalmente de todo, incluyendo los envíos por correo y la confección de su primer catálogo. Mucho ha llovido desde entonces.

También ha pasado mucho tiempo desde que se separaron los influyentes Operation Ivy, precedente de Rancid cuyo álbum clásico «Energy» fue publicado precisamente el día de su último concierto en Gilman, celebrado el año 1989 y al que, si hemos de creerles, asistieron casi todos los integrantes de una escena que estaba llamada a emerger de la mano de Green Day. No hace falta hablar aquí de Billie Joe y amigos (ver RUTA 83, 97 y 133), solo informaros de que Lookout sigue comercializando dos EPs del trío, además de su elepé debut y el fundamental «Kerplunk». Otros grupos pronto se apuntaron a la fiesta. Como, por ejemplo, The Mr. T Experience. Aunque por sus juveniles pintas no lo parezca, también son perros viejos: publicaron su primer álbum en 1986. Ya conocidos en estas páginas (ver RUTA 116), nos ofrecen para esta temporada «Big Black Bugs Bleed Blue Blood», una recopilación de rarezas y temas dispersos, y su potente nueva entrega, «Revenge Is Sweet And So Are You». Y no olvidemos a Pansy Division, cuyo petardeo gay-punk ha sido preservado en grabaciones tan deshinibidas como «Undressed» o, sin ir más lejos, su novísimo álbum «More Lovin' From Our Oven», donde también se recogen grabaciones hasta ahora desperdigadas. Son un trío, en funcionamiento desde 1991, que versionea a Buzzcocks, Kiss y Roxy Music al tiempo que satiriza los tópicos del universo

homo al que pertenecen sus siempre risueños miembros.

Tampoco necesitan presentación los ya veteranos y siempre estimulantes Queers (ver RUTA 102), de New Hampshire, o los no menos cacareados Screeching Weasel, originarios de Indiana y fundados por un recalci-trante colaborador del fanzine Maximum R&R, Ben Weasel. Ambos grupos disponen de una abultada discografía en Lookout que los punkitos de nueva generación harían bien en consultar y deglutir. Estos, y otros combos de similar talante, forjaron un nuevo circuito que posteriormente ha dado de comer a otras muchas bandas. Es un universo, el de sellos como Lookout, donde un hippy y un grungy son exactamente la misma cosa, un mundo donde mandan la diversión y la música por encima de las consignas sociopolíticas y la ególatra depresión poética. ¡Muera el rock alternativo, viva el punk cutre y el desfase!, parecen proclamar muchos de estos grupos.

Sin embargo, aunque Lookout merezca un trato más

Es un universo, el de sellos como Lookout, donde un hippy y un grungy son exactamente la misma cosa, un mundo donde mandan la diversión y la música por encima de las consignas sociopolíticas y la ególatra depresión poética. ¡Muera el rock alternativo, viva el punk cutre y el desfase!

benigno que Epitaph (ellos, al fin y al cabo, no se lo han tomado tan a la tremenda como los epitáficos, y han demostrado un mayor eclecticismo en sus fichajes), tampoco se ha de perder de vista su condición de discográfica empresarial, y estilísticamente, modesta. No cambiarán el mundo, pero sí pueden hacerlo un lugar más disparatado, algo que nunca está de más. He aquí quince propuestas, seleccionadas de entre las últimas novedades del sello, que



The Crumbs, ruteros a tope (foto: Sally Lewis)

retratan la diversificación de Larry Livermore y sus socios.

□ AUNTIE CHRIST: ¡Sorpresa! Sonido cabezón y ratonero para el retorno de Exene Cervenková (antes Cervenka), vocalista de los ya históricos X, la banda pionera de Los Angeles. La acompañan D.J. Bonebrake, el batería de X, y Matt Freeman, bajista de Operation Ivy y Rancid. Su álbum, «Life Could Be A Dream», combina una rasposa sonoridad retro-punk con la habitual inteligencia

crítica de sus letras, donde no evita poner a caldo la idiotez consumista actual, la escasa autenticidad de los raperos si se les compara con sus progenitores Black Panthers o lo que ella llama «The nothing generation», esa novísima generación colgada de las drogas, la apatía y MTV. Su voz sigue abrasando, ha aprendido rápido a tocar la guitarra (son muchos años de ver actuar a Billy Zoom) y sus nuevas canciones conectarán con quienes añoren el punk más articulado. Abstenerse fans de NOFX.

□ BLACK FORK: Tabarra pastillosa de la buena, Black Fork se autodefinen como una trituradora de desechos punk-rock y, naturalmente, honran fielmente su pretensión. Sus antecedentes personales en otros grupos de la East Bay hace que suenen a oídos mil veces ritmos veloces y guitarras pisándose voz femenina molestatamente chillona, canciones breves y broncas—, por lo

que pueden producir jaqueca a mayores de veinte años. Claro que, si eres un niño purista, igual vomitas de gusto con su disco «Rock For Loot».

□ THE BOMB BASSETS: Estos ya son otra cosa. Mr. T Experience al completo unidos a componentes de Hi-Fives y Sweet Baby, más el productor de Green Day, Kevin Army, empeñados en producir pop radiante, con sus tonalidades punk, claro está. Su primera grabación, «Take A Trip With...», es una deliciosa colección de canciones de amor donde se sobrepasa la frontera Lookout con guitarras wha-wha y dos cantantes sin problemas de dicción o entonación. Excitante.

□ THE CRIMINALS: Se les ha calificado de cruce entre Motorhead y los Saints, cosa harto rebatible, pues a servidora le parecen otro conjunto hardcore del montón, acelerando cuando se acerca el estribillo, dejando vibrar a bajo y batería cuando descansa la guitarra. Prueba su grabación «Never Been Caught» y comprobarás que su dieta—priba, delincuencia, drogas y punk— les tiene atrapados. En una palabra, esquemáticos.

□ THE CRUMBS: Aquí llegan unos que siguen creyendo que punk-rock es lo que hacían Radio Birdman, Ramones, Dead Boys, Pagans o The Crime. Originarios de Florida, demuestran en su segundo disco largo, «Shakespeare» (no, no es una nueva marca de skates, punkito), que existe un nexo entre Rufus Thomas y Black Flag. El cantante y guitarrista, Raf Classic, es fan de AC/DC y la birra Schiltz; el otro guitarrista colecciona blues, el bajista artefactos punk y el bataca es adicto a la cafeína. Ruterros.



Groovie Ghoulies,
¿Cramps o Ramones?
Foto: Cathy Bauer

□ **GROOVIE GHOULIES:** Por su nombre e imagen se diría que son sobrinitos de los Cramps, o potenciales extras en una nueva película de Tim Burton, pero su sonido está más próximo a Ramones que al rancio psychobilly. El trío de Sacramento, California, ha perdido a su batería, Wendy, pero Roach, la otra chica, la largirucha, sigue tocando la guitarra. Canta Kepi, el bajista, viñetas de tebeo de terror mezcladas con versiones de su generis de Neil Diamond, Daniel Johnston, Wilson Pickett o Billy Bragg. Su cuarto álbum, el oxigenante «Reanimation Festival», es justo lo que promete el título. Para eternos teenagers.

EL PRINCIPIO DE TODO

□ **THE HI-FIVES:** Lo primero que sorprende de los Hi-Fives es que hagan música beat en una marca como Lookout. Lo segundo que lo hagan tan condenadamente bien, con un sonido contemporáneo que en ocasiones delata punzantes ramalazos punk. Su segundo álbum en dos años de existencia, «... And A Whole Lotta You!», pondrá de los nervios a la clientela sixties peninsular que alucina con Smugglers. Son de Arcata, California, y saben combinar su versión garagera de «Tainted love» con un guiño al hit techno «Bad connection» (busca la original de Vince Clarke en el álbum debut de Yazoo). Saltarines.

□ **PINHEAD GUNPOWDER:** Imprescindibles para fans de Green Day por la participación de Billie Joe, que toca la guitarra junto a sus amiguetes Bill, Aaron y Jason. O lo que es lo mismo, Pinhead Gunpowder, una de las bandas destacadas del sello aunque no hagan giras ni den entrevistas. Su

primer larga duración oficial, tras varios EPs y una recopilación en CD de los mismos, responde por «Goodbye Ellston Avenue» y ha sido producido por Kevin Army. Buenas canciones propias (y una insospechada adaptación de Phil Ochs), sonido poderoso y un inusitado alien

to reflexivo. El espíritu de Gilman Street captado a posteridad.
□ **THE POTATOMEN:** ¿Qué diantre hacen en Lookout una pandilla de imitadores de los Smiths que se hacen llamar los Hombres Patata? ¿Por que han titulado su segundo álbum en cinco años «Iceland»? ¿Les gustará Bjork, la insoponible heroína de los esnobs? Este y otros dilemas deberíamos planteárselos a Larry Livermore, pero ahora no estoy de humor, queridos. ¿Lo dejamos en melancólicos?

□ **SQUIRTGUN:** Lafayette, Indiana, no puede decirse que sea un centro neurálgico rock. De hecho, el estado entero es un puto muermo; ¡el artista autóctono más popular es el pedorro de John Mellencamp! Pero aquí están Squirtgun, dispuestos a cambiar esa situación. Su bajista, Matt Giorgini, ya era conocido como productor de Riverdales, Queens. Cubo Screaching Weasel, grupos todos ellos que han pasado por su Sonic Iguana Studio. Junto a su hermano Flav, y sus amiguetes Dan Lumley y Matt Hart, pusieron en marcha Squirtgun, cuyo segundo álbum, «Another Sunny Afternoon», es una trampa letal armada con estribillos pop, sonido gomoso y un contagioso entusiasmo. ¿Pop-punk? En su máxima expresión, ¡chicharelo. ¡Compra!

□ **THE VINDICTIVES:** Un grupo, según Lookout legendario, procedente de Chicago y, como afirma su nombre, reivindicativo... pero de las sensaciones a flor de piel y las emociones congestionadas. Liderados por Joey Vindictive —que canta como si Dr. Frank de Mr. T Experience y Jello Biafra fueran una sola persona— y su socio Johnny Personality, producen «catchy, rockin', punk tunes», un buen número de ellas recogidas en el doble álbum «The Many Sides Of...». Pillalo y descubrirás porque son tenidos en tan alta estima por los expertos punk internacionales.

□ **URANIUM 9 VOLT:** Formado por miembros de Monsula, Sawhorse y Pinhead Gunpowder, este nuevo grupo debuta con un single —ampliado a EP de seis

temas en CD— que les situa en un terreno en principio extraño para la escudería Lookout. Sí, en efecto, Uranium 9 Volt hacen... emcore con todas las de la ley. Para que no se diga, oye. Están un poco verdes y suenan demasiado serios. Solo para quienes tragan con Rollins y Vedder.

□ **THE WYNONA RIDERS:** Bajo percutante, guitarras afiladas, un vocalista que transmite emoción rock desde ocasionales acentos punk, así son los que Cabalgan A Wynona. Jóvenes de la East Bay con un pasado en bandas como Sweet Baby, Filth o Vagrants, titularon su primer elepe «J.D. Salinger» y ahora reinciden con un muy digno EP de cinco temas que merece ser chequeado por los punkitos más heterodoxos.

□ **(YOUNG) PIONEERS:** Aunque han falseado su biografía promocional, donde aseguran que empezaron en 1967 en Michigan y han vivido una historia de persecución policial plagada de la de MC5, lo cierto es que este trío reside en Richmond, Virginia, y grabó hace solo unos meses —no en 1975, como afirma la mencionada bio— el material de su EP «On Trial». Son veteranos de grupos hardcore como Born Against o Universal Order Of Armageddon, revolucionarios en el estricto sentido político, y también han sido producidos por Kevin Army. Molan, por sonar básicos pero reconcentrados y por tener las cosas claras, pero ¿no es ir demasiado lejos titular un tema «Ghosts of the lumpen»?

□ **VV.AA.:** Los últimos capítulos en una larga lista de recopilaciones, formato idóneo para promover la endogamia en un círculo ya de por sí cerrado como el punk mastuerzo, son el doble LP y CD «More Bounce To The Ounce» y el CD sencillo «The Last Great Thing You Did». El primero ha sido coordinado por Joe Queer en persona y acoge a bandas de todos los estados, de Florida a Vancouver, incluyendo a artistas de Lookout como Mr. T Experience, Squirtgun, Smugglers, Groovie Ghoulies y, por supuesto, Queens. También hay invitados: Muffs versioneando el «No action» de Costello, Parasites afirmando que «Johnny is a psycho», Sicko retratando al «Hipster boyfriend», Cletus bajo su pesada «Granola head», los obtusos Cretins de «Jenny» o las canadienses Cub, atropelladas a tope en «Through with you». Pop y punk, juntos y por separado, en una selección juiciosa y sobre todo entretenida. El segundo, «Last Great Thing», es simplemente un muestrario de los nuevos lanzamientos del sello, todos ellos tratados en este informe.

Nota: Puede accederse al catálogo de Lookout en <http://www.lookoutrecords.com>. La dirección postal del sello californiano es: PO Box 11374 Berkeley CA 94712-2374 USA.



The Hi-Fives,
elegancia y beat
(foto: Cathy Bauer)

LOS ENEMIGOS

ALKILO DISCOS

presentan

B.S.O. del Cortometraje

"IGUAL CAEN DOS (el atardecer del pezuelas)"

de **Alex Calvo-Sotelo**

(estreno 13 de Diciembre Cine Capitol 12:30 noche

Gran Vía, 41 Madrid **Entrada Libre**)

Incluye un tema inédito "OS QUIERO",
y cuatro instrumentales

EDICION LIMITADA

A LA VENTA EL
5 DE DICIEMBRE



Solicita gratuitamente el Catalogo de "Alkilo discos" (Artemius big band,

al Ap. C. 8038 28.080 Madrid (91) 310 44 74



Colabora
Canciones del
Mundo



LOS ENEMIGOS



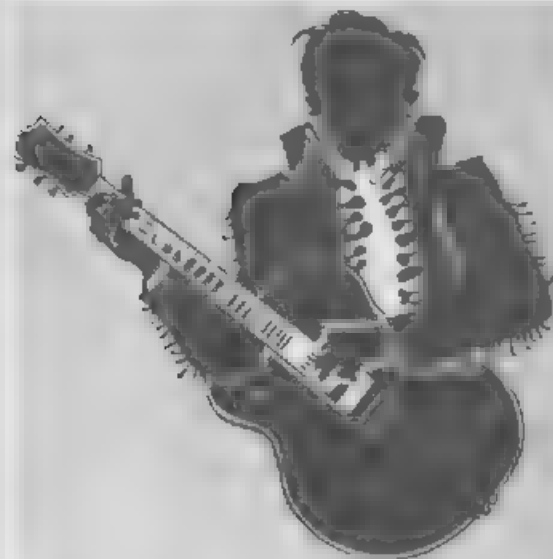
LOS ENEMIGOS



ARTEMIUS BIG BAND



LA BANDA DEL
OTRO LADO



II CONCURSO DE MAQUETAS



SOVIET LOVE, LOVE OF LESBIAN Y SELENITAS DESTACARON EN LA PRIMERA CONVOCATORIA. AHORA ES TU TURNO, APRENDIZ DE ROCKER UNDERGROUND. PRESENTATE A NUESTRO CONCURSO, UNA AUTENTICA ORGIA DE NEPOTISMO, Y TE PROMETEMOS EL DESPRECIO DE LOS MODERNOS Y LA INFAMIA ETERNA. ¡¡¡QUE GANE EL MEJOR!!!

FIESTA PRESENTACION CON EL CONCIERTO MAS ATORRANTE DE LAS PROXIMAS NAVIDADES

CON LA NUEVA CONMOCIÓN SUECA, EL RELEVO DE LOS NOMADS

THE HELLACOPTERS

+ HI FI KILLERS + MEOWS

LUNES 5 DE ENERO 1998

SALA MAGIC

PASEO PICASSO 40, BARCELONA - TEL: 310.72.67



BASES ★ PODRÁN PARTICIPAR BANDAS DE TODO EL ESTADO ESPAÑOL, INDEPENDIEMENTE DE IDIOMAS O ESTILOS MUSICALES, SIEMPRE QUE NO ESTEN SUJETAS A NINGUN CONTRATO DISCOGRAFICO VIGENTE. ★ ANTES DEL 31 DE MARZO LOS PARTICIPANTES DEBERÁN REMITIR A LA REDACCION DE RUTA 66 (C/ARIBAU 282-284, 7º 3ª, 08006 BARCELONA) UNA MAQUETA CON UN MINIMO DE TRES TEMAS, UN...

DADOS A CONOCER EN EL NÚMERO DE MAYO DE RUTA 66. LOS SELECCIONADOS ACCEDERÁN A LAS SEMIFINALES, QUE SE CELEBRARÁN EN DIRECTO EN LA SALA MAGIC DE BARCELONA LOS DÍAS 13 Y 16 DE ESE MISMO MES. LAS 3 BANDAS MÁS VOTADAS PROTAGONIZARÁN LA GRAN FINAL, QUE TENDRÁ LUGAR EL...

PREMIOS
1. GRABACIÓN Y EDICIÓN DE UN ÁLBUM A CARGO DE ALLELUIA RECORDS, LA DISCOGRÁFICA DE BARCELONA.
2. Y 3. POR DETERMINAR (SEGUIREMOS INFORMANDO).

LABRADFORD

Bikini, Barcelona

Hasta la eclosión del post-rock —o aislacionismo o ambient, llámalo como quieras— sabíamos que las pompas de jabón flotan en el aire en un irisado multicolor. A partir de ahora, gracias a bandas como Labradford, también podemos especular con los sonidos que deben reverberar en el interior de esa frágil esfera. Pero asisto a su directo con prevención. Hoy es mi aniversario (¡de verdad!) y no puedo quitarme de la cabeza el hecho de que la ¿música? del trío de Richmond ha sido etiquetada como la elección más inapropiada para animar una fiesta de cumpleaños. Hay quien opina que, en lo formal, el aspecto más destacado de sus herméticas texturas es la ausencia de batería, observación que no deja de ser una chorrada atendiendo a la sononad cartesiana que persiguen estos virginianos.

Desasistidos de ese tam-tam primitivo, aparentemente tan vital para algunos, Labradford suplen su ausencia con una base rítmica, perfectamente operativa, de bajo orgánico y tecnología cibernética. El resultado sonoro, hipnótico, se

- presta a todo tipo de metáforas ornamentales. Prestidigitación semántica para disimular el vacío más absoluto, opinarán algunos.
- Aburrimiento soporífero, calificarán otros. En mi caso su propuesta indujo una agradable narcolepsia de los sentidos, una narcótica sensación de flojedad. Como esa imagen recurrente de un barco nocturno que suelta amarras y se desliza hacia aguas profundas y negras. Creo que estoy levitando.
- Ya vislumbro la luz refulgente al final del túnel cuando, de pronto, me asalta una extravagante fantasía: los Ramones irrumpen en el escenario entre salvajes alaridos y quiebran las guitarras en las intelectuales cabecitas de esos tres músicos con horchata en las venas.

- Escuchamos samplers de lo que parece una incomprensible conversación, probablemente interceptada, con nocturnidad y alevosía, en la frecuencia de Onda Pesquera. Un tipo bosteza a mi lado. Como ya han evidenciado visitas anteriores de coordenadas parecidas —léase Tortoise o, en menor medida, Spain— hay sonoridades que tienen su razón de ser en la doméstica intimidad

- que ofrece un reproductor de CDs y no en una sala de conciertos.
- Ahora la slide teje una melodía maravillosa, perfecta para sonorizar uno de esos documentales sobre fauna microscópica. Se acerca el desenlace. Al estilo de las bandas rock convencionales, los músicos van abandonando el escenario sucesivamente dejando tras de sí una insidiosa estela de feed-back. Al final, vacío. No hay ningún ser humano, pero un sonido hechizante sigue brotando de los amplificadores. Es una imagen perfecta para definir la música de Labradford.

- Yo mismo me pregunto si no estaré volviéndome esquizofrénico cuando, en el viaje de regreso a casa, pongo la cinta de Motorhead en el radiocassette para desentumecer mis oídos. Pero al final me digo que no hay tal: es estupendo tener las orejas abiertas para los sonidos de este lado de la realidad.

● Carles Riobó

THE CHESTERFIELD KINGS

La Iguana Club, Vigo

- ¿Qué cara nos iban a mostrar?
- ¿Iban a ser los Chesterfield Kings garageros, el combo sixties, los

- surfers de su último trabajo, los enamorados de los Stones o la reencarnación de New York Dolls?
- Pues todo eso y más. Desde que Greg Prevost puso sus pies sobre el escenario hasta que lo abandonó tras el bis, el local simplemente ardió. El magnetismo que desprende esa mezcla de Mick Jagger y Lux Interior sobre un escenario es tan enorme que a veces hasta te olvidas del resto de la banda, y eso que a su derecha su lugarteniente Andy Babiuk tampoco es manco. ¿Y ese guitarrista de la izquierda no era uno de los Fuzztones? No sé, no me preguntéis detalles porque desde el primer minuto el público comenzó a bailar —y mira que suele ser frío el público vigués— y yo no pude resistirme. Tocaron con el volumen subido destrozándonos los tímpanos, como debe ser, y Greg se sumergió entre el público un par de veces, hasta el final de la sala, apartando a la gente y ¡chorizándonos la cerveza!
- Versiones hicieron un buen puñado; a ver, que recuerde... «Jumpin' Jack Flash», «(I'm not) Like everybody else», «Five years ahead of my time», «Sometimes good guys don't wear white»...

● Liam Gallagher, la estrella pop como hooligan (foto: Carlos Solans)



LIVE!!!

Finalizaron el concierto con un mantra de distorsión y feedback que ni Neil Young pasado de speed, con Prevost enloquecido destrozando su pie de micro contra uno de los laterales del escenario. Se encendieron las luces, nos miramos, todo dios medio extasiado y empapado en sudor. Intentamos reaccionar ante tal salvajada de concierto y nos fuimos al primer bareto intentando asimilar lo que habíamos presenciado. Greg Prevost es Dios, tío. O algo así.

● Alberto Lodeiros

OCEAN COLOUR SCENE, OASIS

Pabellón Príncipe Felipe, Zaragoza

Un Liam desafiante mirando fijamente al público al borde del escenario mientras suenan las primeras notas de «Be here now» hace estallar la pasión de un pabellón casi abarrotado. La idiocia y la estulticia unidas en una cejijunta mirada y delante suyo casi nueve mil personas (menos quince o veinte, vaya), saltando, gritando, coreando e histéricamente arrojando a los últimos que quieren ser «tan grandes como los Beatles». Hasta se les dedica espacios en los programas del corazón de la sobremesa. Camaza para todos los públicos que Oasis son expertos en explotar y que los que les critican por su lengua incontenible, y por su desfachatez ética, no hacen más que engordar, aunque se sonrojen cuando luego les enseñan el culo como respuesta a una retahíla de despropósitos en forma de pregunta.

La falta de modestia en sus declaraciones se acompaña en directo de una ampulosidad desmedida, de un balanceo entre el rock más juiandrón y esos largos desarrollos que en la mayor parte de los casos se quedan en infumables muestras de psicodelia caduca. La lacerante incompetencia interpretativa en una banda de su supuesta categoría pone el resto. Ni Liam ni Noel (que empuja al ostracismo del lateral del escenario a su hermano pequeño en varios temas) atinan al interpretar sus melodías. ¿Y qué decir de Alan White, el máximo responsable de ese ritmo cansino de burra vieja que acompaña las dos horas de espectáculo? Ni siquiera la recuperación de alguno de sus anteriores singles («Supersonic», «Some might say», «Roll with it», «Don't look back in anger» o «Wonderwall») alegra las casi dos horas de espectáculo. Canciones plenamente válidas en estudio pero empastadas y romas en directo. El resto, un picoteo de su último trabajo («Stand by me», «D'you know what I mean», «It's getting better man», «Magic pie») y

la recuperación de alguna cara B («Stay young» o «Acquiesce») sin ninguna sorpresa por la falta de aristas de un espectáculo (aquí, menos, todo el decorado se quedó retenido en Francia por la huelga de transportistas) soso y plano.

Antes de ellos, Ocean Colour Scene repasaron en poco más de media hora casi todos los singles de sus dos últimos trabajos. El fino estilo de «The day we caught the train», «Hundred mile high city», «Travellers tune», «Get blown away» o «The riverboat song» (revisiónismo de buen gusto y muchos kilates) dejaron muchas ganas de verles en un directo completo en su propia gira.

● Carlos Solans

THURSTON MOORE & TOM SURGAL

The Cooler, Nueva York

Era lunes y el Cooler presentaba un ruidoso cartel gratuito con un plato fuerte bastante apetecible: Thurston Moore (sumido últimamente en una etapa de intensa experimentación) y Tom Surgal (percusionista de los Blue Humans), que llevan un tiempo tocando juntos como duo de improvisación ruidista, tocaban esa noche con los dos salvajes saxofonistas Brötzmann y Borgmann. Abrió un joven cuarteto de free-jazz que dió paso a una curiosa performance de un psicópata empeñado en demostrar que berreaba más que nadie. Después fue el turno de Ram Umbus, únicos teloneros anunciados. Eran un guitarrista literalmente rodeado de pedales (conté doce), un batería y un tío experimentando con la voz (a través de tubos, etc.) que me aburrí y se alargaron demasiado. Esto último, unido a un retraso inicial, hizo que Thurston y amigos empezaran pasada la media noche. Ver a Thurston tocar la guitarra es, ya de por sí, un espectáculo, pero verle improvisando con total libertad, sin

los límites que impone el tocar en un grupo convencional (es decir, con canciones, melodías, etc.) ya es la hostia. Y ya no te digo nada si, además, le acompañan dos saxofonistas enloquecidos y un excelente batería.

El Flaco Sónico, con ayuda de un ampli Peavey pequeño y tres pedales, se pasó todo el concierto torturando a su Jazzmaster: ni riffs, ni acordes, ni hostias... Es un maestro haciendo ruido y aquí podía hacerlo a saco. Mientras tanto, los saxofonistas desvariaban, soplando como posesos, creando una caótica pelota de sonido que Tom Surgal ordenaba en ritmos imposibles. El concierto tuvo altibajos, partes salvajes y partes más tranquilas, alternando el protagonismo entre guitarra y saxos. Quizá lo más salvaje fue cuando se unieron a la jam dos saxofonistas más: ya sólo verles a los seis flipados era un show. La verdad es que, aunque inevitablemente se hace un poco pesado, es un placer ver a músicos así improvisar juntos. Pero, en general, en todos estos rollos, uno no sabe muy bien dónde está la frontera entre la experimentación con sentido, la improvisación buena, y el puro exhibicionismo esnob...

● Un Porreta En Nueva York

LYNYRD SKYNYRD

Palau Olímpic Vall d'Hebrón, Barcelona

Sábado por la mañana. Deambulando por un mercadillo tropiezo casualmente con un ajado single original de Lynyrd Skynyrd mientras rebusco en una cubeta de saldos. Me piden 300 ptas. por él. Esa misma noche los incondicionales deben aflojar cuatro lechugas para contemplar sobre el escenario el errático vuelo de esa águila de cabeza blanca, antaño majestuosa. La dilatada distancia entre esos dos referentes temporales —entre la chulería genital del ayer y la obesidad sudorosa del presente— es la que deben recorrer los Lynyrd Skynyrd de los 90, ahora con los flancos reforzados por un par de guitarras templadas en sendas formaciones señeras de la cantera southern-

rock, Outlaws y Blackfoot. Asistir a su primer concierto en España significó el enésimo reencuentro con la voluble idealización mental: unas veces encaja y otras resulta cruelmente decepcionante. Esta vez la magia no surtió efecto.

¿Algo más que las vidas de seis personas quedó sesgada ese aciago 20 de octubre de 1970 cuando el avión privado del grupo se estrelló en los bosques de Mississippi? No creo que haya que remontarse tan atrás en el tiempo. La banda ha seguido funcionando intermitentemente desde entonces, pero el camino quizá sí ha limado las aristas de ese primigenio boogie de los pantanos. Perjudicados por una deficiente sonorización, en Barcelona no sonaron agrestes, sino planos y unidimensionales, cercanos al AOR de FM. Todo resultó artificioso. Desde un fondón Gary Rossington incomprendiblemente desaprovechado hasta la disparatada colección de sombreros que exhibió Leon Wilkeson, pasando por el concurso de una pareja de rubias Honkettes que lucieron más bien poco.

Curosamente —y esto es algo digno de elogio— su repertorio no consistió en un medley encadenado de grandes éxitos a piñón fijo. Es más, varios de sus vibrantes himnos quedaron para mejor ocasión en favor de algunas composiciones entresacadas de su último intento discográfico, «Twenty». En el menguado saldo positivo, destacaría la labor de Billy Powell al piano y la resolución de un par de temas ajenos: la musculosa versión del emblemático «T for Texas» de Jimmy Rodgers y el «Call me the breeze» de J.J. Cale. El resto sonó átono, aburrido, falto de esa chispa de genio arrebatado que transforma una pequeña hoguera en un incendio desbocado. El ambiente se caldeó con la épica «Free bird», de nuevo resuelta con un buen entramado de guitarras y la inevitable «Sweet home Alabama» que propició un risible show sudista no por previsible menos ridículo. Y es que esto no es Amerikkka. Sus esfuerzos por cumplir con su turbulenta imagen les convirtió en monigotes, aunque el delirio parecía reinar en las primeras filas, pobladas por la obligada caterva motora.

Mención aparte merece el patético, trasnochado peaje que tuvimos que soportar a costa del vociferante Bruce Dickinson (ex vocalista de Iron Maiden). Lo mejor de la velada —y sé que me está mal decirlo— llegó cuando un espontáneo le partió los morros al susodicho. Dickinson juró venganza al grto de «¡hijoputa, hijoputa!», pero ciertamente ese fue el único ingrediente de atrezzo que nos ubicó mínimamente en lo que, según la iconografía del Sur, debe ser la amenazadora atmósfera de un tugurio de carretera atestado de rednecks mastuerzos. En la dulce Alabama, claro.

● Carlos Riobó



¿Todavía no conoces la mejor producción de Manolo Uvi? Consigue ya este C.D de punk rock melódico y disfruta como un poseso.



Compra tu cd a través de Surco, o solicita el catálogo Loop por internet en loop@mad.sevicom.es

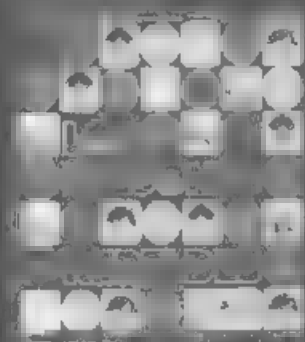
LO QUE ANTES ERA UNA AMENAZA...

THE STEREO X M A

SUBTERRANEO RECORDS

AHORA ES
UNA REALIDAD!!

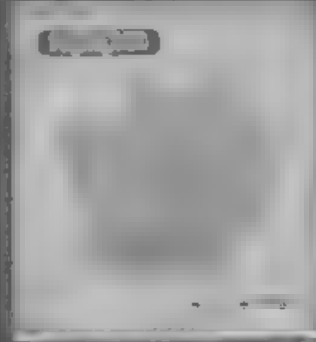
NOVEDADES:



LOS FRESONES REBELDES
"ES QUE NO HAY MANERA" LP/CD



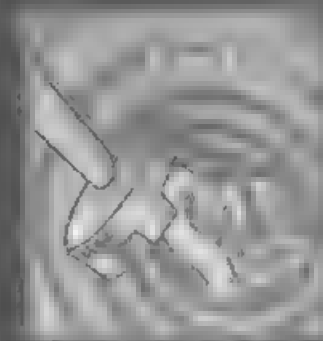
STEREOPARTY 3 CD/MC



MERCROMINA
"LIKE THOSE ROSES" CD-EP
& 7" Edición Limitada Vinilo Azul



VVA "Freaks Attacks!"
CD

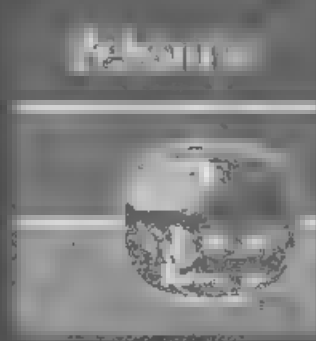


SEXY SADIE & BIG TOXIC
"I'm Sexy Inspired"
by Big Toxic" CD

MÁS DE 150.000
COPIAS VENDIDAS!



UNDERSHAKERS
"WAZ" Digipack CD



SELENTITAS
"Lo Mejor del Sur"



SOVIET LOVE
"PROCAINER" CD

PRÓXIMAMENTE...

SOVIET LOVE "DANCE" CD / PURR "AT" CD / FANGORIA "INTERFERENCIAS" CD / ALASKA
Y LOS PEGAMOIDE "LAS MAQUETAS" CD / UNDERSHAKERS "WAZ" Digipack
MERCROMINA "PEQUEÑA UN MUNDO TAN PEQUEÑO" CD-EP / SELENTITAS "WAZ" CD

eL dEMONIO eN CONCIERTO

DOVER:

Sábado 6 Diciembre, Alicante
Viernes 12 Diciembre,
sala Zeleste (Barcelona)
Sábado 20 Diciembre (Huesca)
Sábado 27 Diciembre (Burgos)

ACTUAL LOGROÑO

Dover+Mercromina+
Undershakers
Sábado 3 Enero

Distribución para tiendas:

SURCO

C/Valverde, 38. Bajo.
28004 Madrid Tel. 5213135



SUBTERRUGGE RECORDS

PO BOX 46055 - 28080 MADRID

Tel (91) 5 171 71 14 11 44 41 4

«Queridos directores y redactores de esta, nuestra revista: «Hoy, ya han pasado casi dos meses, acabo de salir del estupor en que me ha sumido vuestro artículo sobre discos en directo. Os escribo para ayudaros a enmendar una gran injusticia como es la de dejarse en el tintero el directo por excelencia; ya, ya sé que no pretendáis ser exhaustivos, etc. Pero, ¿cómo habéis podido olvidaros del inmensurable "Live In Europe" del ya difunto (y por lo tanto intocable) Rory Gallagher? Lo tiene todo, voz, guitarras, armónica, mandolinas, autenticidad, público enfervorizado. ¡Sí, hasta canciones! ¿Falta de espacio? Pues haber quitado el de los castrati históricos esos de The Band que, si ya aburren a un muerto en estudio, en directo deben ser insufribles».

(Retarded Bill, Vigo)

Sigan, sigan leyendo... La polémica continúa...

«Cuando vi la portada del RUTA 66 de septiembre, me vaticiné apasionantes y reconfortantes momentos de lectura (se anunciaban artículos sobre Jeff Buckley, Detroit rock, country alternativo...), pero el Equipo Entelequia y su artículo sobre los discos live fueron para mí metabolismo como una pócima en mal estado y no como el nectar que yo deseaba. Desde entonces, tengo un profundo dolor de estómago que solamente la entrevista a Cramps y el Informe LSD del mes de octubre han conseguido mitigar.

«Si el título del artículo era "Los 50 Discos En Vivo Imprescindibles", ¿a qué cuento viene esa manía de calificarlos con asteriscos, propia de revistas que no quiero nombrar para que no se incremente mi dolor? ¿Es necesario que RUTA 66 recurra a estos trucos: **** Puta Madre (y Puto Padre, no te jode, solo faltaba acojonante, super y a flipar todos)? Habría quedado mucho mejor si únicamente hubierais indicado que los discos están disponibles a precio medio, por aquello de las pelotas.

«Que alguien me diga qué pinta Peter Frampton y su "Comes Alive" al lado de esa maravilla de Sam Cooke que es "Live At The Harlem Square Club 1963", cuando de todos es sabido que en el 76 a Peter Frampton ya se le había ido la olla. ¿Quién dijo que las apariciones de The Who en Woodstock y en la isla de Wight fueron un desastre? Cuando queráis os dejo los discos y las películas para que opinéis con conocimiento de causa. Podría seguir, pero no quiero que se me vaya la olla como al Equipo E (ya tengo bastante con el estómago), así que voy a desempolvar mis copias en vinilo del "Irish Tour 74" y del "One More For The Road", y

mientras las escucho me tomaré unas cervecitas y unos gúisquis a la memoria de Rory y Ronnie (y a mi salud, a ver si se me cura el estómago de una vez).

«Finalmente, espero que J.F. León haya dado su merecido a todos y cada uno de los componentes del Equipo E, ya que en su artículo sobre Kiss decía que su disco en directo "Alive" de 1975 estaba considerado como uno de los dobles en directo más legendarios de la historia, mientras que para el Equipo E, a Kiss se les había ido la olla (ni tanto ni tan calvo). Hubiera sido un puntito a favor de dicho equipo que, como homenaje a Jeff Buckley, se hubiera incluido su "Live At Sin-E".

«Esto parece que va mejor, ruterros. Un saludo».

(Fernando Alvarez, Pontevedra)

Las listas y selecciones nunca llueven al gusto de todos. La confeccionada por el Equipo Entelequia pretendía evitar lugares comunes y, ¿por qué no?, causar reacciones. Lo consiguieron, al tiempo que lograban que más de uno —vosotros mismos— desempolvára sus viejos vinilos «recorded live». Esa era su misión principal.

«Hola compañeros: solo un par de peticiones. La primera, Antiseen, gran banda. ¿Siguen todavía, qué hacen actualmente? Estaría de putísima madre que les publicarais una entrevista. La segunda, por favor, mandad a ese colaborador vuestro llamado Fernando Gegúndez a tomar por culo cuanto antes. No hay dios que se lea sus críticas. Estoy harto de leer chorradas como un templo (¡esos adjetivos que pone!), miras quien las firma... ¿y quien va a ser?, pues Fernandito. Por lo demás, el resto de la revista no tiene desperdicio. Así que, si pudierais sacar algo de Antiseen, os lo agradecería (y si le metierais al criticucho Fernandito un vibrador por el jopo, también)».

(Pelo de Polla Canoso, Haro, La Rioja)

Antiseen tuvieron su merecido espacio, incluida entrevista con el bullas de Jeff Clayton, en un todavía disponible RUTA 103 (búscalo en la página de números atrasados). Son cuatro páginas diseccionando a fondo la trayectoria de los brutos de Carolina del Norte.

«Saludos, RUTA 66. Os escribo para contaros la triste historia de mi vida. Había una vez un chico que nació en una pequeña isla del Mediterraneo llamada Ibiza. Cuando acabó sus estudios de ingeniería telemática en la vecina isla de Mallorca, volvió junto a su familia y su perro, a su isla natal. Allí se encontró con la movida disco, "que mola más", y con la posibilidad de hacer viajes interesporales gracias a los conocimientos adquiridos. Pero

pronto se dió cuenta de que a él lo que le gustaba, lo que realmente añoraba, era leer aquella revista de dudosa procedencia y mejorable maquetación que se encontraba sin dificultad en la isla de Mallorca y que tan buenos ratos le había hecho pasar. Miles de amigos de aquel chico también adquirieron la que se ha pasado a llamar Fiebre Sixty Six... Pero lo cierto, amigos, es que para la desgracia de nuestro protagonista aquella revista no se podía comprar en ninguna de las muchas librerías de la isla, ni siquiera en una farmacia de guardia como urgente necesidad. Y, por todo esto, me pregunto, ¿por qué? ¡Gracias!».

(Javler Riera, Ibiza)

Para adictos como tú, alejados de los puntos de venta a los que llega nuestra distribuidora Coedis, se creó el servicio de suscripciones. Suscríbete y te bajará la fiebre, fijo.

«Iba paseando por Florencia cuando encontré una tienda de música alternativa en cuyo aparador se veía un elepé de los Iguanas. ¡Joder!, exclamé. ¿Cómo es esto posible? Que yo sepa, solo existe un single de ese grupo. Es del año 1965, fue editado por el

alucina. Me pongo a mirar y me quedo perplejo. Los precios son abusivos: "Easter Everywhere" de los 13th Floor Elevators y el recopilatorio "Changes Bowie" por 7.000 pesetas cada uno. Ya ni os menciono los precios de los discos de Rolling Stones, Velvet, Beatles, etc. Ante tal abuso dejé de mirar y me dirigí al dueño para preguntarle si tenía material de Iggy. Después de un rato, volvió con un single supercurrao, "Success/The Passenger", editado por RCA en 1977. ¿Cuanto vale?, pregunté. La respuesta fue 8.000 pesetas; parecía dar por hecho que me lo quedaría. Yo le dije que recientemente había comprado en Barcelona el single "Kill city/I got nothing" por menos de la mitad. Se negó en redondo a regatear, discutimos y un poco más y acabamos a hostias.

«Sin duda es esta una historia que se repite lamentablemente en nuestras vidas, fruto del entorno social capitalista en el que nos movemos, donde los especuladores y jetas ocupan lugares privilegiados. Siempre bajo el amparo de gobiernos, políticos y mecenas que los acogen y convierten en símbolos del falso bienestar. El mundo del coleccionismo discográfico está tristemente lleno de giltsos embaucadores y miserables que se aprovechan del entusiasmo de algunas personas hacia ciertos grupos musicales».

(Matias P.M., Barcelona)

El mundo del coleccionismo discográfico es así. La rareza se cotiza a precio de oro y solo la ley de la oferta y la demanda regula los precios. Es algo que los traficantes de ítems históricos o de limitada circulación aprovechan. El consejo al respecto es obvio: se ha de coleccionar la música, no los artefactos que la contienen. Los dos temas de Iggy Pop que mencionas se encuentran en CD a precio medio, incluidos en la reedición de «Lust For Life».



sello Forte y lleva los temas "Mona" y "I don't know why". Excitado, entré en la tienda. No había confusión, se trataba de una reciente edición de Norton. Me lo compro, no está mal de precio y además incluye los temas del single original. El enrollao vendedor me ve muy flipado con Iggy y me comenta, utilizando una exagerada jerga musical, que hay otra tienda en la misma Florencia que me hará llorar de emoción. «Al día siguiente, con dos paquetes de kleenex en la mano, tomo el camino de Via Neri 15 en busca de dicho establecimiento. Llego y hay cantidad de discos, pero el dueño tiene una pinta de jetas que

«Hola. Soy asiduo y fiel lector musical. Hay una serie de grupos y figuras entre mis preferidos de los que, salvo error u omisión, o también salvo alguna esporádica crítica de disco, nunca habéis incluido nada en vuestra revista. A saber: Truman's Water, Bardo Pond, Crescent, Hood, Polvo, Moles... Quedo a la espera de que, en algún número sucesivo, vayan apareciendo artículos y se satisfaga así mi petición. Gracias».

(Galaxy Porno, Cadiz)

Quede constancia de tu petición. Hasta el año que viene, se despide...



DESCUBRE TU
NUEVO PUNTO
DEBIL
FANG

MOBY DISK RECORDS
PASSEIG D'OLOT 22
17005 GIRONA
TEL: 972-23-45-72
&
PLAÇA DEL VI 4
17004 GIRONA
TEL/FAX: 972-20.09.98

Distribución tiendas: K-Industria Cultural, S.L.
Grassot 13, 08025 Barcelona. T: (93) 457-97-45

Louie Records

"TOURIN"

THE PINSOULS

presenta:

el increíblemente fantástico sonido de
LOS STRAITJACKETS

vier. 19 Dic. en "Kana-Kapila" (valencia)
sáb. 20 Dic. sala "Johnny" (segovia)
dom. 21 Dic. Sotillo de la Ribera (burgos)
lun. 22 Dic. Gijón (asturias)

info: (91) 527 6072. Louierec@mad.servicom.es



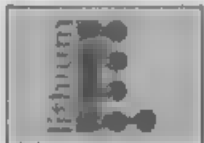
The Green U.F.O.s.

AHORA, por la compra de cualquier album (Cd o Lp) editado por LITHIUM Rds, Green U.F.O.s y Lithium Rds te ofrecen totalmente GRATIS el Cd "12 INEDITS" con temas exclusivos especialmente grabados para la ocasión por:



Dominique A, Diabologum, François Breut, Jérôme Minière, Bertrand Betsch, Da Capo, Perio, Dogbowl, Mendelson, Delaney, Emma y Holden.

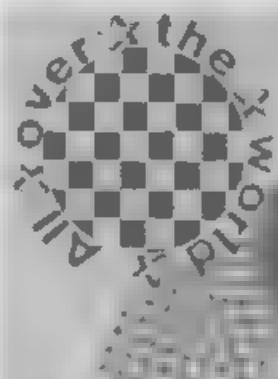
* Promoción disponible en tiendas y en nuestro catálogo de venta por correo



¿Aún no conoces a Lithium Records?

Envíanos una postal o un dibujo a Green U.F.O.s. antes del 31/12. Tenemos 15 ejemplares de "12 INEDITS" para regalar por las postales o imágenes más divertidas, acurientes, curiosas o bonitas. No olvides indicar claramente todos tus datos.

The Green U.F.O.s.



Distribuidos por Discmedi

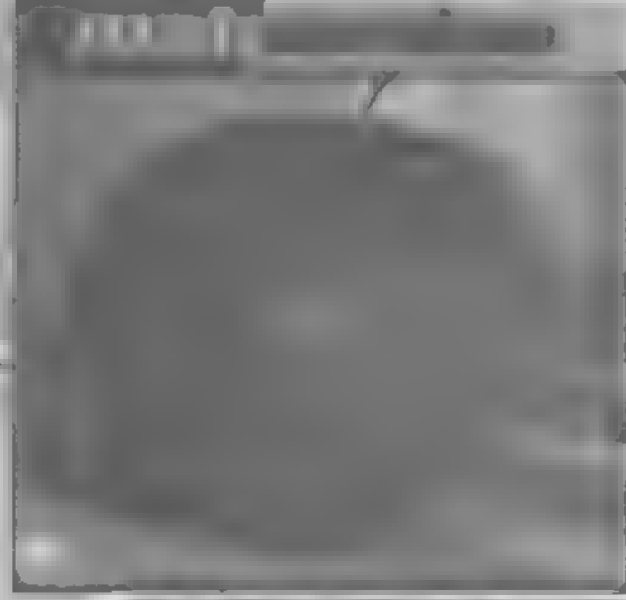
Todo tu día
el niño
minuto



pussycats

Pídenos un Pussycat a los Reyes

El sonido de Pussycats records (recopilatorio)
Canción ligera.



9
0
0
1
Ptas



Malparaiso

Navegan con naturalidad entre Hendrix, Lennon, Beck, a Psicodelia, el Hard-Funk, el Pop y el Rock'n'Roll. Psicotrópicas canciones repletas de guitarras y sitares que los consolidan como una de las grandes bandas para el futuro inmediato.

La Movida



amigos de lo ajeno

Pídenos nuestro catálogo gratuito

P.O. BOX 899 29080 Málaga Tfno. y Fax: 95/222 95 94



5 AÑOS DE INSUMISION MUSICAL

c/Pez, 27 - 2º Pta. 5 - 28004 Madrid - Tel: 91-521 35 78 - Fax: 91- 521 20 28

DESTROY MERCEDES



volumen dos

JAVIER COLIS



luna de agosto

SUPERELVIS

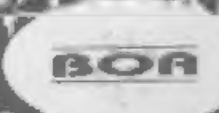


having fun on stage

PROXIMAMENTE

accidents polipoètics "todos indios"
mil dolores pequeños - nuevo álbum

DISTRIBUCION
EXCLUSIVA
PARA TIENDAS



¿rock alternativo? NO, gracias!!!

R.P.M. ROCK'N'ROLL distribution



Novidades de No Tomorrow y Punch Records:

- SURFIN LUNGS "SPLASHBACK" CD - 1700 (Recoptación de sus 20 mejores temas)
- THE CREAMERS 7" - 500
- BASEMENT BRATS 7" - 500
- TEEN DOGS 7" - 500
- V/A BURNING TRIBUTO CD - 1700
- DEPRESSING CLAIM/FROGGER SPLIT 7" - 500
- FASTFOOD "SOY UN RAMONE" CD - 1700
- SUGUS/FASTFOOD 7" + 2 CHAPAS!! - 800

Y una pequeña muestra de nuestro catálogo...

- INFECTIONS "KILL" (EX-RIP OFFS) LP/CD - 1425/1700
- ELECTRIC FRANKENSTEIN "THE TIME IS NOW" LP/CD - 1500/1800
- ELECTRIC FRANKENSTEIN "QUEEN WASP" 7" - 600
- RIVERDALES "STORM THE STREETS" LP/CD - 1400/1925
- LAZY COWGIRLS NUEVO LP/CD - 1500/2200
- CRIME "HATE US OR LOVE US..." LP - 1500
- DEVIL DOGS "NO REQUESTS TODAY" LP - 1375
- MUFFS "HAPPY BIRTHDAY TO ME" LP - 1585
- MR T. EXPERIENCE "REVENGE IS SWEET..." LP/CD - 1475/1925
- FURIOUS GEORGE "GETS A RECORD" LP/CD - 1375/1950
- ONYAS "PARIS, LONDON, BRACKEN RIDGE" 7" - 875
- YUM YUMS "SWEET AS CANDY" LP/CD - 1500/1885
- INSOMNIACS "OUT OF IT" LP/CD - 1375/1950
- TURBONEGRO "ASS COBRA" CD - 1850
- VICE BARONS "STEEL BLUE MOODS" LP/CD - 1500/1800
- NEW BOMB TURKS "PISSING OUT THE POISON" 2XLP - 1850
- MUMMIES "PLAY THEIR OWN RECORDS" LP - 1375



Nuestro bautizo viene en forma de CD de 27 CANCIONES (6 inéditas) con lo mejor de nuestros catálogos y una muestra del excelente material que tenemos en distribución. Al ridículo PRECIO de 900 PTS. Si nos lo pides por correo te mandaremos nuestro CATALOGO GRATUITO y a lo mejor hasta algun regalito en forma de 7" (si nos compras unos cuantos para ti y tus colegas). ¿A que esperas?

- SHOCK TREATMENT
- N.C.C.
- AEROBITCH
- ELECTRIC FRANKENSTEIN
- SEÑOR NO
- SURFIN' LUNGS
- RIVERDALES
- WHY NOT?
- VICE BARONS
- FEEDBACKS
- JET BUMPERS
- GUARRIORS
- DISCIPULOS DE DIONISOS
- FASTFOOD
- SONIC DOLLS
- DEPRESSING CLAIM
- SUBMISSIVES
- TOXIC SQUEAK
- LIMP
- TEEN DOGS
- SUGUS
- PHANTOM RATS
- PUÑETAZO
- VINCENT VON REVERB



es una compañía de NO TOMORROW y PUNCH RECORDS
Tmo Pedidos: 91-7389293; Información: 984-260485
Apdo 1134, 12080 Castellón; Apdo 1134, 12080 Madrid (SPAIN)

Waldo de los Ríos Fusiones

El bonaerense Waldo de los Ríos llevaba una semana sin poder conciliar el sueño. Al fin, hastiado de fármacos y sufrimientos, cogió una escopeta y se pegó varios tiros, uno de lleno en la cabeza. Esto aconteció en su casa madrileña, el 28 de marzo de 1977. Dejó escrita una breve, casi ilegible nota en la que lamentaba no poseer el genio musical de Verdi ni de Mozart, a los que admiraba profundamente. La noticia fue publicada en diarios argentinos y españoles, generando especulaciones y recelos, relacionados algunos con su padrastro, también suicida diez días después, y con su mujer, Isabel Pisano, la que fue en 1978 bigasluniana e inolvidable Bilbao. Veinte años después de la tragedia, Pisano publica «Agua Entre Los Dedos» (SGAE), biografía de Waldo de los Ríos: brillante folklorista, figura capital del pop español, impulsor del sinfonismo lounge (¿próximo candidato peninsular a icono kitsch?) y pionero en la experimentación electrónica y en la fusión del pop con la música clásica, abriendo paso a las posteriores aberraciones «Hooked On Classics» de los maestros Louis Clark y Luis Cobos. Biografía un tanto engañosa y folletinesca, pero que arroja tibia luz sobre las inquietudes del músico (nada nuevo que aclare su muerte), la evolución del pop nacional de su época y, casi a oscuras, en torno a los manejos de la que fue la más poderosa de nuestras discográficas, Hispavox, creada por los hermanos Vidal Zapater en los últimos años 50 y engullida por la multinacional EMI en 1986.

De los Ríos llegó a la Madre Patria en 1962, tras presentar en EE.UU. su «Suite Sudamericana», que elogiaron Percy Faith y Frank DeVol. En Madrid compone para la nascente televisión pública y para filmes españoles y argentinos tales como «Los Asesinos Las Prefieren Rubias», «Dos Chicas Locas Locas» o «Pampa Salvaje». En Hispavox coincide con el talentoso productor Rafael Trabucchelli (Milán, 1935), con quien forma exitoso tándem al frente de la dirección artística. Hacia 1967 aparece «Folklore Electrodinámico», su primera audacia electrónica, con formación de quinteto, los Waldos, que será recibido con indiferencia. Este fracaso, y otros que seguirán,

aconseja que Waldo se reconduzca hacia proyectos más convencionales: aquellos grises elepés en los que compila y arregla versiones de éxitos pop anglos, algunos provenientes del cine, y viejas canciones hispanas con renovada orquestación. Un denominado «sonido mágico», no obstante poco distinto al de Conniff, Last o Salomon. En paralelo a estos discos alimenticios, De los Ríos y Trabucchelli cimentan desde la misma plataforma de Hispavox un sonido propio, diferenciable del resto de sellos coetáneos españoles por su cuidada producción y acabado, mesuradas y límpidas reverberaciones de inspiración spectoriana y efectiva simpleza melódica, en conveniencia ornamentada por los muchas veces ampulosos arreglos del argentino. Estos dos hábiles artesanos, magníficos pianistas ámbos, labran su buen oficio en las relativamente conservadoras producciones de la casa. Prácticamente todos los artistas que a partir de 1965 pasan por los laboratorios Hispavox alcanzan el triunfo: Alberto Cortés, Los Mitos, Los Angeles (el mejor pop vocal que se consigue en España), Los Pekenikes, Módulos (simbiosis cabal entre notable pop comercial e influencias del rock progresivo exterior), María Ostiz, Jeanette, Paloma San Basilio, Mari Trini (castellanización de las cantantes fatalistas galas), Los Relámpagos, Kuldip o el incomparable Raphael. Pero detengámonos en Miguel Ríos, un cantante sin norte que encuentra en Hispavox las manos cultas que le lanzaran a la fama. En el 69, Waldo elabora para el granadino el hit beethoveniano «Himno de la alegría», adaptación melódico-pop del cuarto movimiento de su Novena Sinfonía. Con esta canción, que desatará por igual fervor y furor, Miguel Ríos gana un cuarto puesto en Billboard, vende millones de singles y consigue, tras el «Black is black» de los Bravos, el segundo disco de oro para la música pop española. Una proeza.

En toda hora deferente a las premisas mercantiles de Hispavox, Waldo de los Ríos será también uno de los claros impulsores de la llamada Canción del Verano, tortuoso azote del pop español. Confecciona pegadizos e intencionados arreglos light para la «María Isabel» de los Payos, mediocre combo andaluz. Aquella célebre

rumba-pop, que será número uno español durante seis semanas en el verano del 69 (desbancando al «Get back» beatle), contribuirá como pocas a originar aquel fenómeno, artísticamente zafio, si bien desde una perspectiva sociológica y comercial, muy importante. Aquellos éxitos de Los Payos, Pasos o Karina, la primera chica ye-yé en vender discos por centenares de miles, solo fueron posibles gracias al talento de Trabucchelli y De los Ríos, laboriosos artífices del Sonido Torrelaguna (la calle de las afueras de Madrid en la que se domicilió Hispavox), sonido que en gran medida marcaría la posterior evolución de la generalmente inmovilista música pop española. En 1970, afianzado por el atronador triunfo planetario de «A song of joy», Waldo de los Ríos se propone acometer nuevas fusiones del pop con la música clásica. Ha descubierto una mina de oro al dotar de base rítmica y de electrónica las viejas partituras europeas, determinando explotarlo a fondo. Tras entrevistarse con Stanley Kubrick en Londres y rechazar (Waldo desconocía el sintetizador Moog requerido por el cineasta) el ofrecimiento de éste para que elaborara, partiendo de Beethoven, la banda sonora de «La Naranja Mecánica», el argentino se encierra en los estudios de Torrelaguna 102 para aplicar de nuevo la fórmula de la fusión. De aquellas sesiones surgirá el elepé «Sinfonías», publicado en más de veinte países. Desde los micros de la BBC William Badley comenta que aquel es un álbum revelador, fascinante y que al escucharlo parece que Tchaikovski viva en nuestra época. Parte de la crítica mesetera señala la labor culturizante del álbum, y lo tacha de progresista, acaso olvidando que la única música razonablemente progresiva existente en el país es aquella que desde finales del 68 Guillem París, Enric Herrera, los hermanos Batiste y compañía (Gualberto García en Sevilla) cocinan en Barcelona. Pero lo importante no son las críticas, sino que el disco suma millonarias ventas continentales. Waldo repetiría su hallazgo en otros discos. Mezcló violines con sintetizadores y percusión, sinfonías con voltamperios. Alimentó monstruos barrocos mediante las sacras calvatinas de Rossini, engrasó con desmesura de melómano insaciable las óperas magnas de Verdi. Arregló

con ampulosidad y fasto el «Mesías» de Haendel y las sinfonías de Mozart hasta convertirlas en rítmicas piezas aptas para ser radiadas en Los 40 Principales. Embebido de locura creativa —ese fue su espejismo y su grandeza— pero honestamente deseoso de popularizar la música clásica que tanto amaba, De los Ríos atomizó lo sacro con lo pagano, lo audaz con lo vulgar. Se le recompensó con fama y dinero, pero a tenor de su nota final, debió sentirse fracasado en su loable empeño de ser un artista verdaderamente creativo.

Una selección de obras compuestas u orquestadas por Waldo de los Ríos ha sido ahora editado por Hispavox con el mismo título que el libro de Pisano, «Agua Entre Los Dedos». Compila piezas



sinfónicas y operísticas, temas folklóricos cantados por Martha de los Ríos, su madre, y fragmentos de tres bandas sonoras suyas: «Boquitas Pintadas», «La Residencia» y «¿Quién Puede Matar A Un niño?». La atmosférica canción «Evelyn», del segundo de los filmes de Ibañez Serrador, fue precisamente coverizada por Penélope Trip y Le Mans en el disco «Canciones Del Cine Español», publicado por Astro en 1996. La elección no debió de ser casual, habida cuenta de la gran importancia que Waldo de los Ríos ha tenido en el pop de los años 60 y 70. Para algunos, la ingente labor musical del inquieto personaje fue meritoria, progresista y extraordinaria, mientras que otros valoraron su sinfonismo rítmico como oportunista, pretencioso y denigrante. Ahora han pasado dos décadas enteras desde que Waldo dejó de fusionar en la calle Torrelaguna. Tanto tiempo transcurrido y tantas posteriores fusiones y transfusiones que ya no tiene demasiado sentido juzgar, sino únicamente constatar. En cualquier caso, un respeto para el músico bonaerense, fallecido a los 43 años de edad.

● Ramón Robert

FLASHBACK

univerSONORO

volumen 3

~~a la venta el
15*11*97~~

~~triple cd
por 1495 pts*~~



cd 2 > electronic (dance & hip hop)

7 notas 7 colores > Frank T > Gunshot >
H D Substance > Mick Harris > Bill Laswell
remixed by Scanner > Najwa & Jean >
The Lazy Sundays remixed by Big Toxic >
Multiphonic Ensemble > Destroy
Mercedes > Gausst(Prozack) >
Wong (J.L.Magoya)

cd 1 > rock

The Delta 72 >
La Polla > Koma >
Boikot > Mocket >
Los Milicianos >
Los Imposibles >
Hanson Brothers >
Travoltas >
Huevos Rancheros >
Herdeiros da Crus

cd 3 > folk

Berrogüetto > Oskorri >
Na Lúa > Mikel Laboa >
Chouteira >
Benito Lertxundi >
Emilio Cao > Maixa Ta Ixiar >
Os Cempés > Gozategi

univerSONORO volumen 3 es un variado resumen de lo mejor que ha ocurrido en la escena independiente durante 1997. ¡Completa tu colección!

Sierra de Algodonales, 12. MADRID 28018
Tel> 91 478 17 63 / Fax> 91 478 33 07 / e mail> boa@mad.servicom.es
www.boa-musica.es



ATENCIÓN!! edición especial de BOAINFO: si todavía no recibes nuestro boletín en casa y te compras univerSONORO volumen 3, rellena la separata incluida en el álbum, envíanosla y lo recibirás.

V.V.A.A. "5 Missiles" CD / B-Core

"Es que no hay manera" LP-CD / Subterfuge



FROMHEADTOTOE "Divine" CD / B-Core

V.V.A.A. "Stereoparty III" CD / Subterfuge

V.V.A.A. "Freaks Attacks!" CD / Subterfuge



TELEFILME "Pocket Horror Symphony" LP-CD / Elefant



SEXY SADIE "Triturated by Big Toxic" CD / Subterfuge



PRIBATA IDAHO "Hope" LP-CD / Elefant



SURFIN' LUNGS "Splashback" CD / No Tomorrow



DOVER "Devil Came To Me" LP-CD-MC Subterfuge

!!!Más de 150.000 discos vendidos!!!



ANA D "Satélite 99" LP-CD / Elefant



V.V.A.A. "Loose Drive" CD / No Tomorrow - Punch



MOSQUITO PICK "S/T" CD / Loop

LOOKOUT 10º Aniversario



GROOVIE GHOULIES "Re-animation Festival" LP-CD



MTX "Revenge Is Sweet, And So Are You" LP-CD

PANSY DIVISION "More Lovin' From Oven" CD



THE SMUGGLERS "Buddy Holly Convention" MCD

V.V.A.A. "The Last Great Thing You Did" CD



Pídenos SURCORAMA, nuestra revista gratuita con todas las novedades.

SURCO



PROXIMOS CONCIERTOS

SEXY SADIE & BIG TOXIC: 12 Jumping, Palma - 13 Roxy, Valencia - 18 El Sal, Madrid - 20 Apolo, Barcelona
DOVER: 5 Pabellón Municipal, Mazarón, Murcia - 7 Pab. Mun., Camaroto, Girona - 12 Zolista, Barcelona
28 Pab. Mun. Husca - 28 Pab. Les Remedios, Ourense - 27 Pab. Mun. Burgos - 4/1/97 Polideportivo Anoeta, Donostia
UNDERSHAKERS, MERCROMINA & DOVER: 3/1/97 Actual, Logroño DAMON & NAOMI: 11L a Paloma, Alcalá de Henares - 12 Sevilla - 13 Maravillas, Madrid - 14 Morrissy, Zaragoza - 19 Valencia - 20 Apolo, Barcelona
PATRULLERO MANCOSO: 4 Club, Jaén - 5 Salamanca, Sevilla - 18 Gijón - 20 Parklife, Méstoles - 27 Murcia
28 Happy House, Yecla, Alicante FROMHEADTOTOE: 12,13 Toulouse, Francia FESTIVAL B-CORE: 19 Sarriena, Barcelona

